CARAS Y CARETAS



CARO, PERO BUENO

García. — ¡Qué traje más original lleva usted, doctor Crotto!
Crotto. — De arpillera. Lo más caro que hay en plaza.
García. — Eso no; el mío vale mucho más; ¡es de papel!
Crotto. — Pues ya verá usted el mal papel que hacemos.

© Biblioteca Nacional de España

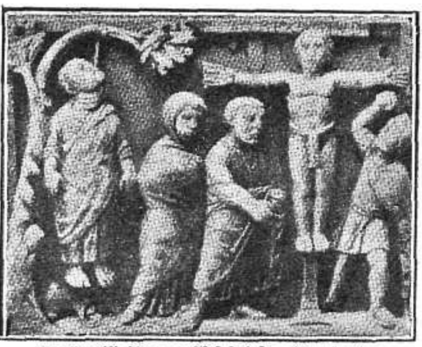


© Biblioteca Nacional de España

La Crucifixión en el arte

La representación de la escena culminante de la Pasión de N. S. Jesucristo mantúvose durante los primeros siglos de la Iglesia dentro del tímido simbolismo cultivado por el arte de las catacumbas de Roma. La figura del Orante, que tan extendida estuvo en aquellos lugares, representaba tal vez a Jesús en el velado lenguaje que empleó la pintura cristiana de los tres primeros siglos del cristianismo.

La representación que figura en el vaso de Teodolinda, y la Crucifixión de las puertas de Santa Sabina, autorizan esta hipótesis. Sin duda, el Concilio español celebrado en Elvira, en 305, bajo la presión de cruentas persecuciones, mantuvo este criterio prohibitivo en cuanto a las imágenes de Cristo crucificado. Es preciso llegar al Sínodo de Constantinopla, año 692, para hallar una representación precisa de la sublime figura; desde entonces generalizóse la representación de la *Crucifixión*, que sólo excepcionalmente habían ejecutado algunos artistas, suponiéndose que la obra más antigua de este género es la de Santa Sabina, en Roma, del siglo V, según Rossi; a la misma época pertenece una notable escultura que se conserva en el Museo Británico, bellísima talla en marfil, y una cruz con Jesús vestido de túnica que se halla en el Tesoro de Monza. La primera *Crucifixión* con fecha indiscutible, es la que ostenta el Códice de Rabula, existente en la biblioteca Laurentina, de Florencia, obra miniada en Zagba (Mesopotamia), año 586.


La Crucifixión, marfil del siglo V (Londres).

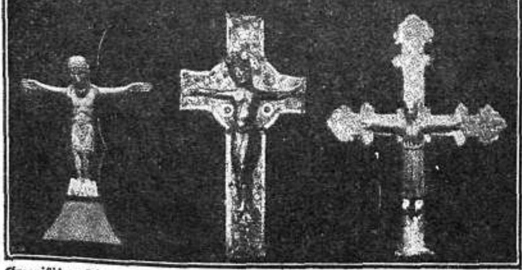
Desde el siglo V existen imágenes portátiles de Jesús Crucificado. Los papas León III y Sergio III, mandaron colocar *Crucifijos* de tamaño natural en la Basílica de San Pedro.

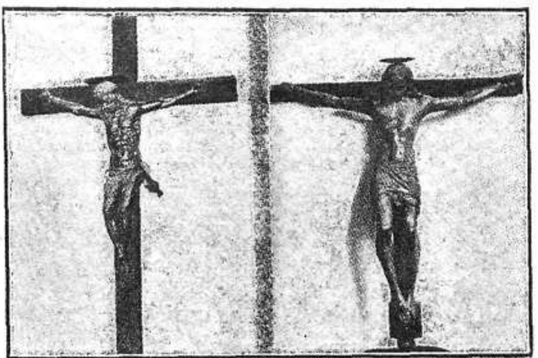
Carlo Magno añadió a la corona imperial la imagen del Crucificado. Entre los crucifijos más antiguos que se conservan, se cuentan los siguientes: El de la capilla de Santa María *ad Praesepe*, en el Vaticano. El de Lucca, atribuído a Nicodemus. Un pequeño crucifijo de chapa de oro, hallado en Palestina, que se conserva en la Biblioteca del Vaticano. El Mosaico de la capilla de Santa María *ad Praesepe*, año 705, y el crucifijo hallado en el cementerio de San Valentín, obra del siglo VII, según Garruci,

Los *Crucifijos* occidentales del siglo XI al XIII, abandonaron la túnica que se ve en las obras del arte bizantino. Durante el período gótico el realismo se introduce en el arte, acusando más y más la anatomía, las heridas y la expresión de agonía; en esta época aparecen ya los pies afianzados por un solo clavo.

Notabilísimos son los Crucifijos que se conservan de esa época, y no cabría su simple enumeración en el corto espacio de que disponemos.

Los grandes artistas han tenido a gala acometer obras de tal magnitud, por las dificultades artísticas a vencer, por lo que los museos ostentan en sus galerías las más preciadas joyas del arte cristiano.


Crucifijos bizantinos que se conservan en los museos de León y Vich. España.


Por Donatelo. Padua. Por Brunellechi. Florencia.

Impresiones Generales

Revistas, Folletos y Catálogos.

Clisés de toda clase. Tricromías, Bicromías, etc.

Catálogos tipo especial: 18 x 26 centímetros (igual que "Caras y Caretas"), siendo tiradas mayores de 10.000 ejemplares. Precios reducidos y entrega rápida.

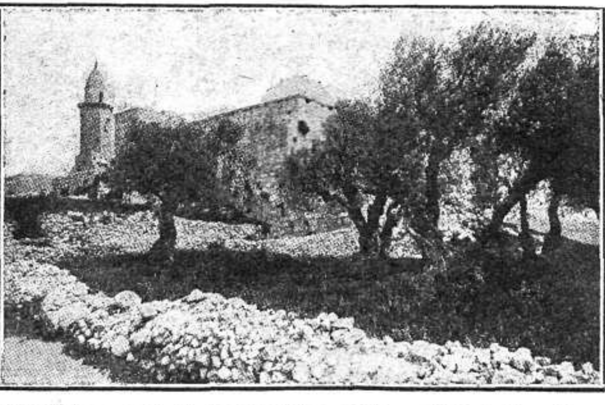
Talleres Gráficos de "Caras y Caretas" - Chacabuco, 151/155, Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

Los Santos Lugares



La puerta de San Esteban, una de las más antiguas entradas a la ciudad santa.

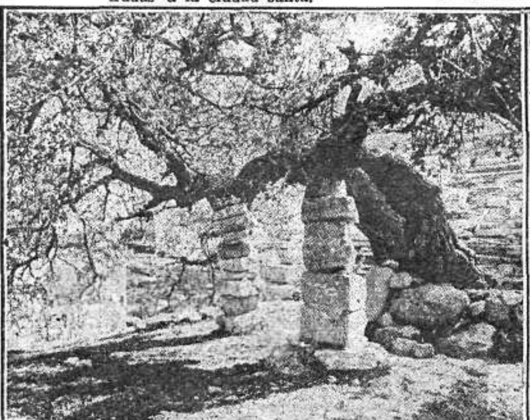


El histórico y sagrado Monte de los Olivos, con la mezquita de la Ascensión.

Jerusalén es todavía, a pesar de la indiferencia religiosa de los tiempos actuales, la ciudad santa entre las santas, la ciudad sacerdotal por excelencia. La industria y el comercio tienen escasas, por no decir nulas manifestaciones, como si fuera sagrada obligación mantener aquel suelo, donde Jesús arrojó a los mercaderes del templo, alejado en lo posible de todo tráfago; hasta los judíos son pocos los que se dedican al comercio.

El reino cristiano de Jerusalén fué creado en 1099 por los Cruzados. En 1187 la recuperaron los mahometanos; en 1299 los Templarios la ocuparon por algún tiempo, pasando luego definitivamente a formar parte del imperio otomano.

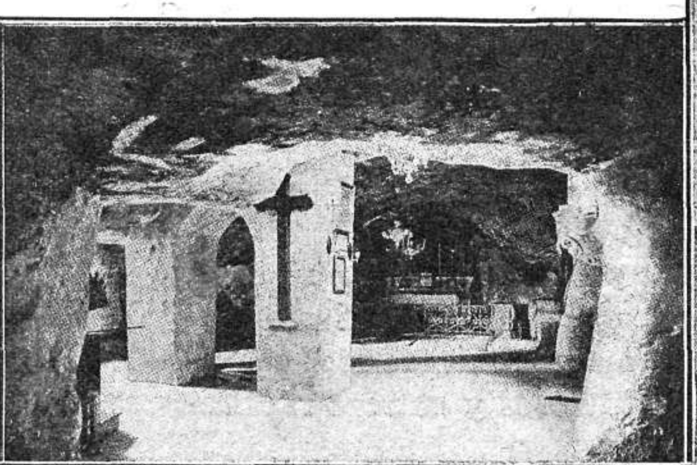
Los ejércitos de Inglaterra han desarraigado en el presente año un dominio que parecía secular.



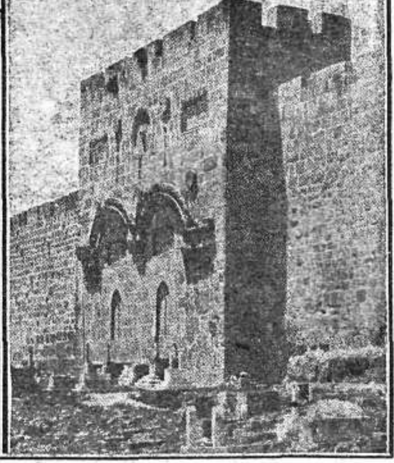
La morera milenaria, llamada de «Siloam», al pie de la cual sufrió el martirio el profeta Isaías, bajo el reinado del rey Manasés.



El Relicario de la Virgen, vetusta capilla que data del año 1161.



La Gruta de la Agonía, templo antiguo edificado sobre el lugar donde Judas dió el beso de la traición al Señor.



La antiquísima puerta romana, que conducía al valle de Jerusalén, hoy tapiada completamente.

© Biblioteca Nacional de España

LAS CONVALECENCIAS

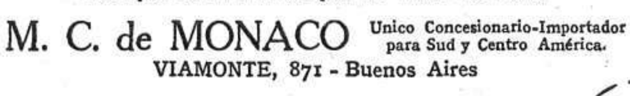
suelen ser tan peligrosas como la misma enfermedad, pues el cuerpo se halla debilitado y la sangre saturada de medicamentos que se hace necesario eliminar.

IPERBIOTINA MALESCI

devuelve al sistema nervioso su normalidad, purifica la sangre, lleva fuerzas al cuerpo decaído y contrarresta total y eficazmente las consecuencias de muchos días de cama y de dieta.



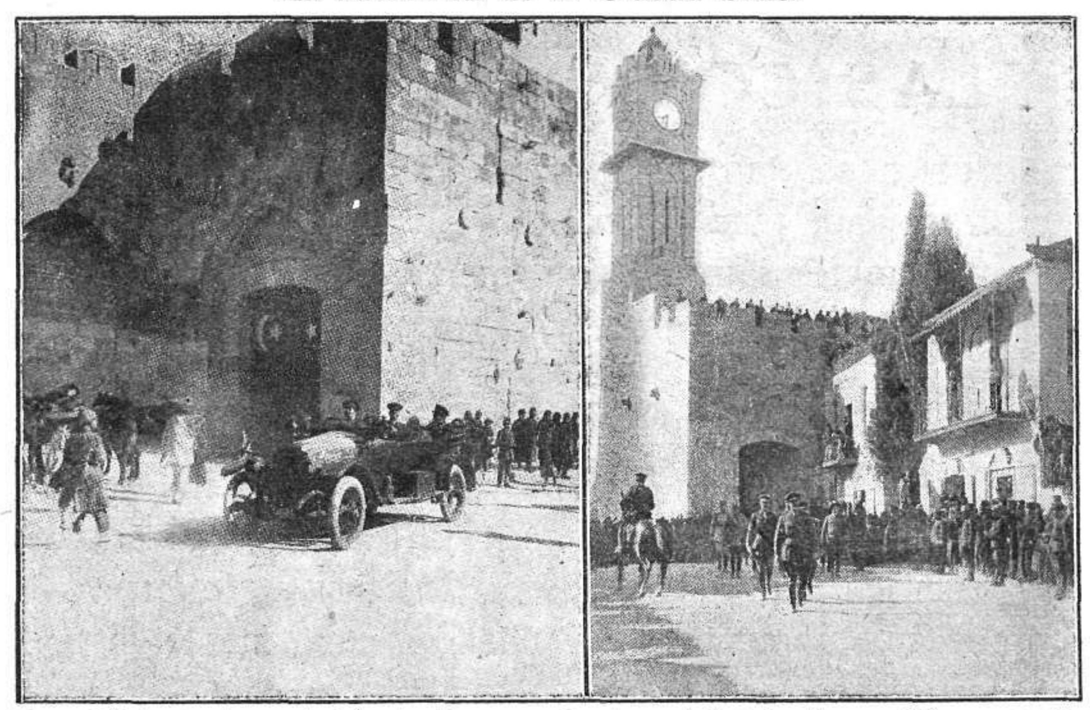
Preparación patentada del Establecimiento Químico
Dr. Malesci - Firenze (Italia)





© Biblioteca Nacional de España

La liberación de la Ciudad Santa



El general Allenby, entrando en su automóvil por la antigua puerta de Jaffa.

Los primeros oficiales ingleses, franceses e italianos que penetraron en la Ciudad Santa.

Arrancado el dominio de Jerusalén por Inglaterra de manos de los turcos, ¿cuál será ahora el porvenir de la Ciudad Santa? Esta pregunta ha corrido por los pueblos cristianos, de periódico en periódico, conmoviendo todos los corazones. Y acaso no ha tenido aún una contestación categórica y firme, ni tampoco pueda ahora tenerla, porque la contienda en que están enzarzadas las más grandes naciones de Europa no da lugar a los cálculos para el porvenir. Pero, de cualquier modo, el mundo católico ha concedido a la conquista de Jerusalén la debida importancia, prescindiendo del interés militar. Porque, sobre todas las cosas, para los espíritus cristianos, la más noble aspiración, el supremo deseo, es que la paz se restablezca, y que sobre la tierra suenen de nuevo, con ecos inmortales, las divinas palabras que quieren buenos y pacíficos a todos los humanos.

PARFUMERIE

L. T. PIVER

PARIS — Maison Fondée en 1774

LOTIONS, POUDRES, EXTRAITS, CREMES, BRILLANTINES

AZUREA
ROSIRIS - SAFRANOR
AVENTURINE

VIVITZ
GUI - ESPERIS
LE TREFLE INCARNAT



FLORAMYE



POMPEIA







POUDRE DE RIZ REINITA

VELIVOLE ASTRIS

© Biblioteca Nacional de España

BAILES MODERNOS



Orquesta ROBERTO FIRPO

Nuevos discos dobles R. FIRPO de 25 ctms., a $ 2.50 cada uno.

578 { a) **American Club,** One Step (E. Roca).
b) **Colosal... Colosal...** Fox-trot (R. Firpo).

579 { a) **The Chin Chin,** Fox-trot (Rivver).
b) **The coon and the moon,** Two-step (Dicton).

565 { a) **Viva el Amor,** tango (Buston).
b) **Re, Fa, Si,** tango (Delfino).

567 { a) **Retintín,** tango (E. Arolas).
b) **Vea, vea,** tango (R. Firpo).

Orquesta PALACE THEATRE
(Palais de Dance)

Nuevos discos dobles Nacionales de 25 ctms., a $ 2.50 cada uno.

9349 { a) **Geraldine,** vals (Lodge).
b) **I'm'only Dreaming,** One-step (R. Friml).

9350 { a) **Nights of Gladness,** vals (A. Lotter).
b) **Bob,** One-Step (D. Kaplan).

9351 { a) **La Regina del Fonógrafo,** vals (Lombardo).
b) **The Girl from Brazil,** One-step (Romberg).

9352 { a) **Destiny,** vals (Baynes).
b) **La Princesa del Tango,** One-step (Gilbert).

9353 { a) **El Caballero de las Rosas,** vals (Strauss).
b) **You'rs in love,** Fox-trot (R. Friml).

9354 { a) **Elenita,** vals (A. Gaos).
b) **Slavery,** Fox-trot (Crawford).



MAX GLUCKSMANN

CALLAO esq. B. MITRE, 1800

SUCURSALES:

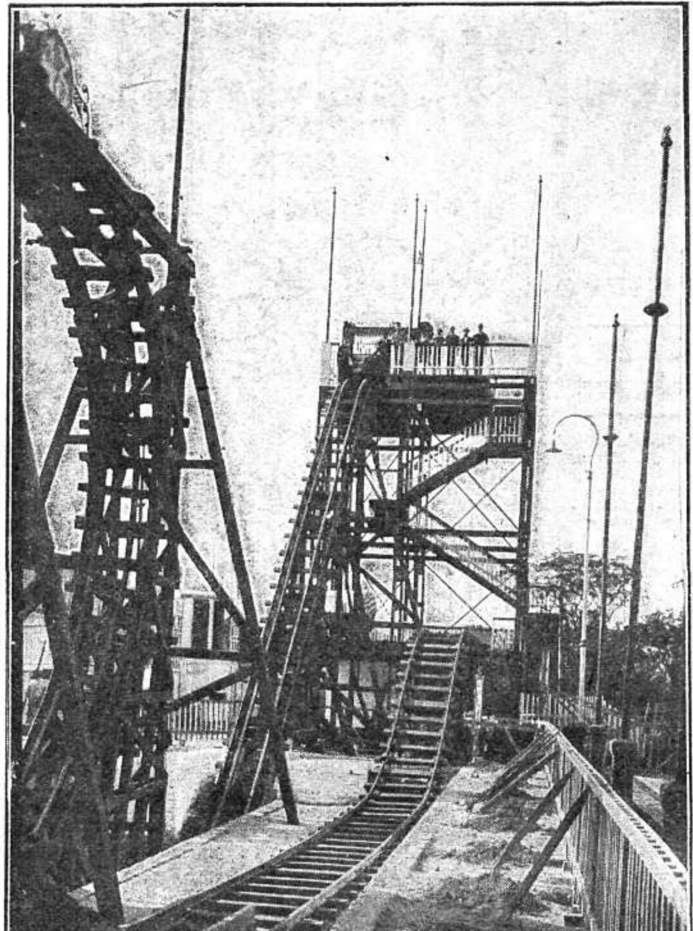
FLORIDA, 499 esq. LAVALLE, 600 - BUENOS AIRES

Calle Córdoba, 1048/52 - Rosario. — Calle 18 de Julio, 966 - Montevideo.

© Biblioteca Nacional de España

Parque Japonés

El gran éxito del "Looping the Loop". — Una atracción emocionante y divertida.



Después del encantador Ferrocarril Escénico, después del gran Water Chute, del acariciante Bobby y del chistoso vaivén de Las Olas, el Parque Japonés, presenta hoy una nueva e importante atracción llamada «The Looping the Loop». Este gran número se ha inaugurado con un éxito poco común. La numerosa concurrencia que acude al Parque todas las noches se disputa los asientos de los cochecitos del Looping.

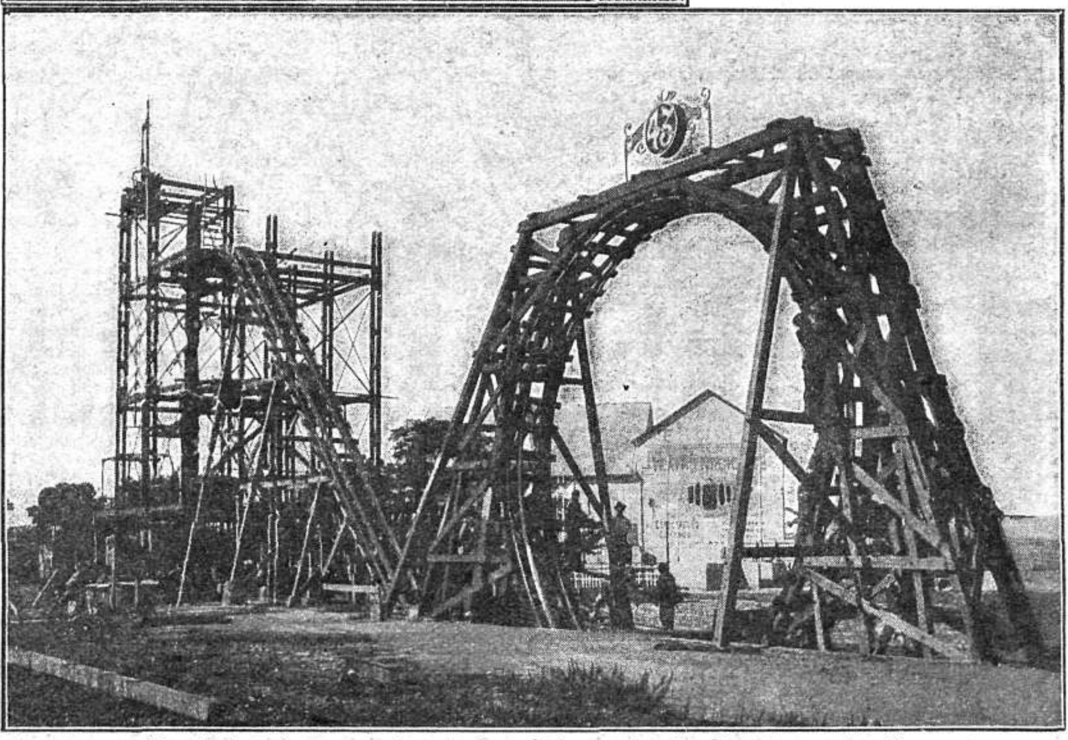
Entre las más entusiastas figuran las señoritas y muchas señoras, particularmente las que acuden a las brillantes reuniones sociales de beneficencia que tienen lugar los martes y viernes.

El Looping es un nuevo encanto que nos ofrece el Parque Japonés. La atracción es muy interesante desde el doble punto de vista de la emoción y de la alegría, y desde ya le anunciamos un público tan entusiasta y numeroso como el que cuenta el trencito.

Recordamos a nuestros lectores que en los jardines del Parque Japonés se expenden abonos familiares a seis atracciones por un peso moneda nacional.

El domingo próximo habrá grandes funciones teatrales en el teatro romano, por la tarde y por la noche.

El gran «Looping the Loop», que funciona en el Parque Japonés, con un éxito de concurrencia semejante al que alcanza el ferrocarril escénico.



El conjunto de la gran atracción; por él podrá apreciarse toda la solidez de su construcción.

© Biblioteca Nacional de España

No se preocupe Vd. si reside lejos de la Capital

Nuestra sección despachos al interior acorta la distancia.

Si por sus ocupaciones a usted no le es posible bajar a la Capital para efectuar sus compras,

PIDANOS POR CARTA todo cuanto artículo pueda necesitar, y tenga la absoluta seguridad que será usted atendido como si efectuara sus compras personalmente.

TODO PEDIDO, por insignificante que sea su valor, merece nuestra más inmediata atención.

DOS VECES AL AÑO editamos un CATALOGO GENERAL, y en él presentamos con el máximo de expresión de vida, todos los artículos que abarca nuestro importante ramo de sastrería y artículos en general para hombres, jóvenes y niños.

NUESTRA SECCION DESPACHOS AL INTERIOR ha llegado a tal grado de perfección que nos permite atender con rapidez, por lejos que usted resida, cualquier pedido que se nos haga POR CARTA.

NUESTRAS VENTAS, que cada día van en aumento, nos obliga a renovar constantemente nuestro Stock de mercaderías, lo que equivale decir que

SOLO OFRECEMOS ARTICULOS NUEVOS Y DE ULTIMA MODA

NUESTROS PRECIOS son los más económicos, porque compramos directamente grandes partidas de mercaderías en los mismos centros de producción, sin intermediarios de ninguna especie que encarezcan el artículo.

DEVOLVEMOS SU IMPORTE si al recibir la mercadería no es de su agrado.

Bmé. Mitre y Esmeralda

ZABALA

© Biblioteca Nacional de España

Los notables de Jerusalén, haciendo entrega al general Allenby, de la Ciudad Santa.



Algo de bueno y de consolador había de tener la presente y cruel y desgarradora guerra mundial. Jerusalén, la Ciudad Santa, teatro del sublime drama de la redención humana, ha sido rescatada por los cristianos y arrancada al humillante dominio de la Media Luna. Las tropas inglesas que operan en Palestina han tomado a los turcos Jerusalén. La ciudad sagrada se rindió al general Allenby. La toma de Jerusalén ha sido en cierto modo retrasada, a consecuencia del gran cuidado que se ha tenido para evitar causar daños a los lugares sagrados de la ciudad y sus alrededores. Desde el año 336, en que el emperador Heraclio perdió la ciudad de David, los cristianos han suspirado de continuo por su posesión.

The H. W. Gossard Co. Inc.

FLORIDA, 601 - BUENOS AIRES

Unión Telefónica, Avenida, 5026

El procedimiento de enlazarse adelante, en la forma establecida en los corsés GOSSARD, afirma la posición de la figura, restableciendo a su normal posición a aquellos organismos decaídos; un corsé GOSSARD, correctamente acomodado, combina su posición quirúrgica con la esbeltez de un corsé a la moda.

Para cada tipo de figura existe un corsé adecuado.



Wear Gossard Corsets
They Lace In Front

Representantes:
En Concordia: Señora JULIA V. de FERRER.
En San Juan: Señores ARREGUI y Cía.

© Biblioteca Nacional de España



La *Aspiración* es el ferviente deseo de alcanzar un noble fin.

La casa Bayer ha *aspirado* siempre a descubrir medicinas superiores y más eficaces que las que existían anteriormente.

El mejor fruto de sus *aspiraciones* fué la *Aspirina*, porque, como la profesión médica de todo el mundo lo reconoce, es la más valiosa medicina que existe.

Ella alivia los dolores sin perjudicar las funciones mentales ni predisponer al vicio como los narcóticos heroicos; ella reduce la fiebre y cura los resfriados sin producir efectos tóxicos como los fuertes antipiréticos; ella es un específico contra el reumatismo, y sin embargo no hace daño a las mucosas gástricas más delicadas, como pasa con el ácido salicílico, etc.

Así, pues, que todo el mundo *aspire* a conseguir las legítimas Tabletas de *Aspirina* para aliviar sus males.

En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores: Fed.° Bayer y Cía. - Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España



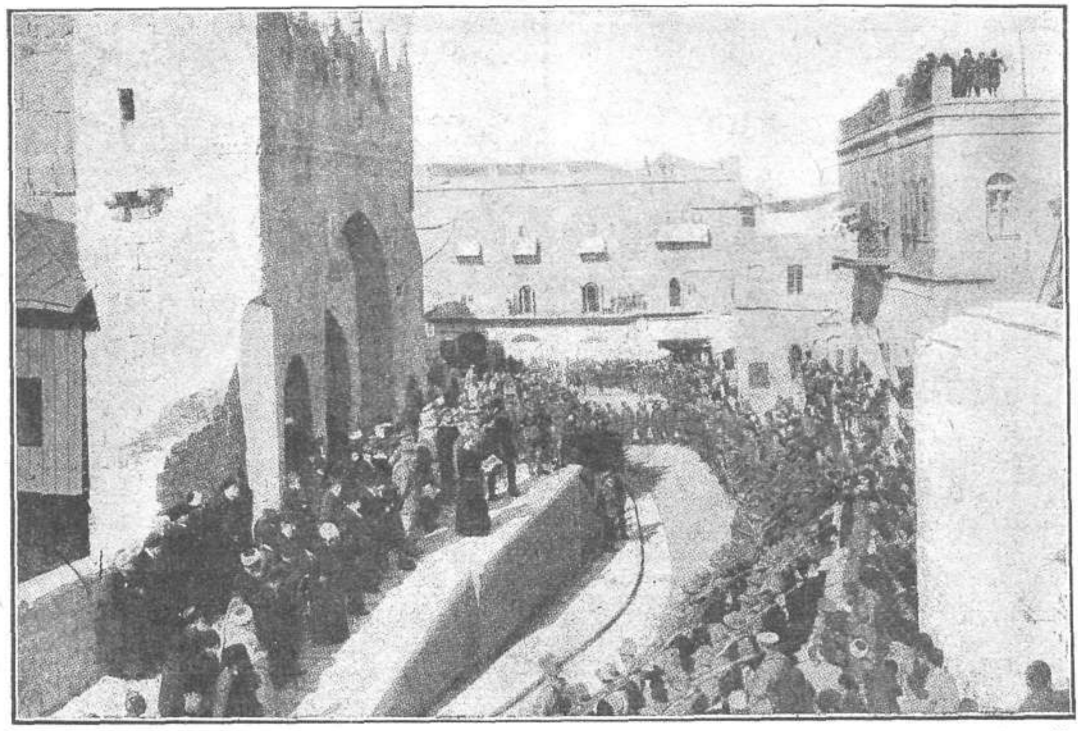
© Biblioteca Nacional de España

Sumario del número 23 de
PLVS VLTRA
que aparecerá el 30 del corriente.

Portada: Quimera, óleo de Alonso. — Arneses históricos de la Armería Real de Madrid. — Esculturas que sirven de colmenas. — El valle de Mina durante la peregrinación. — II aniversario de PLVS VLTRA, dibujo de R. Riambau. — El decano de los pintores argentinos: Eduardo Sívori, por Víctor Andrés, dibujo de Mayol. — Nocturno grotesco, por Alfredo R. Bufano, dibujo de Alvarez. — De tierras tropicales: El "ojo de agua", por Arturo Ambrogi, dibujos de Sirio. — Gitana, óleo de H. Anglada Camarasa. — Los remos de "La Gaviota", por Horacio Quiroga, dibujos de Alvarez. — Pensativa, óleo de Corot. — Colecciones artísticas del doctor Ernesto Quesada, por Antonio Pérez-Valiente. — Louise de Saverne, por Carlos de Soussens, dibujo de Sirio. — Retratos de la señora Marta Aldao de Hileret y de la señorita Elena Santamarina, fotografías de Van Riel. — Escenas pintorescas: En el mercado de la Asunción. — El rumbo de las Indias, por José María Salaverría, dibujo de Sirio. — El vendedor de loros, por Eduardo del Saz, dibujo de Alonso. — Observaciones inútiles: Pregones callejeros, por Antonio Cañamaque, dibujos de Alvarez. — Locura?, por Pedro Sondereguer, dibujo de Peláez. — La verdad sobre la muerte de Oscar Wilde, por García Landa, dibujos de Sirio. — Al borde de la laguna, acuarela de Charles W. Bartlett. — Del Amoral "Moralizador", por Demetrio de Pereda, dibujo de Petrone. — Arte colonial: Interior del Castillo del Morro (Habana). — Heráldica Argentina, por José María Pérez-Valiente. — Páginas femeninas: Crónica, por La Dama Duende. El abanico, por Condesa Tramar. Respuestas a la Encuesta, por María Carmen Arana Díaz, Ana Julia Sagastume, Carmen Pérez Catán de Facio, Margot Escalada Fragueiro y Victoria Arana Díaz. Con retratos, de las señoritas Isabel Pearson Quintana, Jovita García Mansilla, Mercedes Alvear Elertondo y María Teresa Pearson Quintana, dibujos de Sirio. — En el Balneario Municipal: Un día de viento, dibujo de Acquarone. — Escenas de actualidad: El regreso del veraneo, gouache de Alonso. — Lotos en flor. — Exposición de gatos en Nueva York.

© Biblioteca Nacional de España

Lectura de la proclama inglesa de ocupación, al pie de la Torre de David



Las tropas británicas han ocupado Jerusalén. En la Ciudad Santa, donde en todo momento debieran escucharse rumores de oración y voces de cantos litúrgicos, ha sonado el estruendo de las armas, con su bélica repercusión de carros, fusiles y cañones. Un ejército vencedor ha rasgado el espacio con sus gritos de triunfo, y allí, donde la tierra debiera sustentar únicamente apretados haces de olivos y palmeras, símbolo de la concordia entre los hombres, flamean las banderas de combate, de la más espantosa guerra de todos los tiempos.



DIGESTONICO

Del doctor V. F. Vicente de Madrid.

Enfermedades del estómago e intestinos

Gastralgia, Hiperclorhidria, Dispepsias, Diarreas y Estreñimiento

Por cucharadas, en agua o infusión, al terminar las comidas.

SABOR AGRADABLE Y RESULTADO INMEDIATO

Precio: $ **4** frasco grande.

URINARIAS

Por antiguas que sean las enfermedades de las vías urinarias, cúranse radicalmente en breves días, sin lavajes, con los CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO.

Los últimos estudios han comprobado su eficacia para curar también el flujo blanco en la mujer.

El célebre director del Hospital Civil y Militar, doctor Ortiz, dice: «Certifico que he recetado los CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO, habiendo obtenido el resultado siguiente:

	Casos tratados	Curados de 1 a 3 semanas
Blenorragia aguda	138	127
» crónica	152	146
Cistitis aguda	89	87
» crónica	112	99
Prostatitis aguda	91	88
» crónica	129	114
Otras afecciones	52	49

Como los hechos dicen más que las palabras, dejo constancia de la grandísima satisfacción que experimento al ver los beneficiosos resultados que para la humanidad representa la atinada combinación de los CACHETS ANTIBLENORRAGICOS COLLAZO.

Véndense a $ **6.—**, en las buenas farmacias.

PIDAN FOLLETOS, GRATIS

Farmacia del "Cóndor"

Córdoba, 884 - Rosario

Depósitos: BUENOS AIRES: Droguería Americana—MONTEVIDEO: Droguerías Belsso y Demarchi.— CHILE: Droguería Francesa (Santiago), y Droguería Daube (Valparaíso).

© Biblioteca Nacional de España

PHILIPS
ARGA



Fabricantes: PHILIPS Ltd. - Agentes: BOSCO, VILA & MARZONI
SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD

© Biblioteca Nacional de España



BIBLIOGRAFÍA

«Notas de Primavera» (Diario íntima), por E. P.

«Boletín del Departamento Nacional del Trabajo», número 37.

«Los eslavos del Adriático y la ruta continental de Constantinopla». Edición del Jadran.

«Sociología Argentina», por el doctor José Ingenieros. 7.ª edición corregida y aumentada.

«Encuesta sobre programas», por José A. Natale.

«El libro de horas», por Diego San José. — «Así vivimos», por Luis de Tapia. Biblioteca Renacimiento. — «La creación en Bolivia», por S. Pinilla. Biblioteca Ayacucho. — «Los raros», por Rubén Darío. Edición Mundo Latino. — «Ensayos», tomo IV, por Miguel de Unamuno. Edición Residencia de Estudiantes. — «El pesimismo en el siglo XX», por Caro. Edición de La España Moderna. Representante: Agencia General de Librería y Publicaciones.

«La Philosophie de M. Henry Bergson», por René Gillonin. Editor: Bernard Grasset.

«Boletín Bibliográfica», de Julio Suárez.

«La hora del Ticiano», versos, por José de J. Núñez y Domínguez. México.

BIGOTES POSTIZOS

El día que la Cámara de Buenos Aires le nombró a Rosas Gobernador de la Provincia, todas las corporaciones marcharon al palacio de gobierno a ofrecerle sus cumplimientos. Las guardias de honor se multiplicaron y no hubo individuo — dice un historiador contemporáneo — que no le ofreciera la suya. A cada una de estas felicitaciones él dirigía modestamente sus agradecimientos, encareciendo la necesidad de que todos los ciudadanos patriotas coadyuvaran a sus esfuerzos para la realización de la nacionalidad argentina. Hablábales de sus grandes proyectos políticos, cuya ejecución, decía, debía dar por resultado la unión de todos los argentinos, bajo el paternal sistema de la federación de los pueblos. Hasta aquí todo iba bien, pero más adelante principiaron los discursos contra los *salvajes unitarios* y contra la idea de dar una constitución a la Provincia; contra los enemigos de la Santa Federación; contra *los que vestían frac y tenían el cuello de la camisa limpio*. Por fin, aquel cuadro grotesco terminó obligando a todos los concurrentes *que llevaban su cara a la unitaria*, es decir, sin bigote, a que se lo pintaran con un corcho quemado, que él mismo ofrecía con este objeto.

VOLTAIRE Y BUENOS AIRES

Voltaire condujo y desembarcó en Buenos Aires a Cándido y a la señorita Cunegunda. Conocer esta ciudad lejana y tener una noción vaga de su situación, en aquella época en que contaba apenas cuarenta mil habitantes, no era ciertamente cosa tan común como hoy día, en que su millón quinientos mil y pico de habitantes empiezan a hacer algún ruido en el mundo.

Voltaire, por lo demás, no tenía la pretensión de descubrir la América, al llevar allá a Cándido. Buscaba allí al hombre de capa negra, del que era enemigo declarado y denunciaba a las celosas iras del rey de España aquel maravilloso reino de las Misiones, que iba a reducir a la nada un decreto de 1767 como para probar que *Cándido* era leído en el Escorial.

No hay, sin embargo, que buscar en Voltaire una palabra exacta acerca del puerto de Buenos Aires, como tampoco acerca de las Misiones; todo eso lo vió con los ojos de su fantasía y creó para el caso un gobernador y unos jesuítas de zarzuela y unos paisajes dignos de ellos.

EPIGRAMA

— Tengo a mi padre doctor, —
Dijo, a Vicente, Ventura; —
Mi hermano mayor es cura,
Y yo soy enterrador.
Cuando alguno enferma aquí,
Le ve mi padre temprano,
A seguida va mi hermano,
Después me llaman a mí.
El que quiera ahorrar dinero
Y enfermo se llegue a ver,
Lo mejor que puede hacer
Es llamarme a mi primero.

MANUEL DEL PALACIO.



Está pálida usted Señorita

No piense que está enferma del hígado, pues esto es raro, vea el por qué. Vd. no ha ido de cuerpo hace algunos días. ¿Verdad? Bueno, pues, cúrese si quiere tener lindo cutis.

Tome **NORMALARINE** todos los días, no es droga, es fácil de comer y barato.

A los tres días de empezado el tratamiento apreciará Vd. la bondad de este nuevo producto vegetal.

Cuando más se come

NORMALARINE

mejor y más se vive, decía don J. Dupin, y lo decía puesto que así es.

DATOS GRATIS

Compañía de la NORMALARINE

TOULOUSE (Francia)

CASILLA DE CORREO 960 - Buenos Aires

Calle Sarandí, 429 - Montevideo

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



ODO-RO-NO

La belleza perfecta no basta para que una dama sea atrayente en una reunión. **ODORONO** impide que los efectos del sudor, con las molestias y la humillación que trae aparejados, destruyan ese suave encanto que tanto aprecian las señoras elegantes.

En cualquier farmacia o perfumería, hay un frasco para usted.

DEPOSITARIOS:

ODORONO PARLOUR - Viamonte, 627, Bs. Aires

JUAN NOVARO - Ituzaingó núm. 1270, Montevideo

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Ningún enfermo del Estómago e Intestinos,

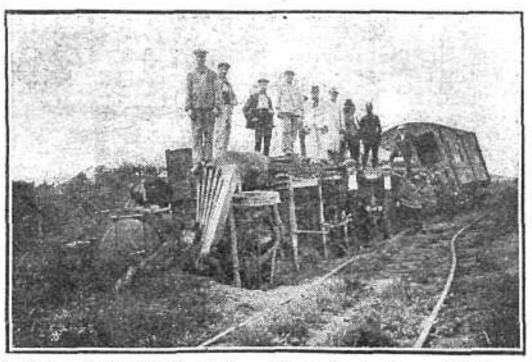
por crónicas y rebeldes que sean sus dolencias, debe desesperarse. Muchos son los que han consultado notabilidades médicas sin encontrar alivio, y al tomar el famoso medicamento

STOMALIX

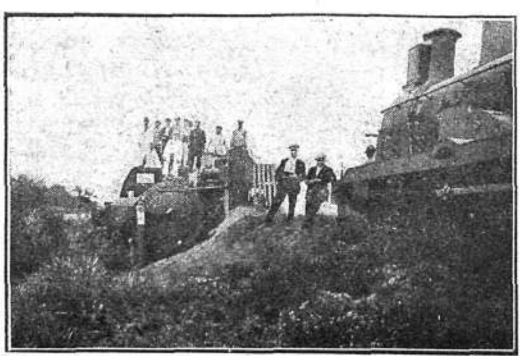
del Dr. SAIZ DE CARLOS, han recobrado la salud largos años perdida.

Con frecuencia las fermentaciones anormales del estómago producen acedías y vómitos que se corrigen inmediatamente con este medicamento, desapareciendo las náuseas, dolores del estómago, ardores epigástricos, aguas de boca y tendencias al vómito; la digestión se normaliza; el enfermo come más; digiere mejor y se nutre. Es de resultados positivos en las diarreas y disenterías. Venta Farmacias y Droguerías, en frascos grandes y chicos. Pidan folleto a Carlos S. Prats, San Martín, 66, Buenos Aires.

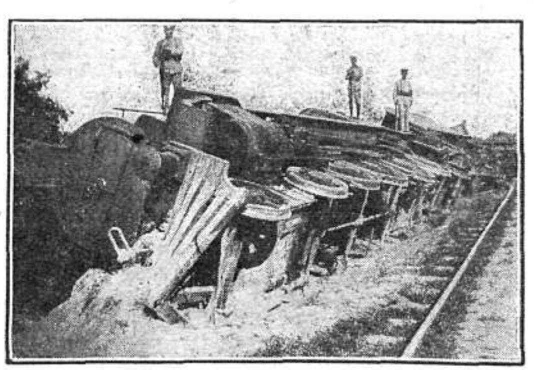
Accidentes ferroviarios



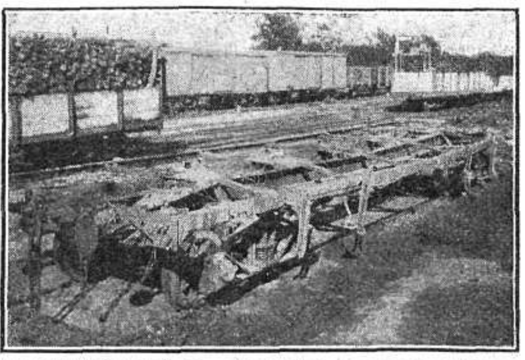
VILLA DOLORES (Córdoba). — Descarrilamiento en el kilómetro 217, de la línea del Ferrocarril Pacífico. Estado en que quedó la máquina después de la catástrofe.



Llegada del tren de auxilio al sitio del accidente, del que resultaron heridos el maquinista José Torres, foguista Estanislao Saldaño, pasaleña Giraldez y el inspector Betinelli.

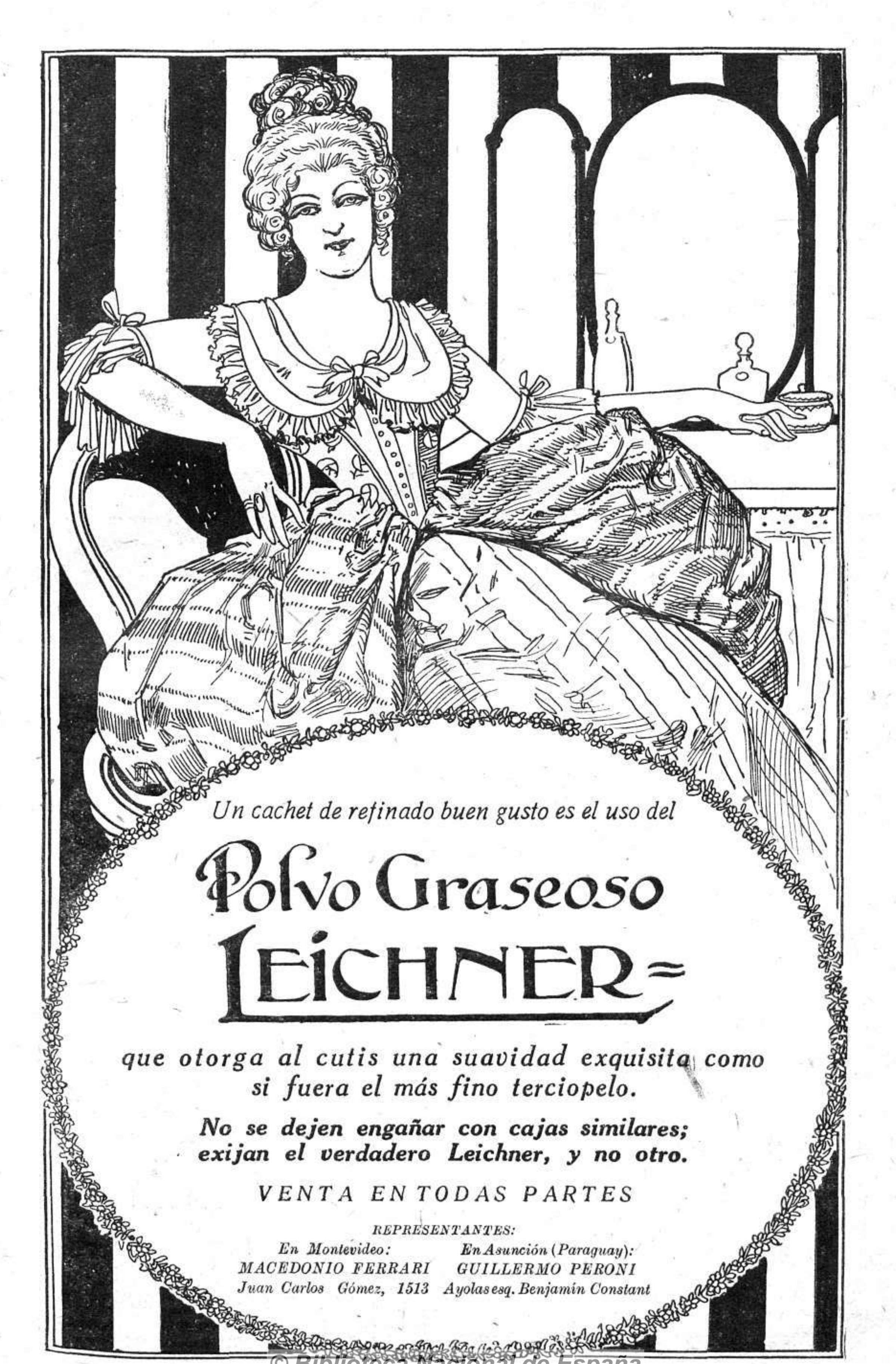


LA BANDA (F. C. C. A.) — Tren aguatero, descarrilado a dos kilómetros de la estación La Banda.



LA BANDA (F. C. C. A.) — Restos de los vagones cargados con alfalfa, que fueron incendiados por desconocidos.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

Banquete con que los socios del «Centre Catalá» obsequiaron a los miembros de la comisión directiva, con motivo de su eficiente gestión en pro del centro.

La comisión obsequiada, compuesta por los señores: sentados: José M.ª Pascual, J. Más Parrié, J. Canals Bos, J. Verdaguer Caldas y Juan Fabrellas; de pie: Andrés Ferrer, Dámaso Gómez, Alejandro Samsó y Emilio Ventura.

El procedimiento de absorción hace a las caras jóvenes

(Del «Home Maker»)

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia, que han estado, durante muchos años, buscando un método efectivo de quitar la epidermis exterior de la cara en casos de cutis feos, que fuese completamente sin dolor y que no dañase.

El nuevo procedimiento es tan sencillo, tan corriente y tan económico, que es sorprendente que nadie lo haya descubierto antes.

Ha sido ampliamente demostrado que la cera pura mercolizada, que se puede comprar en cualquier botica, quita completamente, por un procedimiento de absorción, toda la piel cutícula vieja, mostrando el cutis sonrosado y joven que hay debajo. La cera mercolizada se pone por las noches y se lava por las mañanas. La absorción limpia también los poros sucios, aumentando la capacidad respiradora de la piel, y la circulación capilar, conservando el tono, color y natural belleza del nuevo cutis.



Para no despeinarse nunca. No engrasa el cabello y da firmeza y suavidad al peinado, imprimiendo a la fisonomía la silueta americana a la moda. Para las Señoras precioso auxiliar para conservar un enrulado persistente y adquirir el esponjado tan atrayente de ciertas cabelleras femeninas. Precio: **$ 2.50. Laboratorios Fox Macton Co., New York.** En venta: **Dep. general, Farmacia Americana, 1371, Charcas.** Principales Droguerías, Farmacias y Peluquerías.

PIDALA AHORA MISMO

Esta hermosa billetera, de cuero legítimo, con tres distintas divisiones y con su nombre, en oro 18 kilts.

La remitimos por $ 2 FLETE PAGO, y le explicaremos cómo puede obtener



GRATIS una riquísima tapicera con depósito y pluma de oro 14 kilates.

CASA TOW. - GALERIA GUEMES, BUENOS AIRES. Dept. C.

Pida nuestro Catálogo, gratis



NO MAS OBESIDAD Señoras
NI VIENTRES CAIDOS y Señores

volverán a su estado primitivo de cuerpo delgado, sin el uso de drogas que arruinan el estómago, sólo empleando la cómoda y liviana FAJA «LEONARD». Todos los médicos la recetan, siendo muy indicada para operados en general. — Se remiten gratis testimonios, catálogos e indicaciones, por carta o personalmete.

«LEONARD» - 577, Esmeralda, 577, Buenos Aires.

Los hombres son atendidos por un ortopédico especialista, y las señoras por personal del mismo sexo.

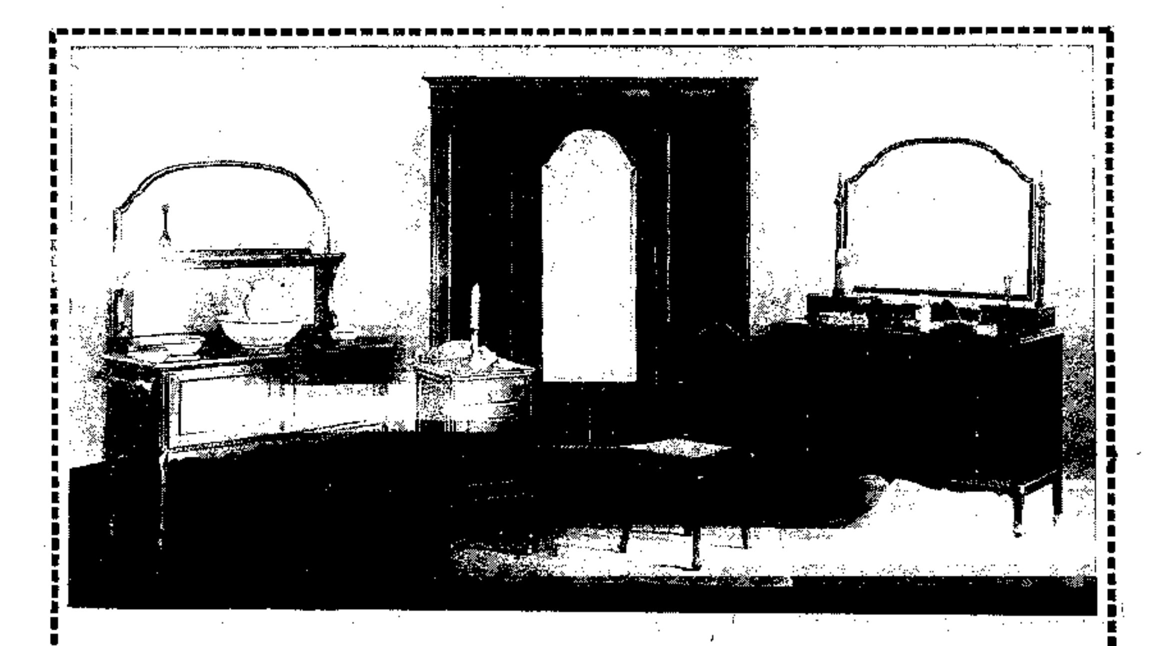


HERNIAS

(QUEBRADURAS). — Se reducen radical y rápidamente, éxito seguro por rebeldes que sean, a todas edades y sexos, con el nuevo **Reductor DORAT,** patentado y recomendado por eminencias médicas (siete grandes premios). **Pídase el folleto «Dorat», que remitimos gratis.**

577, Esmeralda, 577 - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



NUEVOS MODELOS
PARA LA
NUEVA ESTACION

NADA más lógico que, al pensar en amueblar de nuevo o en renovar lo existente, se piense también en elegir algo que, por su forma, su calidad o su aspecto, se distinga de lo ya conocido.

No puede ofrecerse mejor posibilidad de realizar una acertada elección, que efectuarla entre el magnífico surtido que acabamos de preparar.

MUEBLES PARA CUALQUIER HABITACION

A PRECIOS EQUITATIVOS

HEMOS PREPARADO un nuevo Catálogo, donde figuran los modelos más salientes para aquellos que no pueden visitarnos.

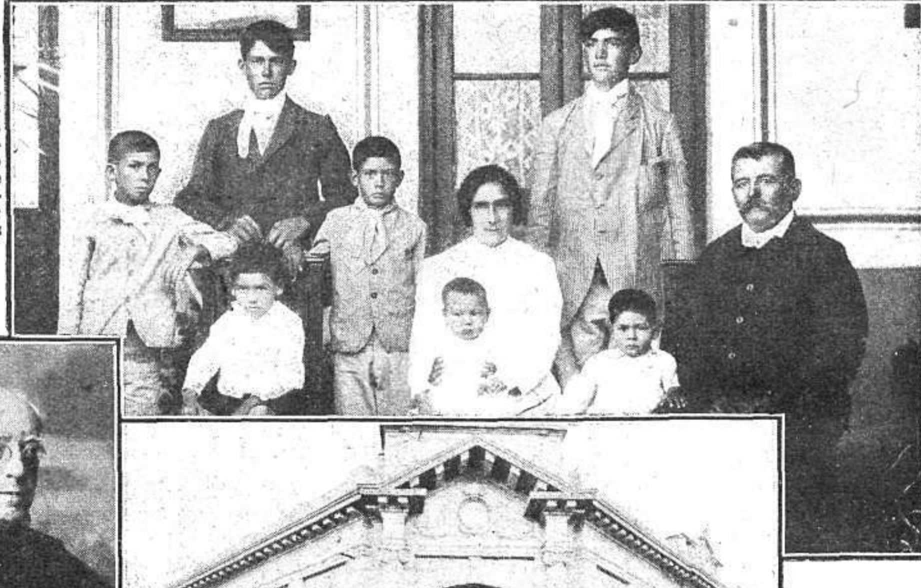
833, FLORIDA



BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

De Corrientes



MERCEDES. — Familia del señor Mauro Ramírez, de cuyo séptimo hijo varón fué padrino el presidente de la República, representado por el doctor Luis Barbará.



Reverendo Padre Ignacio Marty, nuevo guardián del convento de las Mercedes.



BELLA VISTA. — Edificio del Banco de la Nación Argentina, cuya inauguración reportará grandes beneficios al comercio de la ciudad.



NESTLÉ

La Harina Lacteada NESTLE, facilita mucho el destete.



IMITADAS, PERO NUNCA IGUALADAS

La CASA AMERICA de LUIS RIGOTTI, C.ía

Av. de Mayo, 979 - Buenos Aires

(casi esq. Bdo. de Irigoyen)

ofrece su nuevo modelo de guitarra de reciente creación, a un precio excepcionalmente reducido para darla a conocer. De gran formato, construída en madera estacionada y extrafina de nogal, diapason perfectisimo, sonoridad nunca igualada, filete alrededor de la tapa, mosaico en la cabecera y finas incrustaciones de nácar en la boca, puente y clavijas finas, se remite con embalaje gratis y un método especial para aprender a tocar sin maestro, por sólo pesos mon. nac. 25

Catálogo N.º 8 b, gratis

CONVALECENCIAS

ANEMIA DEBILIDAD CLOROSIS

AGOTAMIENTO DE LAS FUERZAS, COLORES PALIDOS, curadas radicalmente por el

HIERRO BRAVAIS

Todas Farmacias y Drog.as

Muestra gratis 130, rue Lafayette, Paris

NEURASTENIA

Su delicioso perfume cautiva

SEÑORAS Y SEÑORITAS USAD

Su moderado precio sorprende

POLVO "REX"

TALCO "REX"

JABON "REX"

INTR.: BONDUEL H.nos ALSINA 724 BS. AS.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



LAS Baterías Columbia sirven para todo propósito, ya sean trabajos ligeros o pesados. Tienen mayor voltaje y amperaje que las pilas húmedas, sin contener líquidos que derramar, ni cristal que romper. *Seguras, uniformes y fuertes.*

Las Baterías Columbia

sirven para operar campanillas, teléfonos, señales, equipos de descargas explosivas, etc. También para la operación de motores a gas, automóviles, lanchas y tractores. Las Baterías Columbia se fabrican para dar resultados satisfactorios bajo cualquiera condición climatológica. Se empacan especialmente para que lleguen a su destino en condiciones perfectas.

Comerciantes: Podemos hacer entregas inmediatas. Solicite usted Catálogos y precios de su vendedor o de nosotros directamente.

R. E. Carlo. Moreno, 927, Bs As
REPRESENTANTE:

National Carbon Company
Cleveland, Ohio, E. U. A.
Departamento de Exportación
Dirección Cablegráfica:
"Carbon, Cleveland"

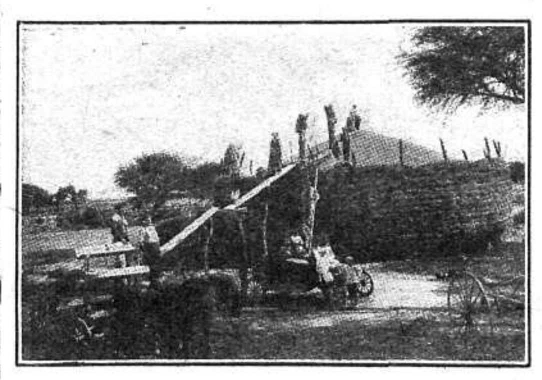
No. 6.
COLUMBIA
IGNITOR
PILA SECA
PARA
IGNICION EN GENERAL
FABRICADA POR
NATIONAL CARBON CO.
CLEVELAND, OHIO

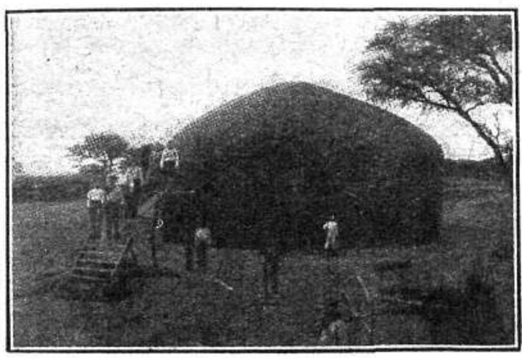


FORMOSA. — Fiesta social ofrecida al mayor Barbosa por los oficiales del Regimiento 9 de Caballería, con motivo de su retiro del ejército.



REALICO (Pampa).—Familias concurrentes al pic-nic, celebrado en la quinta de los esposos Farini-Rosa, festejando un acontecimiento familiar.





CALEUFU. — Modo de guardar el trigo, originado por la escasez de bolsas. La troje antes de ser cubierta y la misma ya revestida de paja, cuyo espesor alcanza a un metro.

© Biblioteca Nacional de España

Los Vapores de Ultramar

llegados en Febrero y los corrientes días de Marzo, han traído para la

Farmacia Franco-Inglesa

Ouessant	*149*	*cajones*
Plata	*15*	*„*
Mathilda	*22*	*„*
Norden.	*23*	*„*
Espagne	*51*	*„*
Río de Janeiro.	*57*	*„*
Amiral Rigault de Genoully	*63*	*„*
Higland Rover	*24*	*„*
Infanta Isabel de Borbón	*22*	*„*
Vauban	*78*	*„*
Malte	*505*	*„*
Higland Scott	*23*	*„*
Taurus	*29*	*„*
Fidias	*80*	*„*
Higland Glen	*27*	*„*
Texas	*15*	*„*
Total...	***1183***	***cajones***

más 156 encomiendas postales

Estos constantes envíos de drogas, especialidades y medicamentos, hoy que la dificultad de importación se intensifica por la falta de bodegas, por las necesidades de los ejércitos y países vendedores, representan un esfuerzo hecho por nuestra casa en beneficio de nuestros clientes, que esperamos sabrán apreciarlo.

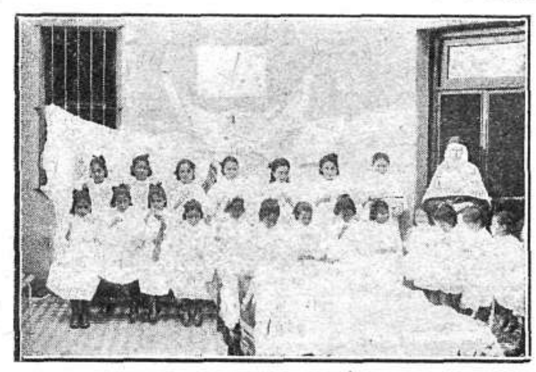
Nuestros pedidos llegan, nuestra mercadería se renueva, nuestro enorme surtido continúa, nuestros precios están de acuerdo a nuestro sistema.

Farmacia Franco-Inglesa

581, Sarmiento, 587. - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

De Entre Ríos



CONCORDIA. — Niñas que reciben educación práctica en el asilo de huérfanos, que sostiene la sociedad de beneficencia.



LA PAZ. — Profesoras y alumnas que tomaron parte en el concierto realizado, con gran éxito, en el salón teatro local.



CONCORDIA. — Pic-nic efectuado por la sociedad «Luz y Vida», en los parajes denominados del Yuquerí.



CONCORDIA. — Paseo campestre, llevado a cabo por la sociedad «Los Siete», en los bosques de la localidad.

CARTUCHOS para su pistola o revólver

SEA cualquiera la marca de su arma, los cartuchos Remington UMC le darán resultados incomparables. Funcionan perfectamente en el arma automática, son limpios y exactos. Una prueba convencerá. Catálogo gratis.

REMINGTON ARMS UMC CO
233 Broadway, New York

Representantes en la Argentina
DONNELL & PALMER
Moreno 562 Buenos Aires

REMINGTON UMC

A3

© Biblioteca Nacional de España



— Si me sacáis de una duda,
yo a cada una os daré un globo —
les dijo una vendedora
a tres niñas, que en un corro,
los miraban, extasiadas
y muy abiertos los ojos.
— ¿Cuál es la duda? — exclamaron —
y la otra con el propósito
de divertirse, contesta:

— Decidme clarito y pronto
cuál es el mejor jabón
que hay en el mundo. — Y a coro
contestaron las tres niñas:
— ¡Pues el **REUTER**, qué demonio!
¡Es el que suaviza el cutis,
es el que hermosea el rostro,
él exhala olor más grato...,
y en casa no usamos otro!

© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

— Che, Carlos, ¿a que no sabes en qué se parecen nuestros diputados al genial maestro Toscanini?

— ¡En qué se han de parecer! En que nuestros diputados aprueban el presupuesto a libro cerrado, y el genial maestro dirige su orquesta a libro cerrado.

JUAN PUEBLO.



— Este cuadro me abre el apetito.

— No sé como puede abrir el apetito una puesta de sol.

— Es que yo creía que era un huevo frito.

OFELIA.



— Le juego algo a que no necesito decírselo dos veces para que se levante de la silla. A ver, ¡levántese! ¿No? ¡Espere hasta mañana que se lo diré por segunda vez!

CARMÍN.

Ante la vidriera de una joyería:

— Mira, Agapito — dice la esposa — qué brillantes tan lindos. Apenas se puede soportar el brillo.

El marido, tratando de separar a su mujer:

— ¡Oh! Menos se podrá soportar el precio.

ARGONAUTA.

Ella. — Un hombre trata siempre mejor a su segunda mujer.

Él. — Cuando un jinete ha rodado con un caballo, si monta otro, no anda sino con mucho cuidado.

VETERANO.



— ¿Y cómo tú, que no puedes ver a tu suegra, la invitas a pasar una temporada con nosotros?

— Ahí verás... Como ahora hay tantos accidentes y catástrofes marítimas...

JOSÉ JUAN.

Lotería Nacional

Próximos sorteos: abril 6, de $ 50.000. Billete, pesos 10.—; quinto, $ 2.—; día 9, de $ 150.000. Billete, pesos 32.50; décimo, $ 3.25; día 16, de $ 100.000. Billete, $ 21.—; quinto, $ 4.20. A cada pedido añádase, para gastos de envío, $ 1.— Giros y órdenes a

BELLIZZI Hnos. Chacabuco, 131. Bs. As.



¿QUIERE USTED CRECER 8 CENTIMETROS?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación que remito gratis y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Representante en Sud América: F. Más, Alsina, 1990. — Buenos Aires.

$ 6.800 m/n.



La construcción ideal para la Campaña. — MAMPOSTERIA EN CEMENTO ARMADO, SISTEMA «CHACON». — Aprobada y reconocida como la mejor construcción económica del mundo. En dos años han sido construídos más de 200 establecimientos rurales y edificios varios en la República. Resistente a todo cambio atmosférico y contra ciclones, es por excelencia una construcción liviana, muy rápida y de gran estética e higiene. Construímos chalets, galpones, caballerizas, garages, capillas, depósitos, y en general, lo perteneciente al ramo, con nuestro sistema «CHACON».

Tenemos informes aprobados de personalidades argentinas a disposición de los señores clientes. Remitimos condiciones, catálogos e informes gratis.

Este precioso chalet, por pesos 6.800 m/n., como réclame, listo para ser habitado; con buen piso, cielorrasos, puertas y ventanas, techo, pintura, etc. — Comodidades: 3 dormitorios, salita, comedor, galería, corredor, baño y cocina.

Alsina, 1537 — R. CHACON Hnos. — U. T., 5448, Libertad.



BONDUEL Hermanos

718, ALSINA, 724

IMPORTADORES DE PRODUCTOS QUIMICOS y ANILINAS

Goma laca rubia - Goma Senegal (grosse blonde) - Tanino francés, soluble al alcohol - Parafina - Acido Cítrico - Anilinas en todos los colores para tintorerías - Hematina - Campeche, etc.



TEATRO NACIONAL

CONCURSO INFANTIL DE CARICATURAS

Los niños autores de las mejores caricaturas que se remitan al concurso, serán premiados con un palco con entradas para las matinées.

Los niños pueden presentarse al concurso con cuantas caricaturas quieran de los dos aplaudidos actores cómicos, Vittone y Pomar.

La caricatura premiada se publicará en CARAS Y CARETAS, donde deben dirigirse los concursantes.



© Biblioteca Nacional de España

Pidase, gratis, el Catálogo ilustrado del grandioso surtido de nuestros instrumentos para banda y orquesta, y todos sus accesorios.

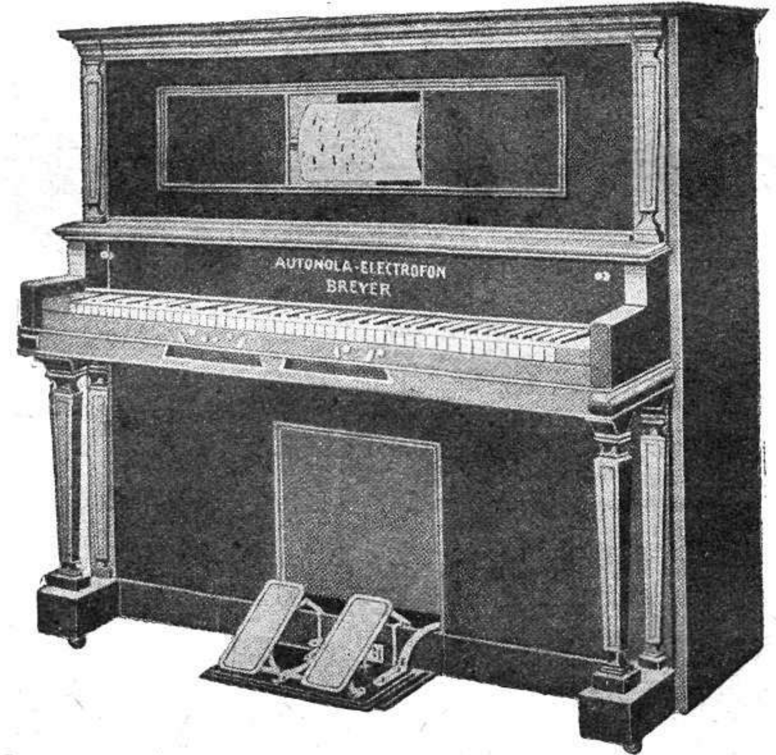
Todas las últimas novedades musicales de nuestra edición legítima cuestan sólo 30 centavos, de hoy en adelante. Métodos y estudios con grandes descuentos.

La

MARAVILLA MUSICAL

del siglo es la

Autonola Eléctrica BREYER



Este ingenioso instrumento de incomparables voces y garantida construcción reune las siguientes combinaciones para hacerlo sonar:

Como piano común.
Como piano automático, a pedales.
Como piano eléctrico.

Con un solo toque de resorte se cambia una combinación a la otra.

Surtido de música inagotable
Pídase Catálogo Ilustrado, gratis

Pídase, gratis, el Catálogo ilustrado de nuestros jamás superados y garantidos pianos. Ventas por mensualidades.

BREYER Hnos.

FLORIDA, 414

Las guitarras de nuestra fábrica premiada se imponen por sus voces, construcción y precios reducidos. Pídase Catálogo, gratis.

© Biblioteca Nacional de España



Polvo Grasoso de

Brissac.

PARIS

Cuando se ha hecho uso una vez del riquísimo Polvo Grasoso de Brissac, París, se adopta para siempre y no se usa otro.

Por sus cualidades excepcionales, precio y exquisito aroma es incomparable.

Tenga cuidado de pedir siempre la marca Brissac, París, y no acepte otras parecidas.

$ 1.40 la caja

De venta en todas las principales Tiendas, Perfumerías y Farmacias.

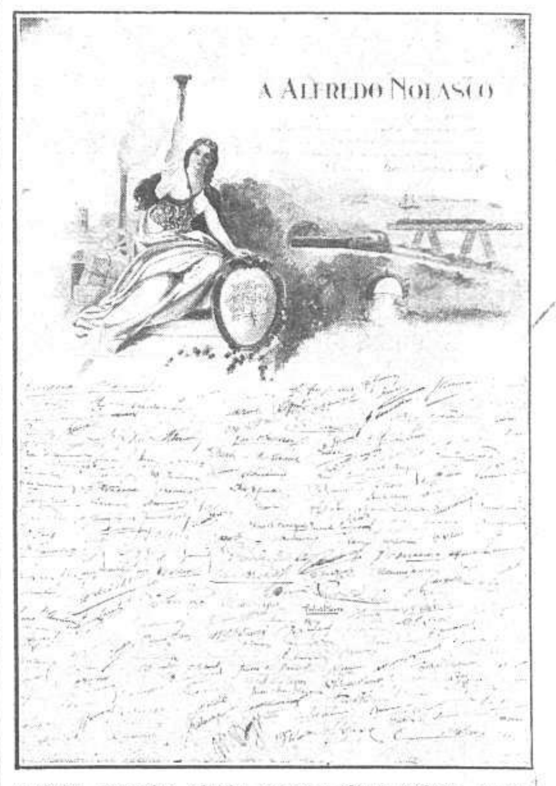
Unicos Concesionarios:

L. AUBERT & Cía.

CHILE, 1958/72 - Buenos Aires

U. T., 7260, Libertad

Notas varias



Artístico pergamino, ofrecido al señor Alfredo Nolasco, por sus compañeros de tareas, con motivo de su ascenso a Jefe de la División de Contabilidad de los Ferrocarriles del Estado.



Señoritas que asistieron al festival, dado en ocasión de inaugurar su local la «Sociedad de los Empleados del Paulista».



Uno de los números más interesantes del programa. Asalto de box, entre los señores profesores Segundo Oliden y Rodolfo Bogo.

© Biblioteca Nacional de España

NEUMATICOS

Firestone

"Firestone"

La confianza

y seguridad que se obtienen con el empleo de estos neumáticos, por que derivan de la inmejorable calidad de los materiales con que están fabricados. Economizan fuerza motriz. Evitan accidentes y molestias.

FIRESTONE TIRE & RUBBER Co.

VICTORIA, 1566 - Buenos Aires

Agentes en el Uruguay:

LOHIGORRY HERMANOS

Rincón, 511 - Montevideo

© Biblioteca Nacional de España

Notas varias

Inspectores del Ferrocarril Oeste, reunidos en ocasión de la paralización del tráfico, originado por la huelga ferroviaria.

SAN NICOLAS. — Personal de la revista «Juventud», que celebró el aniversario de su fundación.



son las píldoras de composición de cal "STUART". Son estas nunca bien ponderadas píldoras el verdadero y único regenerador de la sangre; con su uso continuado se evitan los granos, barros, espinillas y manchas de la piel, todas provenientes de la mala digestión.

Estas píldoras, sin producir el menor malestar, hacen evacuar del intestino las toxinas producidas por la alimentación.

Decídase a usarlas y verá que del día a la noche su cutis se volverá fresco, sin ninguna clase de manchas ni granos, y será usted admirada por todos.

Precio de venta: $ **2.50**, más **30** centavos para franqueo al interior.

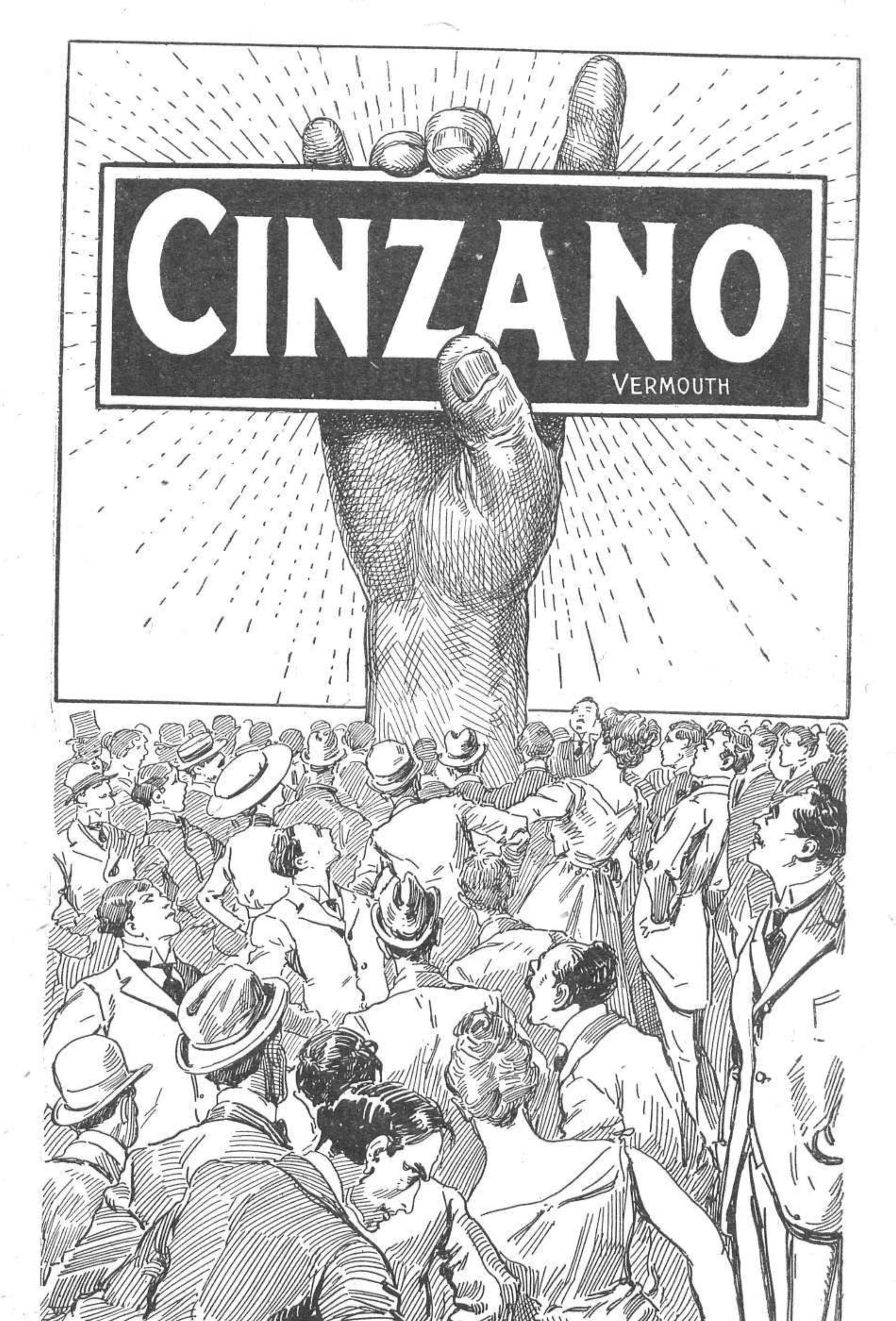
Depositarios Generales: MENDEL & Cía. - Importadores
BELGRANO, 561 - Departamento L - BUENOS AIRES

REPRESENTANTES:
En Montevideo: MACEDONIO FERRARI, Juan C. Gómez, 1513.
En Asunción (Paraguay): GUILLERMO PERONI, Benjamín Constant esq. Ayolas.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



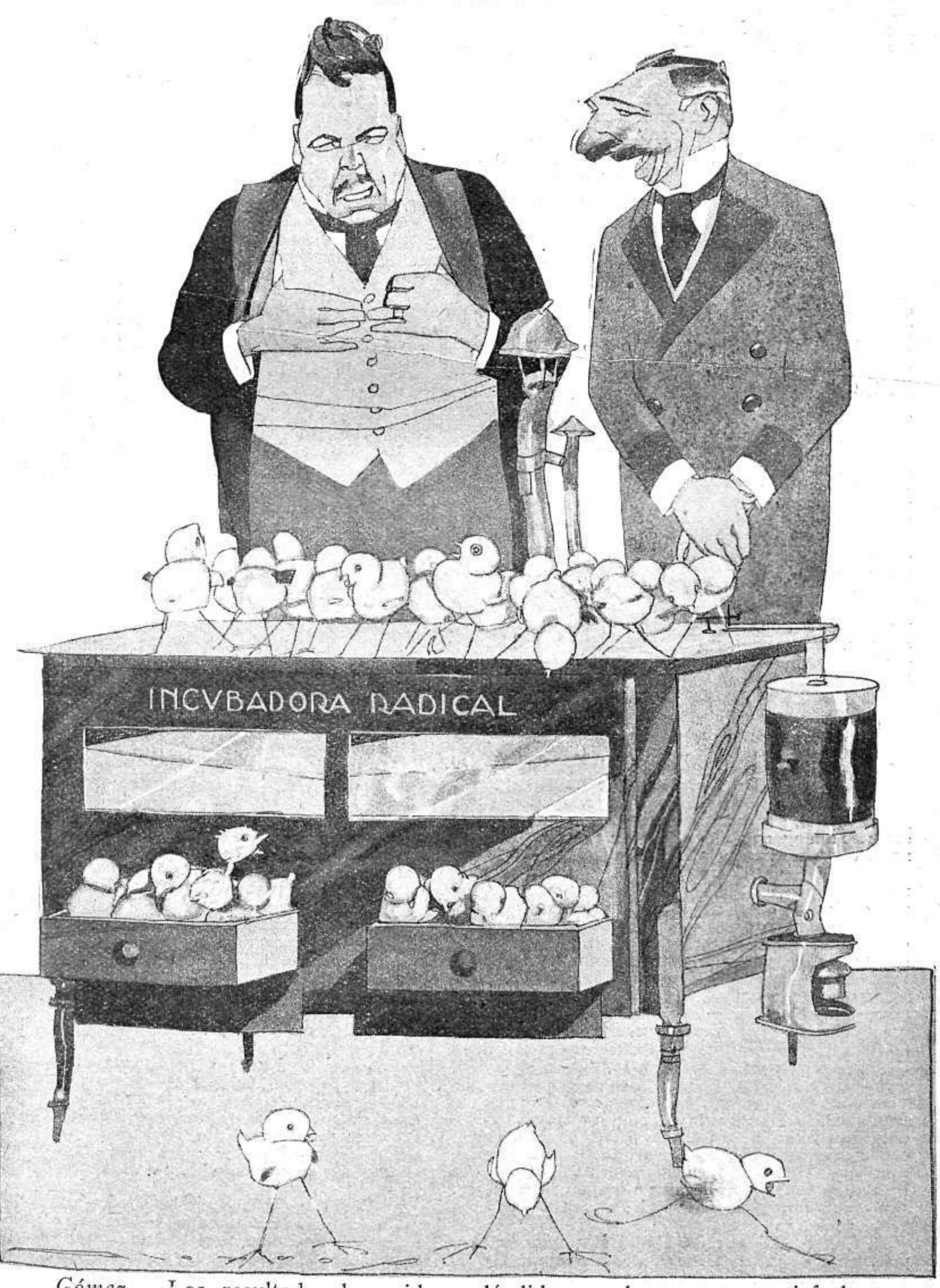
© Biblioteca Nacional de España

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XXI — BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1918 — N.º 1017

La nueva cría



Gómez. — Los resultados han sido espléndidos; podemos estar satisfechos.

Irigoyen. — Ciertamente; pero ahora lo difícil es poder mantenerlos a todos.

Dib. de Alonso.

© Biblioteca Nacional de España

GUERRA DEL PARAGUAY

Las banderas de la legión paraguaya

29 de marzo de 1869

La República Argentina «aceptó» la guerra que le promovió el tirano del Paraguay, don Francisco Solano López. Agredida injustamente como lo había sido el Brasil poco tiempo antes, se unió a ese país hermano y a la República Oriental, en una guerra defensiva que no se dirigió nunca contra el Paraguay, como nación soberana, sino contra el hombre que usurpaba esa soberanía. En este sentido el carácter de la Alianza es idéntico al de la que realizó el general Urquiza con las mismas naciones hermanas contra la tiranía de don Juan Manuel de Rosas.

No es el momento de juzgar ahora el gobierno de don Francisco Solano López. Los países del Plata lo consideraban un peligro para la paz de la América y un instrumento de opresión para el pueblo paraguayo. El tratado de la Alianza subscripto en Buenos Aires el 1.º de mayo de 1865 (fecha que recordaba el pronunciamiento de Urquiza contra Rosas) caracterizaba perfectamente la naturaleza de la guerra. El art. 6 decía: «Los aliados se comprometen solemnemente a no deponer las armas sino de común acuerdo, y sólo después de derribado el actual gobierno del Paraguay». El 8.º precisaba más el concepto: «Los aliados se comprometen a respetar la independencia, soberanía e integridad territorial de la República del Paraguay. Por tanto, el pueblo paraguayo podrá elegir el gobierno e instituciones que le plazcan, no pudiendo sumarse a ninguno de los aliados ni pedir su protectorado, como consecuencia de esta guerra.»

Por otra parte, el art. 7.º establecía: «No encaminándose la acción militar contra el pueblo del Paraguay sino contra su gobierno, los aliados podrán formar una legión paraguaya, con los ciudadanos de la misma nacionalidad que quieran cooperar a la destrucción de dicho gobierno, y les darán los elementos necesarios en la forma y con las condiciones que se convendrá previamente». Y como desde que se abrió la campaña figuraron soldados paraguayos en las filas aliadas, los que espontáneamente querían contribuir al derrocamiento de la tiranía, López dirigió una célebre nota al general en jefe del Ejército Aliado, don Bartolomé Mitre, con fecha 20 de noviembre de 1865 en la que protestaba violentamente por aquel hecho y anunciaba que si se mantenía la existencia de la legión o aparecía la bandera paraguaya en los ejércitos de la Alianza, «los ciudadanos argentinos, brasileños y orientales ya sean prisioneros de guerra o no, en el territorio de la República o en los que sus armas llegasen a ocupar, responderían con sus personas, vidas y propiedades, a la más rigurosa represalia.»

El mariscal López no se limitó a la amenaza. Los prisioneros de guerra no fueron nunca respetados por él. Y si bien los ejércitos de la Alianza desalojaron a sus tropas de inmediato del territorio argentino, lo que le impidió ejercer los actos de depredación anunciados, en cambio sacrificó a cuantos enemigos cayeron en sus manos, como sacrificaba a su propio pueblo.

Al terminar el período constitucional del general Mitre, que como queda consignado era el general en jefe de los Ejércitos Aliados, las naciones en lucha resolvieron por acuerdo del 10 de octubre de 1868 que el mando de cada uno de los ejércitos fuera desempeñado por su respectivo general en jefe, debiendo proceder los tres conjuntamente cuando se tratara de operaciones comunes. El gobierno de Sarmiento encomendó el mando en jefe del Ejército Argentino al brigadier general don Emilio Mitre. Por iniciativa suya, los gobiernos aliados resolvieron entregar las banderas a los legionarios, lo que se realizó en acto solemne el 29 de marzo de 1869. Como el mariscal López lanzara una nueva protesta y nuevas amenazas, el general Emilio Mitre envió una comunicación al Conde d'Eu, jefe de las fuerzas del Brasil, en la que expresa las causas por las cuales se hizo la entrega de las banderas a los patriotas paraguayos que combatían contra su tirano. «La población paraguaya, decía, manifestaba sus simpatías hacia la causa que la Alianza sostiene; numerosos grupos de hijos de esta tierra, aniquilada y devastada hoy por los horrores de la guerra, se presentaban voluntariamente a engrosar las filas de los ejércitos aliados, todos animados del deseo de contribuir a conquistar la paz y la libertad del suelo que los había visto nacer. En presencia de manifestaciones tan palpitantes los gobiernos aliados creyeron llegado el caso de conceder sus propias banderas a los que tan ansiosos se mostraban de formar parte de la cruzada que simbolizan las tres banderas de la Alianza.»

EL BRIGADIER GENERAL D. EMILIO MITRE

General en Gefe del Ejercito Argentino, a las Legiones Paraguyas en el acto de entregarles las banderas.

¡Paraguayos!... — En el nombre del Dios Omnipotente. árbitro y Señor de los destinos de las naciones, acabais de recibir y jurar la bandera de la Patria, que en adelante flameará en vuestras filas impelida por las suaves brisias de la libertad que los alliados ansian ver establecida en vuestro hermoso pais.

¡Legionarios! Una espantosa tirania oprime hoy á vuestros compatriotas.—Nada hay sagrado para el bárbaro tirano de vuestra patria: mugeres, niños, ancianos, todos caen bajo su feroz cuchilla cuando no los hace perecer en la miseria y en el desamparo arrastrando la poblacion en masa á su campamento, donde mientras el pasa la vida en la abundancia, las infelizes familias mueren de hambre, de necesidad, abrumadas por el trabajo, o por el bárbaro trato que reciben.

¡Soldados!—Ante el espectaculo de las desgracias que aflijen vuestra tierra, seria priciso no tener sangre en las venas para que no estuvieseis decididos á combatir com bravura por el honor de las banderas que habeis jurado en bien de vuestro pais y de todo el pueblo paraguayo que jime y llora bajo el látigo sangriento del dèspota, suspirando por su redencion.

¡Camaradas! pronto estaremos frente á los restos que le han quedado a Lopez despues de las sangrientas y repetidas derrotas que lo han hecho sufrir los Ejércitos Aliados que han combatido con constancia y denuedo para dejar al Paraguay libré, feliz é independiente.—Allí os tocará á vosotros una parte de las fatigas y peligros que tendremos que arrostrar y tendreis la ocasion de hacer brillar vuestra inmaculada bandera, haciendola flamear al viento de la victoria, de la gloria y de la libertad.

Paraguayos!: Viva la libre Republica del Paraguay!....

E. MITRE.

¿Por qué se alarmaba y se indignaba el mariscal López? Ante todo, porque la legión paraguaya había crecido extraordinariamente. El pueblo de la Asunción había acogido a los aliados como sus salvadores, y ya no le restaban casi fuerzas al Supremo Dictador. La ceremonia de la entrega de las banderas había importado como una ratificación de las promesas de libertad de la Alianza y la aceptación pública de ellas por parte del pueblo. Así lo consideraron los paraguayos, y por eso dieron al acto con su jubilosa adhesión una extraordinaria trascendencia. El general argentino dijo en su proclama de aquel día: «¡Paraguayos! En el nombre de Dios Omnipotente, Arbitro y Señor de los destinos de las naciones, acabáis de recibir y jurar la bandera de la patria que en adelante flameará en vuestras filas impelida por las suaves brisas de la libertad que los aliados ansían ver establecida en vuestro hermoso país».

Bien sabe la América que los aliados cumplieron su promesa. Nada reclamaron del pueblo paraguayo. Aniquilada la tiranía, se retiraron de su territorio respetando hasta el último momento la soberanía del país hermano.

Se cumplía así el voto con que el general don Emilio Mitre cerró su proclama: «¡Paraguayos! ¡Viva la libre República del Paraguay!»

M. DE VEDIA Y MITRE.

© Biblioteca Nacional de España

Chile pintoresco

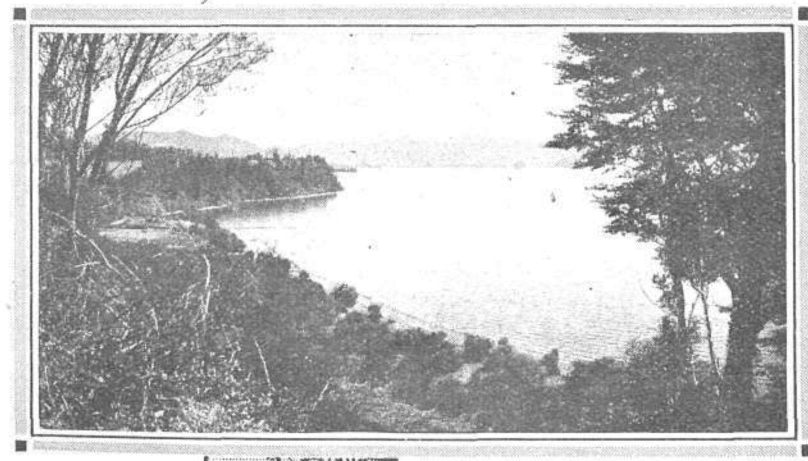
EL LAGO LLANQUIHUE

Es el lago Llanquihue el primero de los grandes lagos del Sur de Chile, y por su majestuosa belleza una de las tantas maravillas que ofrece al turista la pintoresca república del Pacífico.

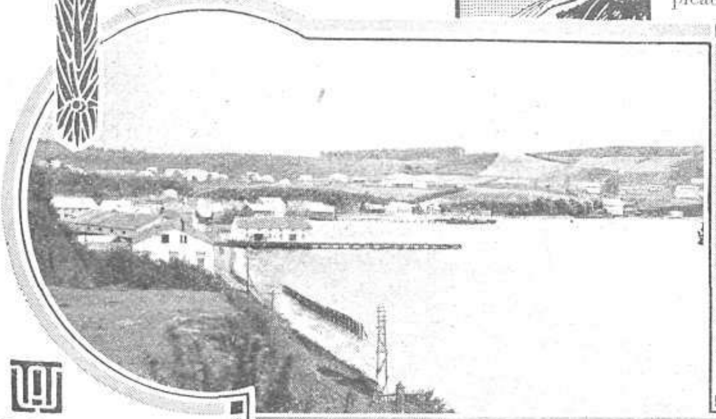
De la ciudad de Puerto Varas, situada sobre el lago, se divisa el volcán Osorno, que se refleja en sus aguas, y que por su forma regular y por las nieves eternas de que está cubierto, da al paisaje una imponente grandeza.

El Llanquihue parece un mar por su extensión, y el vaporcito que hace el servicio de pasajeros, tarda cuatro o cinco horas en cruzarlo de Puerto Varas a la Ensenada; sus aguas azules y transparentes, cuando las embravece la tormenta, se agitan y revuelven en olas altas que más de una vez han arrancado los muelles de embarque.

El lago tiene una superficie de 740 kilómetros cuadrados, y está situado a 51 metros sobre el nivel del mar.



El lago Llauquihue, visto desde Puerto Varas.



La ciudad de Puerto Varas, situada a orillas del lago y unida por ferrocarril con Santiago.

En la hermosa bahía donde se levanta Puerto Varas, en las mañanas de sol que son frecuentes, o en la tarde, poco antes de anochecer, el viajero puede admirar uno de los espectáculos más bellos que pueda ofrecer la naturaleza, pues se descubren a su vista y parecen reflejar sus picos nevados en las aguas tranquilas, además del volcán Osorno de 2.660 metros de altura, el cerro Tronador de 3.320 metros y el Calbuco, siempre en actividad, con 1.690 metros de altura. La vegetación en los alrededores del Llanquihue es algo tan estupendo que los árboles apiñados, la maleza y las lianas que los entrelazan, hace completamente impenetrable el bosque, de tal manera que solo el viajero que por picadas haya recorrido esas selvas vírgenes, puede explicarse que se use el fuego para limpiar el terreno, pues con él puede vencer y abrirse paso, y así es frecuente en estas regiones ver levantarse hasta el cielo las nubes de humo que indican que un hacendado prepara el *rose* de sus tierras para poder cultivarlas, operación que dura a veces tres años, y que cuesta alrededor de cien nacionales por hectárea.

Los árboles en toda esta región cubren los cerros hasta alturas de más de 1.500 metros, y es espectáculo frecuente ver las nubes levantarse de entre la selva y contemplar arriba de ellas como coronándolas la faja obscura de la arboleda.



El volcán Osorno, visto desde la Ensenada, estación situada en la margen opuesta del lago, partiendo de Puerto Varas.

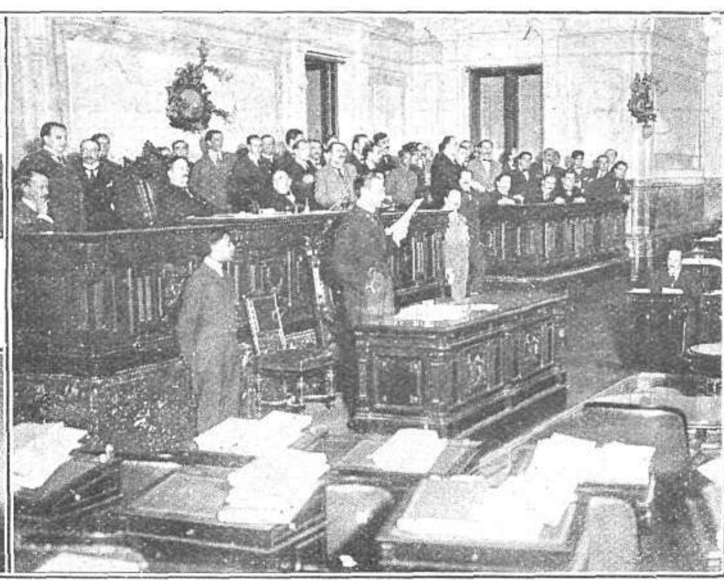
© Biblioteca Nacional de España

Resultados de las elecciones en la Capital



Doctor Carlos A. Becú — 74.200 votos (R.)

Doctor Rogelio Araya — 72.989 votos (R.)







Doctor Tomás Le Bretón — 72.699 votos (R.)

Doctor José R. Tamborini — 71.004 votos (R.)

El secretario de la Junta escrutadora, doctor Alberto León, en el momento que proclama el nombre de los diputados electos por la Capital, cada uno de cuyos nombres era recibido con una estruendosa salva de aplausos, por parte de los partidarios que llenaban totalmente el recinto.













Doctor Francisco J. Beiró — 70.883 votos (R.)

Señor Andrés Ferreyra (hijo) — 70.721 votos (R.)

Señor Jacinto Fernández — 66.385 votos (R.)

Doctor Mario Bravo 49.366 votos (S.)

Doctor Antonio de Tomaso — 48.205 votos (S.)

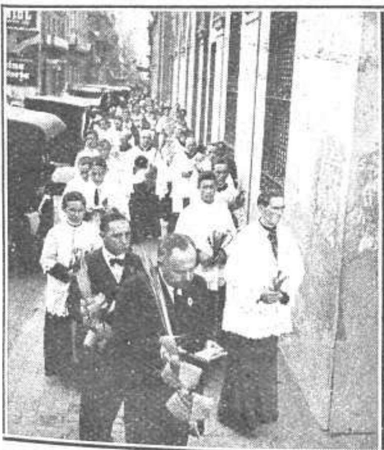
Doctor Nicolás Repetto — 48.093 votos (S.)

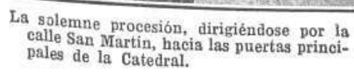


Los diputados radicales electos, rodeados de sus correligionarios políticos, en las antesalas de la Cámara de Diputados, después de haber recibido de manos del doctor Arias, presidente de la Junta, los diplomas que los acreditan como tales.

© Biblioteca Nacional de España

Domingo de Ramos





La solemne procesión, dirigiéndose por la calle San Martín, hacia las puertas principales de la Catedral.



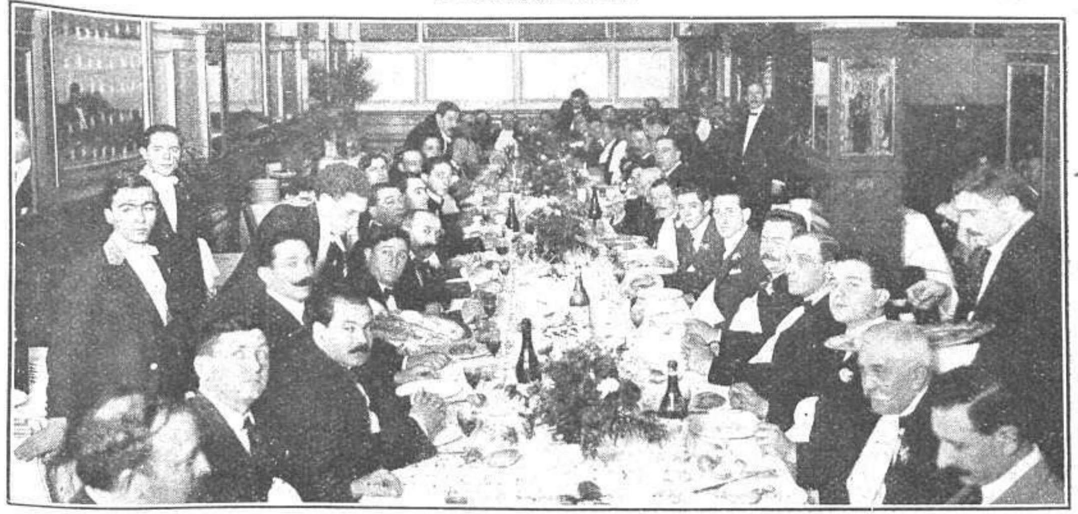
Monseñor Alberti, altas autoridades del clero metropolitano, y gran número de fieles en la tradicional ceremonia que se verifica a la entrada del templo.

Regatas internacionales



Aspecto que presentaba la cancha del río Luján, durante el desarrollo de las regatas; a la ya típica fiesta acudió, como en años anteriores, selecta y numerosa concurrencia.

Demostración



Banquete con que un grupo de amigos obsequió a los señores Andrés Mac Intosch y José Lamberti, por su descollante actuación dentro del radicalismo. Ofreció la demostración el señor José Víctor Noriega, contestando el señor Mac Intosch.

© Biblioteca Nacional de España

La tragedia de un poeta colombiano



Unico retrato existente del poeta Claudio de Alas, que pintaba un artista amigo y quedó inconcluso.

Hace algunas noches, viajaba en el último tren que sale de Constitución para Burzaco, semidormido y con la cabeza apoyada sobre el cristal de la ventanilla; de pronto, al detenerse el convoy en la estación Banfield, fuertes golpes, nerviosamente aplicados al cristal, me despertaron. Miré hacia afuera, y entre las penumbras del andén vi a Claudio de Alas, su cara de rasgos duros iluminada por una franca sonrisa amistosa, que me saludaba agitando los brazos...

Tres días después del imprevisto encuentro, leí, en la crónica de policía de un diario matutino, la impresionante noticia: Suicidio de un poeta. Claudio de Alas se había pegado un tiro en la cabeza...

Nos habíamos conocido en la capital de Chile, en la redacción de la revista «Sucesos». Allí, este poeta suicida, era querido y agasajado. Varios periodistas chilenos, Sotomayor, Iriarte y el dibujante Chao, amigos de él, y que bien pronto también lo fueron míos, nos presentaron durante una de aquellas fiestas nocturnas con que nuestros hermanos de ultra cordillera gustan obsequiar a los hermanos cuyanos.

Claudio de Alas, cuya cara cetrina, de líneas fuertes, aparecía como endurecida por el estereotipado rictus despectivo de sus labios, asistía impasible a la fiesta, sin participar ni siquiera remotamente de la contagiosa alegría de la cueca. Apenas si de vez en vez dignábase coger un «potrillo» y llevarlo a la boca...

Desde esa noche nos hicimos amigos. Conocí su vida ambulante, sus sueños, sus luchas sin tregua contra enemigos invisibles, su desesperación impotente para vencer el asco y la angustia que desde el corazón se le subían, como una marea, hasta la garganta, así decía él, ahogándolo... Sólo esperaba en Buenos Aires. No es que en Chile le fuese mal; pero atacado de ese misterioso morbo que nos hace ansiar hallarnos donde no estamos, quería venir a la capital argentina, para pelear, para triunfar...

— ¿Usted cree, compañero, que triunfaré? — me preguntaba, dolorosamente.

— Según lo que se entienda pòr triunfar, — objetaba yo. — En la Argentina hay gente de letras que se considera triunfadora sólo con obtener la secretaría privada, bien rentada, de algún diputado burro al que se le escriben los discursos.

Claudio de Alas, empero, no pertenecía a esta clase. Quería la consagración literaria de la capital argentina. Desde niño, durante sus largas horas de insomnios transcurridas en la quieta ciudad de Tauja, de su Colombia, había soñado con Buenos Aires; y un día, salvados apenas los dinteles de la precoz adolescencia, se lanzó a correr mundos, a través de nuestra América. Andando, llegaría, alguna vez, hasta Buenos Aires...

Fué periodista; escribió versos; redactó folletos políticos. Así vivió su vida. Y en el curso de su peregrinación romántica, el niño de Colombia fué derramando a manos llenas tropicales y peligrosas flores de intoxicante fragancia, de las cuales, la primera víctima, acaso la única, resultó el mismo poeta... El trópico, Baudelaire, Voltaire, Vargas Vila y Jean Lorrain, lo envenenaron... El mismo día que Claudio de Alas se despojó de su nombre, Jorge Escobar y Uribe, y abandonó patria, hogar y familia, renunciando la categoría a la cual dábanle derechos apellido y abolengo, ya estaba condenado...

— Mi drama — díjome en cierta ocasión, — es el drama de todos mis compatriotas. En fin de cuentas no sabemos, a ciencia fija lo que queremos... Tal vez, lo que andamos buscando es la muerte; y, lo más cómico, lo irritante, es que parece que tuviéramos miedo de confesárnoslo...

Allá, en Chile, los amigos intentaban disuadirlo. Lo apreciaban, lo querían y agasajaban. Le coronaron poeta y lo procla-

SINFONÍA NEGRA

Madre!
Pálida Madre Muerte,
tan bella como triste y calumniada en suerte:
a ti llego hecho amor.
Sin cantos ni mortaja, sin Dios ni Crucifijo,
reclámote el supremo refugio de tus brazos;
y como a pobre enfermo y como a amante hijo,
ampara el desencanto que diéronme mis pasos
en mi jornada de dolor...

Madre!
Que mi palabra triste, tu corazón taladre;
que la amargura horrible de las melancolías,
bajo tu mano yerta, que todo lo perdona,
encuentre un vasto oasis de luz y poesía;
que tus pupilas frías
borren mis inquietudes,
tras esa paradoja, que teme la ignorancia,
al ver un mudo campo de cruces y ataúdes,
donde la humilde tierra, podrida carne escancia.

Madre!
Yo no supe de besos,
porque comprados fueron todos los que sentí;
y en todas mis angustias y en todos mis excesos,
sólo en tu Amor creí.

Tú, que eres para el mundo, la Trágica Temida;
y que eres la Silente que trae el negro luto;
y que en tus manos ponen la Clave de la Vida;
y que te estudia el Sabio y te profana el bruto:
a mis pupilas eres, un gran canto de amor.
Porque hecha de silencio, de paz y de concordia,
derramas el milagro de tu misericordia,
sobre la desventura, el crimen y el dolor.
Sobre la desventura:
porque eres sepultura;
sobre el horror del crimen:
tus manos lo redimen;
sobre eso inmensurable, que llaman el dolor:
un beso eterno pones y siembras una flor.

Nuestra Señora y Madre:
yo suplico tu amparo,
y en tu misterio busco el luminoso faro
que me lleve al Olvido, al Silencio y la Paz.
Tus doloridas plantas
marchando entre la Noche, son bellas como santas:
y por eso, al seguirte, no se vuelve jamás...

Te supongo radiante bajo lívida túnica;
te supongo nimbada de magníficos lirios;
y al mirarte así bella, y hierática y Unica,
ambiciono una sala alumbrada por cirios...

Y, por eso te pido,
Nuestra Madre y Señora:
yo que ansío el descanso y reclamo el olvido;
yo que soy el enfermo del terror de la Hora;
yo que no tuve besos,
más que tristes y falsos;
yo que en días de pena y vigilias de excesos,
desfilé por la Vida con mis sueños descalzos:
yo te pido, ¡oh, Señora!
que me des tu cariño;
y amparando mi vida del terror de la Hora
elimines al *hombre* y redimas al *niño*...

CLAUDIO DE ALAS.

Composición poética del poeta Alas, donde está de manifiesto su propensión al suicidio.

© Biblioteca Nacional de España



El general Pablo Emilio Escobar, jefe de Estado Mayor colombiano, hermano del poeta.

maron excelso. ¿Qué más apetecía? ¿Qué fiebre de desconocido le devoraba esos treinta y dos años de existencia, pletóricos y fecundos?...

— Algún día iré a Buenos Aires; no pararé hasta llegar allá...

Y una tarde, hace poco más de tres meses, el poeta colombiano llegó a Buenos Aires. La urbe lo acogió indiferente, casi sin fijar una mirada en él. Un diario, en breves líneas de crónica, que, menos mal, no fueron en «Vida Social», anunció la llegada de un escritor colombiano, y nada más. Ya no se habló de Claudio de Alas que, confundido entre la multitud cosmopolita y multiforme de la ciudad, pasó inadvertido. Solamente, de trecho en trecho, veíasele aparecer en algún bar o café...

El senador colombiano, ingeniero Felipe Escobar y Uribe, hermano mayor del poeta.

Un amigo le ofreció hospitalidad en su casa de Banfield. Una casa agradable, propicia y fresca, con un jardincito y un laurel. Allí, bajo la sombra de ese laurel, durante veinte días, escribió sin descanso ni sosiego. Un gran perro de raza, siempre encadenado, propiedad del amigo hospitalario, *acompañaba al poeta en sus horas silenciosas*...

El jueves pasado, Claudio de Alas, solo, en la apacible casita de Banfield, cortó flores del jardín y con ellas adornó las habitaciones. Después escribió tres cartas. La primera a su amigo; la segundo a un hermano: «Quiero que se me queme. ¡Para qué más putrefacción! Primero mato al perro de mi amado amigo. ¡Pobre! También está cansado, y su alma me acompaña. Quise morir fuera de Chile y eso es todo. Quiero dormir, tu hermano Claudio de Alas». La carta tercera, muy breve, para el ecritor chileno Tomás Gabriel Chazal: «Llegó la hora. Como usted, un predestinado.»



Lugar donde se suicidó el poeta.

Después mató al perro, y apoyando la cabeza sobre un cojín, al pie del laurel, y extendiéndose al lado del cadáver de la bestia inmolada, se pegó un tiro...

Al siguiente día, un diario matutino, decía: «Ha puesto fin a sus días un poeta, ayer, en Banfield, el poeta colombiano Claudio de Alas. El poeta había llegado no hace mucho de Chile, donde escribiera en algunos diarios y revistas. Claudio de Alas, que contaba 32 años de edad, fué a morir en casa de un amigo, donde estaba desde hacía varios días. Se mató de un tiro de pistola en la cabeza.»

Y esta noticia fué su consagración...

TITO L. FOPPA.

En el "Club Francés"

Mme. Buffet, cantando entre el público, acompañada por el ministro de Francia y concurrentes.

Ante numerosa concurrencia se efectuó, en el salón de fiestas del «Club Francés», el primer concierto-conferencia dado por Mme. Eugenie Buffet, bajo el patrocinio del ministro de Francia.

Terminada la fiesta, que resultó muy interesante, se efectuó la venta de las canciones ejecutadas por Mme. Buffet; su producto es a beneficio de «Le Repas du Artistes» y «Les amis des soldats aveugles».

Grupo de Mme. Buffet, soldados franceses y familias de la colectividad.

© Biblioteca Nacional de España

De Mar del Plata



Señoritas Celina M. González y Blanca Corrales.

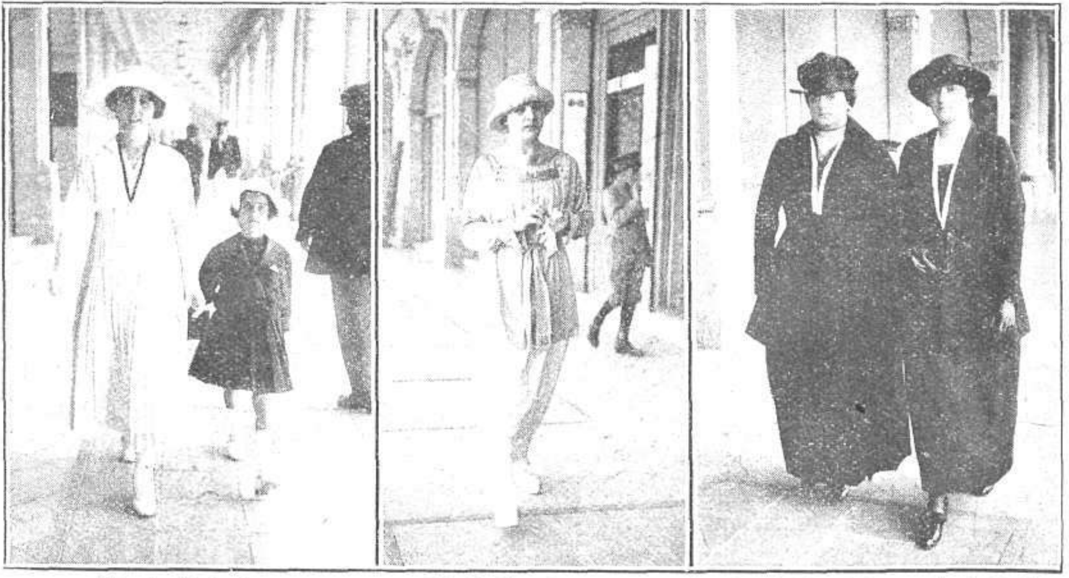
Señoritas de Braceras, Anasagasti y Haurie.

Señoritas de Crivelli y Lemos.



Señoritas Florencia Varela y Lia Olga Baudón.

Señora de Pérez García y señoritas de Moreno.



Señorita del Carril.

Señorita Sara Carreras.

Sra. Sara Martínez de Fresco y Sta. de Martínez.

© Biblioteca Nacional de España

FIGURAS DE ACTUALIDAD, POR ÁLVAREZ

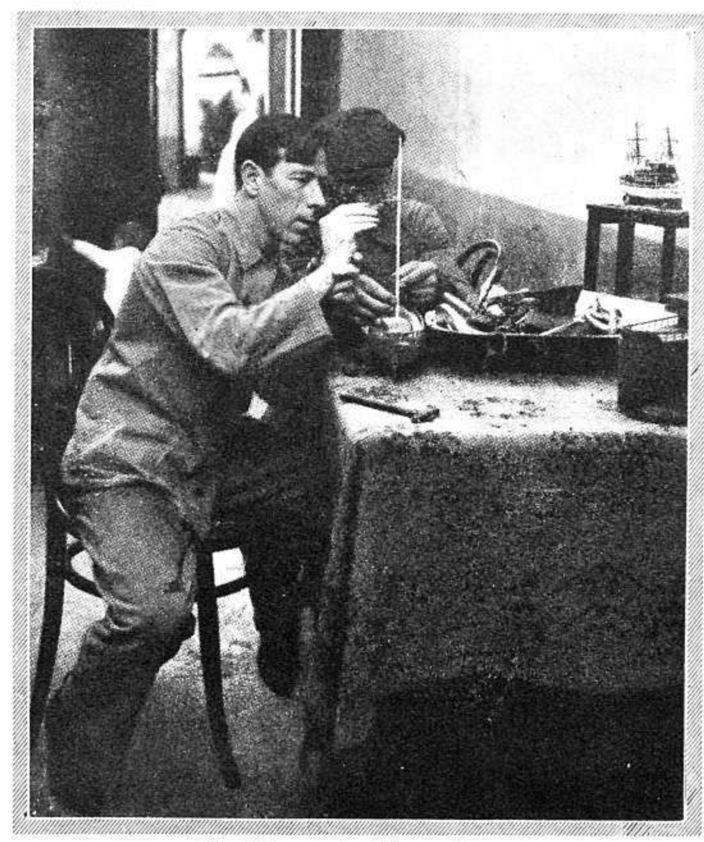
MINISTRO DEL JAPÓN, SEÑOR SCHISHIMA TATSUKÉ



Este señor que aquí ves
del más puro tipo asiático,
es el nuevo diplomático
del imperio japonés.

© Biblioteca Nacional de España

Un "astillero" en la calle Bolívar



El «astillero» en plena labor «naviera».

—Oiga ustez señó redató... ¿Conoce ustez a Pepillo er Mentao?

—Apenas tenemos informes de las «corrías» que «se hacen» en la Colonia, aunque Albarracín no piensa como nosotros...

—Pué, este Joseillo, que en mejó hablao e «Pepe Luí», e un gachó que... ¡vamo!, se la trae...

—¡No me diga!

—¿Y por qué no le voy a decí la verdaz?... José Martín, má conocío en er mundo por «Pepe Luí» e un gachó má requetesalao que la Goya y toas la tonadillera había y por habé...

—Así que se trata de un «tonadillero»...

—¡Cá, hombre, cá! Joseito e er malagueño má simpático que er mesmo Bombita y Bermonte junto. E un tipo que se ha visitao a Madriz, Barcelona, San Sebastiá, Valladoliz, Burgo, Londre y too cuanto hay en la geografía mundiá...

—¡Ah!... Así que es un turista...

—¡Na d'eso!... Er malagueño jué luchadó, torero y marinero de too calibre, porque, a decí verdáz, le jace una guiñá a la mar salá y navega viento en popa...

—¡Pero hombre, termine usted de hablar! ¿De qué se ocupa don José Martín?

—Ar grano... Don José Martín ú «Pepe Luí» como le solemo llamá los hijo de la tierra de María Santísima, e tabaquero de profesió; pero pa armadó hay que dejalo...

—¿Astillero, entonces?

—Eso é, astillero. Jace balandra, pailebot, corbeta, bergantín redondo y polaco, crucero, acorazao y too cuanto hay pa navegá...

—¡Está bueno!

—¡Qué si está güeno!... Como que en cierta ocasió le hubo de mandá er vapó «Reina María Eugenia» a Don Arfonzo...

—¿Y qué hacemos nosotros con todo eso?

—¡Vaya pué con er periodismo de esta tierra! Pué sacalo retratao con toa su escuadra pa que se justifique quien e Pepe Luí.

¿Quié ustez vení conmigo?

—Con mucho gusto... Y rumbeamos hasta el «astillero» de don Pepe Luí.

Don José Martín es un excelente armador de naves... en miniatura.

—«La dinidaz der trabajo», nos interrumpe nuestro cicerone, «se pué ve mu bien»... Y efectivamente, hay en este hombre, un obrero inteligente y activo, y sobre todo un verdadero artista en la materia. El señor Martín ha conseguido instalar en su casa particular un pequeño astillero a base de embarcaciones para agua dulce...

—Er enfrasquito, nos dice nuestro informante.

—El infrascripto, querrá usted decir...

—E igual, er enfrasquito, no é armadó...

—¿Y para qué nos dice usted eso?

—Pué hombre de Dió, pa que ustez lo sepa y luego no me confunda er pueblo...

—¿A usted no le agrada la fabricación de barcos?

—A vela, sí señó; pero en decí verdaz, prefiero la manzanilla...

—Así que...

—Ansí que ná... Dé ustez por terminao el intreviú y vamo...

—Mil gracias, no somos afectos a la manzanilla.

—Pué tome ustez horchata u lo que quiera, porque... sepa ustez que los hijo de la tierra der clavé en diciendo adió sin tomá ná, e despedí a un muerto...

El gracejo y la amabilidad del informante nos redimió. Previo enfoque a los astilleros, aceptamos el gentil reto, que dicho sea de paso, no nos mareó...

YACARÉ.

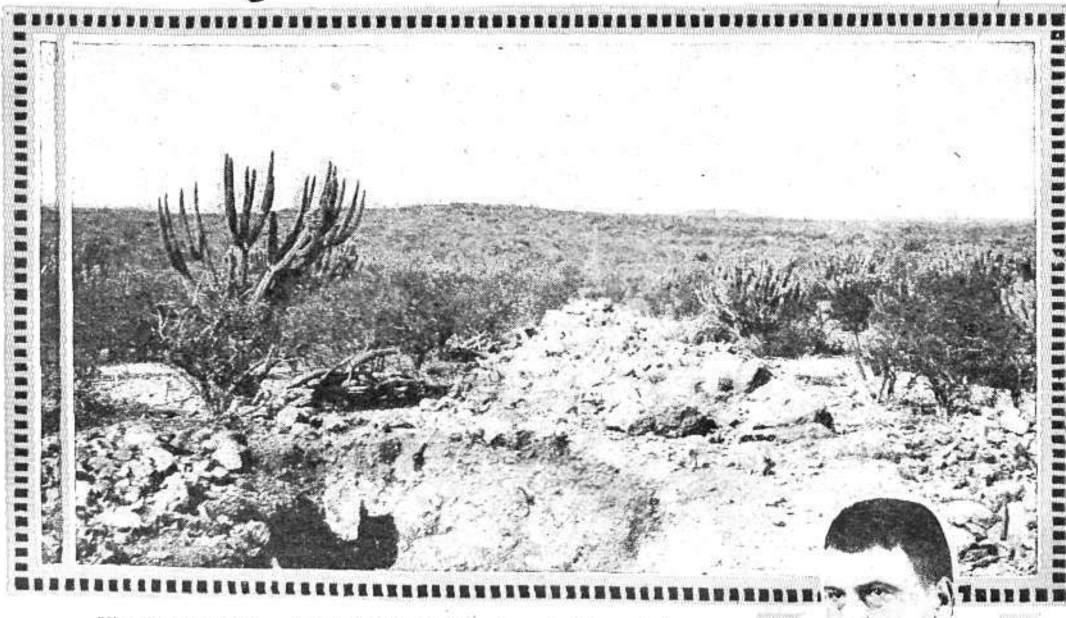


Enseñando a nuestro repórter el «casco» de un «acorazado».

© Biblioteca Nacional de España

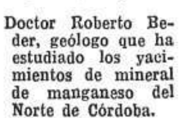
Mineral de manganeso en el Norte de Córdoba

Los yacimientos de la Aguada del Monte



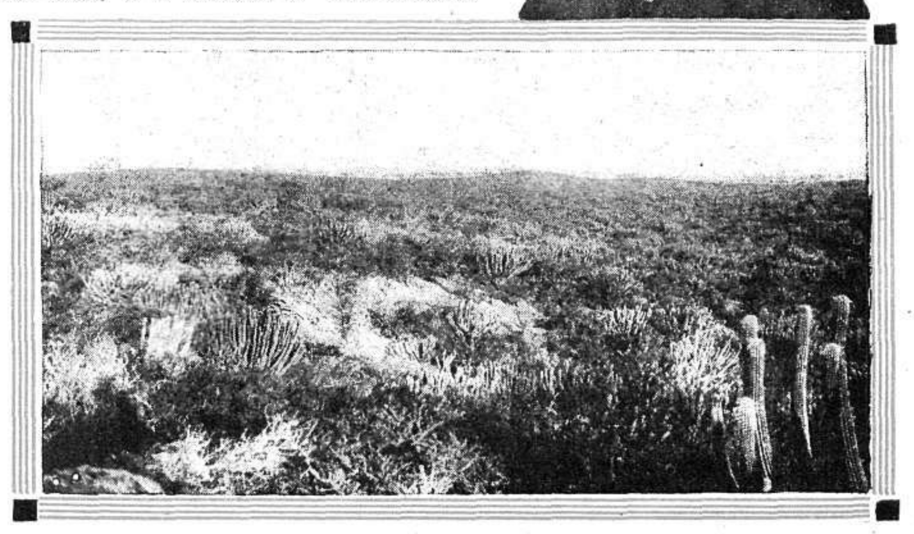
Mina de manganeso. — Aguada del Monte (Departamento Sobremonte).

Hace pocos años no se conocía en la Argentina ni un solo yacimiento de mineral de manganeso, digno de un estudio para su explotación. Las noticias consignadas por el doctor L. Brackebusch, sobre el mineral de manganeso en la Aguada del Monte, Departamento Sobremonte, Córdoba, pasaron desapercibidas, hasta que en estos últimos años fué nuevamente descubierto ese importante yacimiento, principiándose los trabajos preliminares para su explotación. Una vez conocido este mineral y su importancia, fueron descubiertos otros yacimientos; recientemente han sido denunciados nuevos hallazgos de filones manganíferos en los Departamentos Sobremonte, Córdoba y Ojo de Agua, Santiago del Estero. Todos esos yacimientos prometen un desarrollo minero y económico para aquellas regiones aisladas y poco conocidas. Aunque no se ha podido estudiar aún detalladamente todos esos yacimientos, es muy probable, según se puede deducir de las descripciones que llegan, que todos pertenecen posiblemente, al mismo tipo.



Doctor Roberto Beder, geólogo que ha estudiado los yacimientos de mineral de manganeso del Norte de Córdoba.

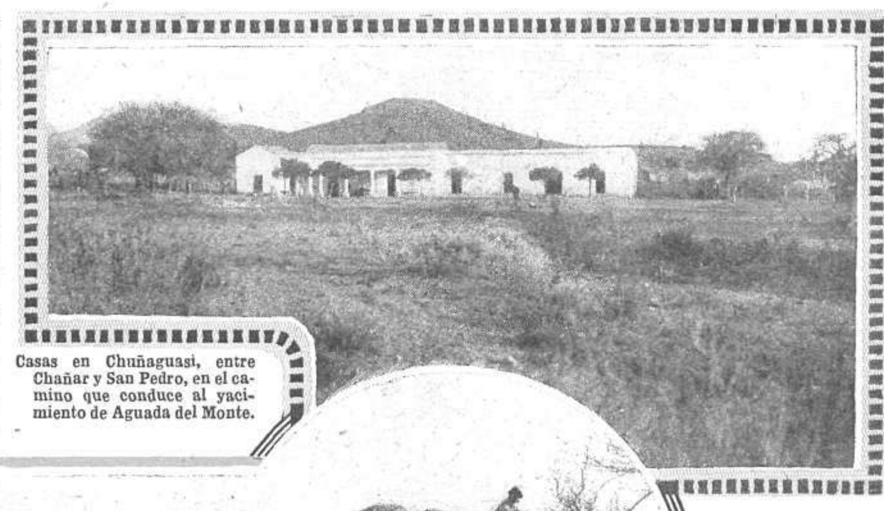
El doctor Roberto Beder, de la dirección de Minas, Geología e Hidrología del Ministerio de Agricultura, visitó y estudió el año pasado los filones manganíferos de la Sierra de Córdoba. El mineral, dice el doctor Beder, se encuentra en forma de un filón que cruza más o menos, verticalmente, el granito que forma el suelo de aquellas regiones sobre grandes distancias. En la región de la Aguada del Monte, el ancho del filón puede variar entre unos 10 centimetros y 1? metros y aún



Tipo de paisaje de la Aguada del Monte, donde existe el yacimiento de manganeso.

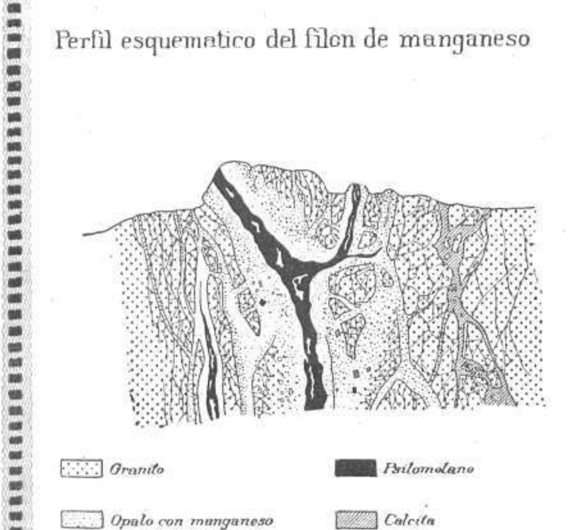
© Biblioteca Nacional de España

más. El largo es poco conocido todavía: en ese mismo lugar se puede seguirlo por unos 7 kilómetros, quedando sus continuaciones S. y N. tapadas por aluviones. Al principio creyóse que los diferentes puntos de hallazgos formaban parte de un solo gran filón, pero la existencia de manganeso en vetas, distribuídas irregularmente en una zona que abarca miles de kilómetros cuadrados, hace presumir la existencia de una serie de filones separados.



Casas en Chuñaguasi, entre Chañar y San Pedro, en el camino que conduce al yacimiento de Aguada del Monte.

Cretón del filón de manganeso, en Aguada del Monte.



Perfil esquemático del filón de manganeso.

La superficie natural de los filones es negra; a veces, algo azulada, y como éstos son más resistentes a la destrucción por la intemperie que el granito, en el cual aflora, forman a menudo un crestón que sobresale del suelo. Por estas dos particularidades es fácil reconocer la veta. Ya en el siglo XVIII los pobladores de aquellas regiones se extrañaban de la existencia de esos filones y un caballero español, don Blas Rosales, había empezado a efectuar escavaciones mineras en el mismo filón de la Aguada del Monte, hoy medio cubiertas por la vegetación. No se puede saber lo que buscaba aquel caballero emprendedor, pues recién en el siglo pasado, se descubrieron las altas calidades que tiene el manganeso en la fabricación del acero y las demás aplicaciones que hoy en día dan tanto valor a este metal.

El filón mismo, agrega el doctor Beder, se compone generalmente de varias partes. El interior suele estar formado por masas ariñounadas de estructura radiofibrosa muy densa de psilomélano puro, que es un óxido de manganeso con un porcentaje variable de bario y de álcalis. En las hendiduras se ha depositado calcedonia azulada y blanca, y ópalo blanco lechoso y sobre todo una variedad de ópalo colorado y translúcido que puede ser utilizado para la confección de pequeños objetos de adorno, como para prendas, alfileres, etc. Esta zona de mineral puro con las incrustaciones de ópalo y calcedonia que se desprenden con gran facilidad, es la más importante de las conocidas; su contenido en óxido de manganeso puede alcanzar un porcentaje que le permite rivalizar con el mejor mineral de Rusia y del Japón. Esta zona, que forma por lo regular el centro del filón, no es generalmente muy ancha; sin embargo, alcanza en varios puntos de la Aguada del Monte, hasta 50 centímetros y aún más. En sus dos costados sigue también mineral de manganeso, pero íntimamente mezclado con ópalo y calcedonia, convirtiéndose, paulatinamente, hacia afuera, en una masa de ópalo negro, un color que es debido a la distribución de partículas microscópicas de óxido de manganeso y que suele contener, además, como inclusiones, trozos irregulares del granito vecino que han sido envueltos durante la formación del filón. Un sistema de filoncitos de óxido de manganeso con sus ramificaciones, acompaña en sus dos lados al filón principal. En algunos puntos se nota como última formación vetas con calcetas, rica en inclusiones de mineral de manganeso y de calcedonia.

La explotación del mineral a que nos referimos, no presenta serias dificultades: los precios han alcanzado valores nunca vistos y los compradores no faltan. El problema más difícil, lo constituye el transporte del mineral desde la mina a la estación ferroviaria. Ya se habla de la construcción de ramales a los departamentos del N. E. de Córdoba, que facilitarán, además, la explotación de las areniscas cuarcíticas de la Sierra de Ambargasta, en Santiago del Estero.

EDUARDO R. ROSSI.

© Biblioteca Nacional de España



EL HORTERA SILVESTRE

He ahí un modesto eslabón humano que aun cuando no sepamos quién es ni de dónde viene, al punto advertiremos que estamos en presencia de un tendero.

Claro que no fundaremos nuestro diagnóstico en el grueso y evidente detalle de la tijera en el bolsillo del chaleco, o en los elásticos circulares que acortan las mangas de la camisa, o en el flexible centímetro que cabalga sobre el pescuezo, a manera de gola, sino en algo más sutil y difícil de precisar, sin localización determinada, — y Dios me perdone la expresión, — diría, algo así como una *realidad intangible*, que se ve primero que el detalle y que podríamos llamar con alguna propiedad, aire profesional.

El hortera silvestre es un tipo cuyas características lo separan en absoluto del hortera de ciudad. Este, cediendo a las exigencias del ambiente, se ha desfigurado revistiéndose de un grueso barniz que le permite esconder ciertos detalles, que son justamente los que dan las vigorosas y decisivas líneas que perfilan su inconfundible silueta; aquél, en cambio, es un ente híbrido, mejor dicho, no es nada; no es más que una generación ascendente del hortera de pueblo, que dicho sea de paso, ha conservado a través de los años, incólume, su idiosincrasia.

Un examen de pie a cabeza, o mejor dicho de cabeza a pie, pues de aquella manera parece que concediéramos mayor importancia a la extremidad pédia que a la cefálica, — cosa si bien posible en muchas ocasiones, no es la regla, — descubre otra serie de pequeñas particularidades que, en silenciosa colaboración con el aire profesional y las otras características anotadas, dan la estampa del personaje que nos ocupa.

Pálido y ojeroso como un San Luis Gonzaga, y... vaya a saber por qué; bien peinado, eso sí, y siempre de onda; bigote acicalado; suave y asaz moderado en el decir, son sus puntos cardinales. Del busto no hay nada que reprochar, sobre todo viéndole detrás del mostrador; es correcto, pues, supraumbilicalmente considerado. Casi aguantaría un retrato de medio cuerpo. Ahora, de cuerpo entero, debemos ser francos, no hay caso: son los perfectos dioses de la ridiculez. Sus males, parece que se hubieran sedimentado en los pies, ya que además de la exagerada y antiestética separación de éstos en ángulo obtuso, a causa del mostrador, se agregan los consabidos callos y juanetes, que, más que meros gajes del oficio, han pasado a ser atributos o símbolos profesionales, circunstancia ésta que no atenúa las molestias consiguientes, e imprime a la marcha ritmo tan lamentable, que sólo podría compararse al de un carro con ruedas cuadradas.

Otro detalle es el pantalón, casi siempre lustroso o desgastado, pero no en los lugares de costumbre, sino en una línea horizontal, más o menos a la altura del tercio superior del muslo y que coincide con el borde del mostrador.

Domingueros hasta después de muertos; muy capaces de que si murieran un miércoles fuera de su gusto que los enterraran el próximo domingo. Su vida metódica se opone a toda calaverada, y si alguna vez por accidente incurren en este desliz, se cansan, por falta de entrenamiento sin duda, se enferman, les duele los pies o la cabeza, los lastiman o caen presos. Raro en ellos son, sin embargo, estos excesos, pues conocen sus inconvenientes y saben donde los aprieta el zapato... sobre todo si hace mal tiempo.

Si son pocas las licencias que sus patrones les otorgan, ellos, por su cuenta y riesgo, se conforman en acordarse ciertas licencias... prosódicas: Verbigracia, va de pefeta por perfectamente; zifiris por zefires; difiriencia por diferencia; ojecto por objeto, etc.

Ante el cliente hablan invariablemente en segunda persona del plural: — no nus queda por ahora... por ser usted se lu degaremus...; hemus recebido...; contamus con una gran exestencia...; estamus de liquedación...; quemamus, etc.; y tan acentuada está en ellos esta costumbre que, en cierta ocasión, habiendo la señora del dueño de una tienda dado a luz una criatura, un empleado de la misma en momentos que distraidamente envolvía un rollo de muselinas, entró un cliente y le saludó: — Buen día, amigo. Qué tal, qué cuenta de nuevo...



Maquinalmente respondió el empleado, pensando sin duda en el fausto alumbramiento: — Buenus días, hombre; ahí andamus — y agregó. — Pues... anoche... hemus tenidu familia.

He ahí de cómo la fuerza de la costumbre puede hacernos sentir, en un momento dado y si nos descuidamos, los dulces e inefables encantos de la maternidad.

¡Oh la imperiosa y fascinadora fuerza de la costumbre!

ALBERTO VIÑAS.

Dib. de Macaya.

© Biblioteca Nacional de España

LIBROS DE LA NIÑEZ

Por GARCIA LANDA

Algunas veces recuerdo, como se recuerda al compañero de colegio a quien quisimos mucho y a quien no hemos vuelto a ver desde entonces, los libros preferidos que en la niñez, ya tan distante, me encantaban. Cuatro figuras surgen en mi memoria: Julio Verne, Andersen, Perrault y... ¡el P. Coloma! ¿Que no hay relación entre ellas? No importa: eran mis libros de la niñez, y en un único abrazo de cariño nostálgico los uno.

Tenía mi casa una gran solana que daba sobre un jardín en el cual un ciprés ponía una nota monacal y silenciosa; en aquella solana he soñado a compás de esos libros, más que en el resto de mi vida; he sido el príncipe, el viajero, el nauta osado... Leía apasionadamente, ardiente la imaginación y el pulso trémulo. Sin saber por qué levantaba al cielo los ojos, enardecidos por la lectura. Era quizá un incipiente amor al infinito. Las golondrinas trazaban al aire veloces círculos; de tarde en tarde la campana de la catedral llamaba a los canónigos a coro... Una niña que pasaba las horas en un balcón frente al mío, haciendo encaje de bolillos, como si el corazón le dijera que yo la miraba, alzaba de la labor su rubia cabecita y me sonreía... Cuando la hora del véspero hacía más casto el silencio del jardín, más soñador el ciprés y más claro el canto de la fuente, llegaba mi madre.

—Carlos, vamos...

Y yo salía de la mano de mi madre y hablando de Andersen, de Perrault, de Verne...

Hoy, tras de tantos años, estoy casi igual que entonces; no tengo quien amorosamente me lleve de la mano, pero en los fantasmas de hoy, como en el hijo está la vida del padre, brilla la luz de aquéllos... Sí, las cosas no son; vuelven.

EL PATITO FEO



Era el patito feo, horriblemente feo, con fealdad grotesca, la peor de todas, pues incita a la risa y no deja lugar ni a la piedad. De todas partes lo rechazaban; en las casas el gato y la gallina lo despreciaban; en el estanque los demás patitos le agredían y el pobre patito feo decidió irse solo por el mundo, en busca del purísimo país de la bondad. Era bueno; comprendía su situación. ¡Era tan feo! Estaba noblemente triste, pues entre su pena, se encontraba superior, sentía que algo bello y grande latía en él...

Una vez, entregado a estos tristes pensamientos cruzaba sobre el cristal de un lago. Vió en las aguas el reflejo de un cisne magnífico. Sin embargo era el patito feo la única ave que por allí rasgaba el aire. Volvió a mirar. ¡Era él! El patito feo era hijo de cisnes, pero había sido empollado por patos...

¡Oh, Andersen!, cuántas veces hemos pensado así, y hemos deseado que el dolor y el silencio nos limpiaran de las mentiras, de los odios, de las miserias, para ser, hijos de Dios, cisnes del albura deslumbrante, en el cristal purísimo de ese lago, lejos de los patos zambos, de la gallina alborotada y del gato perezoso y traidor.

© Biblioteca Nacional de España



EL CAPITAN HATTERAS

Recio, fuerte, enigmático, lleno de silencios hoscos y huraños, el capitán Hatteras llegó al Polo Norte. Venció del hambre, del frío, de las tempestades y de los volcanes, triunfó sobre la traición y la ingratitud y cuando llegó al Polo Norte se volvió loco. Al regreso a Inglaterra fué recibido en triunfo; mas ni se enteró de la apoteosis, porque su razón había quedado allá lejos, en el Polo Norte. Fué recluído en un manicomio y, como era pacífico, le consentían pasear por los jardines. No tenía más que una manía: caminaba eternamente, ¡rumbo hacia el norte!

¿Quién no ha tenido una idea central? Amor, gloria, fortuna; por ella hemos sacrificado todo; si la alcanzamos no lo creemos y seguimos caminando hacia eso que no era más que sombra de un sueño más alto... Como el capitán Hatteras, de Julio Verne.



LA BELLA DURMIENTE

¿Es Perrault quien ha contado la historia de la bella durmiente? La conocéis todos; un hada enemiga condenó a la princesa a dormir y dormir, hasta que llegara un príncipe... El hada rodeó el castillo de tapias, verjas, setos altísimos y espinosos; pobló sus cercanías de dragones y enanos maléficos. Pero cuando llegó el deseado, despertó la princesa y fueron felices.

Nosotros también, viejo Perrault, hemos pensado en ser el príncipe. Ibamos a la conquista del corazón de la bella desdeñosa. Lo defendían muchos obstáculos. Pero dábamos por bueno todo el tormento a cuenta del alma aquella.

Pero más infelices que el príncipe, encontramos, al penetrar en el palacio, que la princesa desdeñosa no tenía alma.



LA GORRIONA

Era en la edad en que despierta el sexo; cuando la caricia de las señoras mayores a los chicos de doce años, hace que éstos se pongan recios, con una crispación en las manos que no saben a qué obedece...

Leí «La gorriona», del P. Coloma. Comprendí por qué en casa de mis primas, en las reuniones de los jueves, cuando se jugaba a la lotería, había de pronto risas que eran suspiros disfrazados y por qué — entre quinto y ambo — se ruborizaban de pronto las muchachas... Y se rasgó el misterio tan miserablemente, que con él se rompió la ilusión. Y desde entonces... ¡Qué bien haría el que supiera conseguir que el misterio del amor se revelara noblemente, sin rasgar los velos azules, en una hora de poema, no enseñando a las muchachas, con el primer beso, toda la tristeza de los hombres viejos!

DIBUJOS DE NIETO

© Biblioteca Nacional de España

Notas mendocinas

La loca de los perros

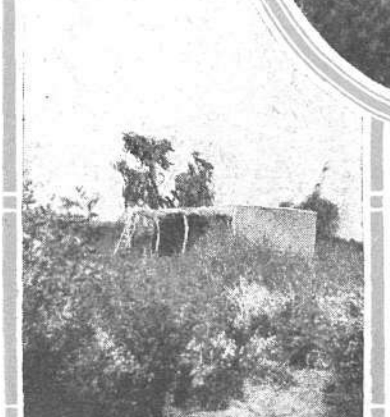
En las primeras horas de la mañana, no es difícil presenciar un espectáculo curioso en los alrededores de Godoy Cruz y algunas veces de la misma Mendoza.

Se trata de una pobre mujer harapienta, que s viene a la ciudad seguida por una verdadera falang de perros de toda clase, famélicos, sucios, sarnosos algunas veces, que acompañan a la infeliz, respetando sus retos y haciendo alarde de sentimientos afectuosos hacia ella, toda ternura para con los pichichos.

Por supuesto, todo el mundo hace paso a la caravana, pues nadie quiere meterse en líos, ni discutirle el derecho a la vereda.

La procesión diaria obedece a vulgares razones de abastecimiento. Mantener a esa tropilla de animales carnívoros, no es empresa para los recursos de la pobre mujer, así que se hace necesario hacer un llamado a la caridad pública, especialmente a la de los carniceros, quienes, para decir la verdad, responden con bastante liberalidad y regalan pulmones, tripas, huesos, hígados de reses carneadas un par de días antes, y que a pesar de eso, digo a pesar del perfume que despiden, constituyen un banquete opíparo para todos: la perrada y la dueña.

A la pobre mujer la llaman «La loca de los perros», y vive muy retirada, al extremo límite de Godoy Cruz, aislada y solita.



Ranchito donde se hospeda «La loca de los perros».

Quise visitarla y me fuí con unos amigos allá donde tiene instalado su hospicio para perros viejos y solteros, y para perras viudas con o sin hijos. En cuanto estuvimos cerca del ranchito de la loca, empecé a prepararme para sacar una vista del ambiente y me salió al encuentro un caballero bastante sucio, para decir la verdad, armado de un látigo. Me pareció que mis intenciones no merecían un trato tan riguroso; sin embargo, por las dudas, me quedé listo para rechazar la agresión en el caso de que se hubiera verificado.

El hombrecillo, bastante sucio, se me acercó con una sonrisa melosa:

— ¿Los señores están interesados en este campito?

— Precisamente. Queríamos sacar unas fotografías...

— Yo soy el dueño de todo...

— ¡Ay, cuánto me alegro!

— Mi mujer ha fallecido de tuberculosis hace pocos días y ya tengo todos mis papeles en forma para iniciar la testamentaría... Todo esto se ha de vender... ¿Quieren ver la propiedad?

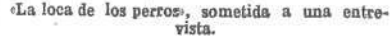
— ¡Cómo no! Y dígame, ¿quién vive allá?... En ese ranchito...

— Ah... Nadie... Una pobre loca que mantiene a veces dos o tres docenas de perritos... Pero la puedo hacer desalojar cuando quiera... Se le permite vivir allí por caridad... Pasen no más.

El ranchito de la pobre mujer es todo lo que se puede imaginar de miserable. Se parece más bien a un toldo de indios tobas. Diez o doce pichichos nos salen al encuentro; pero no parecen muy empeñados en defender el hogar de la mujer que los hospeda. Ladran, sí; pero hasta me atrevo a decir que lo hacen con cierta decencia y se callan en cuanto se les dice: — ¡A ver!... lo que en lenguaje perruno significa: ¡no insista usted!

La dueña de la perrada se asoma por entre los yuyales y mira con desconfianza:

— ¡No habrán venido ustedes a matar mis perritos! Salgan de aquí, que esta es mi casa, y en mi casa soy dueña de hacer lo que me dé la real gana...



«La loca de los perros», sometida a una entrevista.

— Pero, señora, tranquilícese... Venimos a ver la propiedad nada más... El dueño quiso acompañarnos...

— ¿El dueño? ¡Qué dueño! ¿Ese infeliz? ¡Que va a ser el dueño ese desgraciado! Está más miserable de lo que pueda estarlo yo...

— ¿Y cuántos pichichos tiene, señora?

— Pocos... Pero he sabido tener hasta cincuenta y más todavía... La Municipalidad me los mata... ¡Qué vergüenza, señor, en un país como éste, que uno no pueda hacer lo que le da la gana!...

— Usted, señora, ¿es mendocina?

— He nacido el año 60 en la calle Cabildo, en Mendoza mismo.

— ¿Y cómo tiene tanta simpatía hacia los perros?

— ¿Por qué? Porque son los únicos que me la tienen a mí. No hago nada a nadie y sin embargo todo el mundo se ríe de mí...

— ¿Y no se ha casado nunca?

— ¿Casado yo? ¡En la vida!... He querido a un hombre y se murió. Desde entonces me he quedado con mis perros. Estos por lo menos me quedan fieles, no me peleo con ellos porque las cosas anden mal... Comemos lo que hay, y cuando no hay esperamos al día siguiente. Lo que siento es esto: que apenas empiezo a conocerlos bien, todos, uno por uno, a mis perritos, se le antoja a la Municipalidad de matármelos... Y entonces sufro como si despedazaran a mis hijos. ¡Bárbaros! ¿Acaso pido algo a los de la Municipalidad?

— Tiene usted razón, señora. Le hablaremos al Intendente.

— Hable no más... a pesar de que ahora la Municipalidad también anda como andan los pichichos por mi casa cuando se arrima algún extraño.

— Medio revuelta, por supuesto, debido al cambio de gobierno... Sin embargo... ¿Cómo es su gracia?

— Juliana Otarola... Y dígale no más a ese malvado, que un día u otro, cuando llegue a juntar un par de perros ñatos, de esos petizos, morrudos, que donde prenden no largan, le voy a hacer pasar un susto. ¡Dígaselo no más, a ese hijo de una gran perra!...

— ¡No diga eso! Si fuera así, usted lo quisiera en su colección.

DR. VACCARI.

© Biblioteca Nacional de España

En tierra extraña

La cancha de Bella Vista estaba talmente enfurecida, sacudida como si hubiese sido una piragua chiriguana, medio apagados los fuegos con el agua que iba embarcando en el romper de cada ola, — ganó la costa santafesina y se guareció en un angosto riacho, cuyas boscosas orillas oponían al huracán infranqueable muralla.

El «Colibrí», — de ese modo llamábase el vaporcito,— tranquilo al fin, inmóvil sobre las aguas del remanso, casi oculto bajo una bóveda de alisos, resollaba fuerte, como un perrito fatigado.

— ¿A qué horas llegaremos a Piracuacito? — interrogué a mi viejo guía, quien respondió:

— Eso hay que preguntarlo al viento, patrón. En antes nó deje 'e cachetiar la cancha es prudente que nos quedemos en esta cueva, anque no tenga pescáos... (1) Pueda que escampe aurita no más, pueda que siga resoplando tuito el día: el pampero es asina, caprichoso como moza bonita.

Portóse bien el pampero. Hora y media después del arribo, el «Colibrí» levó la gruesa piedra que le servía de ancla, lanzó un estridente silbido que hizo decir a don Eulalio con cierta satisfacción de pasajero habitual:

— «Es chiquito pero pita juerte», — y abandonando su ocasional estuche de frondas, buscó el cauce y comenzó a navegar a toda máquina, Paraná arriba.

Al mediodía atracábamos en el rústico muelle de Piracuacito. A la izquierda del puerto, plantado sobre altos pilotes de quebracho, están el edificio de la agencia de vapores Mihanovich y unos grandes galpones de cinc.

¿Para qué podrán servir esos galpones?, se pregunta uno, después de haber observado que sólo tres casas constituyen el pueblo: una de material, que es a un mismo tiempo albergue, fonda, almacén, tienda y ferretería; y enfrente, a la otra vera de una calle de más de cien metros de ancho, un par de ranchos, — quizá hubiera más, pero no se veían,— morada de los peones del puerto.

Y estas casas estaban como sentadas en las faldas de la selva. A dos varas de los muros empezaba la arboleda; pero no esa arboleda minúscula, zarzas y arbustos que forman por lo general el vestíbulo de los bosques, no; la selva chaqueña no sabe de cumplidos y etiquetas... Alzábase en primera fila un escuadrón de gigantescos quebrachos que parecían interrogar al forastero:

— «¿Qué quienes somos nosotros? Somos muchos; somos miles de miles y poblamos centenares de leguas de tierra. Toda esa tierra es nuestra y de los indios.»

Almorzamos bastante bien en la posada, fonda, almacén, etc., y cuando estábamos saboreando el «mate cocido» — que reemplazaba al café, oímos el silbido de una locomotora.

— Ahí llega el fierrocarril, — afirmó don Eulalio.

Abandoné en seguida el comedor y tuve el tiempo de ver al ferrocarril miniatura que brotando de entre el bosque, en curva pronunciada, parecía una lampalagua perseguida por los chanchos cimarrones.

El decauville desprendió frente a los galpones un largo convoy cargado con rollizos y a poco me anunciaron que iba a emprender inmediatamente el regreso.

Nos instalamos y el trencito echó a andar, silbando, gruñendo, haciendo un ruido infernal de hierros que se rozan y se chocan. Resoplando y echando a cada soplido una bocanada de humo negro estriado de infinidad de gruesas chispas rojas. Y así, dándose importancia como un chico con mando, trotaba afanosamente dando vueltas y revueltas por el interior de la selva.

Cuanto tiempo empleamos en el viaje, no lo sé; pero ya estaba muy bajo el sol cuando llegamos a la población, grupo urbano formado alrededor de los enormes establecimientos quebracheros: fábrica de tanino, aserradero, depósitos, almacenes, casa de hospedaje, edificios de la administración, correo, telégrafo, teléfono, policía, etc.

Fuimos al hotel. El amigo que me acompañaba, — jefe de la oficina Mihanovich en Piracuacito, — y a cuya deferencia se me permitió viajar en el decauville, — fué a la caja y habló, no sé qué con el gerente de la posada.

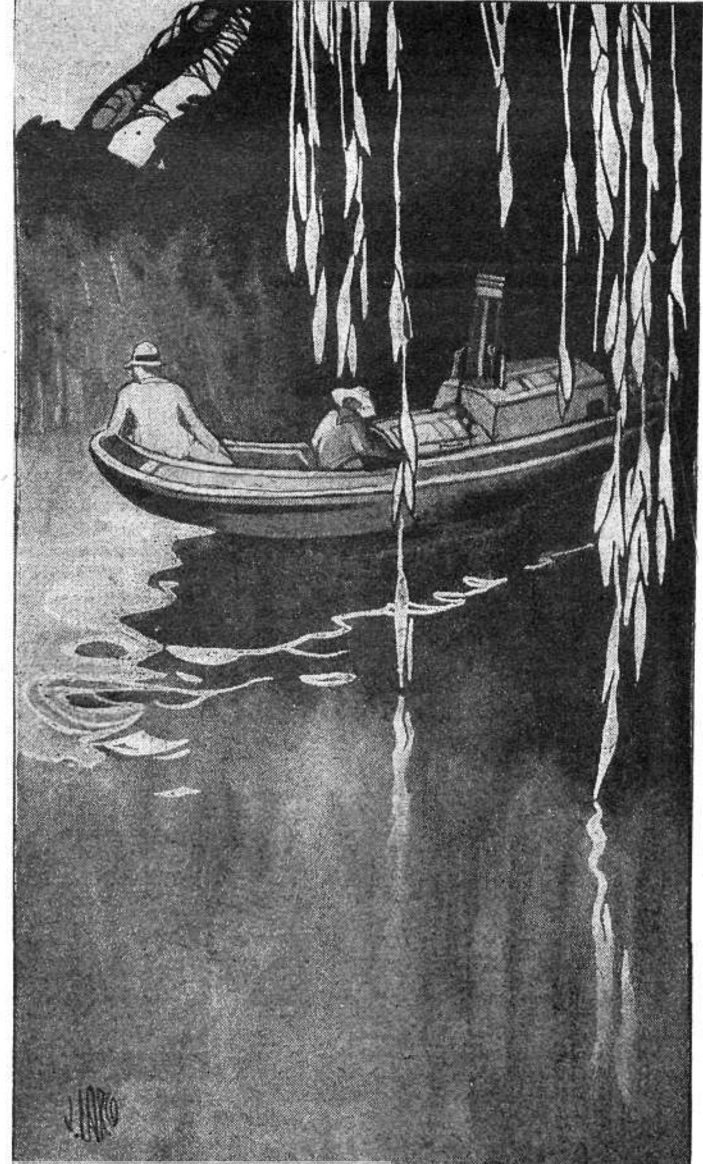
— ¿Qué pasa? — pregunté — ¿no hay alojamiento?

— Sí; pero para conseguirlo se necesita una orden de la compañía o la recomendación de una persona conocida y de confianza.

— ¿Es de la compañía, la fonda?

— Sí.

— ¡Vamos a otra! — exclamé indignado.



(1) *Piracuá:* cueva de pescados.

© Biblioteca Nacional de España

— No hay más que ésta en el pueblo, — respondió mi amigo.

Don Eulalio, que había quedado algo atrás, entró renegando.

— ¿Qué le pasa, viejo? — pregunté.

— ¡Qué mi ha 'e pasar, patrón!... Afigurese que un gringo grandote con cara 'e perro 'e presa, se me plantó delante pa preguntarme en un champurriao, guarango, como era mi apelativo, di'ande venía y p'ande diba y patatín, patatán... ¡Cómo si un hijo'el país tuviese qu'ir enseñando el certificao y la marca pa viajar por su país!

Sonreimos Pedro y yo.

— Vamos a ver si encuentro donde comprar una muda de ropa, — expuse.

— Vamos, — respondió mi amigo.

Llegamos a la esquina de un grande y sólido edificio. Su única puerta exterior estaba cerrada.

— ¿Tan temprano cierran aquí las tiendas? — pregunté.

— No; es que hay gente adentro y hasta que no larguen a esos no dejan entrar a nadie.

— ¡Bravo! — exclamó don Eulalio; — de embretadas, como la esquila, ¿entónces?...

A poco se abrió la puerta, una hoja solamente, y los clientes empezaron a salir, de uno en fila. Pasaron como sesenta y después se abrió de par en par la puerta.

— ¡Vamos! — ordenó Pedro; y a fuerza de codo nos pusimos a la cabeza del grueso grupo que esperaba en la acera.

Entramos. A cada lado de la puerta, erguidos e inmóviles como infantes prusianos, había un guardia, carabina al hombro y revólver al cinto.

Don Eulalio los miró con desconfianza, y al entretenerse se estravió de nosotros. Al cabo de un rato nos descubrió junto a una de las ventanillas del recio enrejado de bronce que va de la tabla del mostrador al techo. Llegó furioso y antes de que hubiésemos tenido tiempo de interrogarlo, exclamó:

— Fijesé patrón, que juí a comprar un par d'escarpines, y un gringo bayo malacara, me preguntó:

— «¿Tráia dinero?

— «No viá trair, canejo! — dije yo sacando un «diez» y refregándoselo, cuasi por la trompa.

— ¡No sirve! — me dijo.

— ¿Qué no sirve mi moneda? — grité yo.

— Cambée allí, — me dijo indicándome una garita con un ventanito al frente y un gringo adentro. ¿Qué quiere decir eso, patrón?

— Que esa plata no circula aquí; hay que cambiarla por esta, ¿ve?... Y le enseñé los cartoncitos-vales, que en aquella comarca autónoma, reemplazan a la moneda de la nación.

— Pero entonces, — exclamó el viejo; — ¿aquí estamo en tierra extranjera?

— Tal vez, — respondí.

De regreso a la fonda pude observar una enorme pila de rollizos de quebracho y una larga fila de indios tobas, que abatidos y cansados se retiraban del trabajo bajo la custodia de varios gigantones armados de gruesos bastones.

Pensé entonces en los quebrachos de Piracuacito que se creen ser, con los indios, únicos dueños de la inmensa comarca, y honda tristeza nubló mi espíritu. Como los quebrachos y como el indígena, nosotros éramos extranjeros, en aquella región donde la tierra, las poblaciones, el correo, el telégrafo, la escuela, la policía, y hasta la moneda, son extranjeros...



Dib. de Larco.

MARTÍN LAGUNA.



(Paráfrasis del Salmo 130).

De los profundos ¡ oh Jehová ! a ti clamo
lugares do me anego;
y, reverente a tus oídos llamo,
escuchen este ruego:

Tu mirada dirige velozmente,
en secreto inquiriendo;
que, a contemplarte el pecador de frente,
su vida maldiciendo,
de abismos en abismos rodaría,
en loca algarabía.

Mas, en la cumbre de aquel Monte Santo,
la bondad y el perdón,
proclamaste bien alto; mientras tanto
te proclame aquilón.

Por eso, el alma, que a tu amor se inclina,
y, con pasión te anhela,
más que anhela la lumbre matutina,
el grave centinela,
que, en cruda noche de un invierno haya
servido de atalaya,
espera que tu Verbo sempiterno,
resonando argentino,
por siempre del Averno
le aparte su camino.

Y es que espera también tu Pueblo amado,
que hoy gime bajo el yugo,
de su mortal pecado,
la sublime presea,
que tu gracia sin fin, anunciar plugo:
¡El Cristo Redentor de Galilea!

Dib. de López Naguil.

© Biblioteca Nacional de España



VESPERAL

Hoy tu blanca presencia en la campiña
Cobra un encanto peregrino y blondo
Quizá porque fulgura sobre el monte
La gran piedra preciosa de la tarde.

Tomados de la mano pasearemos
Nuestra cordial ingenuidad de amantes
Entre la paz agraria de los campos
Fraternos y olorosos.

Aquí cabe a las plantas
Nuestro cariño añora.
Me sorprende otra vez tu analogía
Con los arbustos jóvenes, sonoros
Como tu alma musical, al viento.

Mira el sol en la espalda del labriego;
Respira el acre soplo de los fundos
Que sugiere, cual verso virgiliano,
El vigor natural de las espigas.

Las vacas, con maternas gravedades,
Lamen la casta piel de sus terneros
Y el buey en su recóndita tristeza
Cruza apacible la extensión del llano.

Suspenden a esta hora
su labor colectiva las abejas,
Y la armoniosa vida del conjunto
Hace su ritmo apenas perceptible...

La medrosa amapola de la noche
Se deshoja indolente;
La sombra corporiza
Los recodos umbríos del sendero,
Y tornan melancólica
Su gallardía los arbustos jóvenes.

En la vasta hermosura de los cielos
Encienden su zafiro las estrellas,
Mientras asoma el rostro de una luna
Familiar a los patios aldeanos.

Tenaz el viento vesperal modula
Sus lúgubres antífonas,
Cual un gran taciturno que repite
Su monótono canto de nostalgias.

Viril, informe y rudo,
Sinuoso y solitario,
Envuelto en su penumbra el burgo sueña
Con los próximos campos de labranza.

El alma sensitiva del paisaje
Invade nuestro propio pensamiento,
Y adquiere el tono grave y sugestivo
de las íntimas cosas del espíritu.

ARTEMIO MORENO.

Dib. de Martínez Jerez.

© Biblioteca Nacional de España



PARA LAS ÁNIMAS

© Biblioteca Nacional de España

ELECTORAL.

Han terminado los escrutinios y con ellos fenecido las esperanzas cifradas por tanto candoroso, creyente en las veleidosas variantes del electorado.

Hay, como es sabido, partidos políticos perfectamente nominales, que fían con exceso en las tendencias volubles de las muchedumbres y se forjan la ilusión de posibles vuelcos inauditos del anonimato popular. «La opinión pública — se dicen sus próceres — es mujer». «Cabe en su inconstancia la locura del favor». El gastado símil se convierte en dogma de los candidatos cándidos y allá van al encuentro de sus caprichos.

Son los políticos teóricos que, apenas designados por el grupo de adictos familiares elevado al rango de partido, se proclaman candidatos y acribillan los muros de la ciudad, con sus proclamas principistas e impecables fotografías de sus personas. Siempre abundan más las fotografías que las proclamas y desde luego que los principios.

Cada iluso aspirante a la inmortalidad parlamentaria, descuenta entre los factores de eficacia definitiva para su éxito la valiosa contribución del fotógrafo. La primera impresión sugerida al observador por este medio de propaganda, es de que en vez de dirigirse el candidato a la conquista del voto, se propone la conquista de novia. La inacabable serie de retratos impresos en paredes y hojitas volanderas, nos hace creer que vivimos en un delirante «narcisismo» electoral.

El artífice del objetivo, resulta en verdad, héroe insuperable en la moderna democracia. Fotografía al candidato en correcta posición y nobles líneas, corrigiendo en sentido favorable las torpezas naturales. Cada aspirante al favor de las urnas, por precarios que sean sus encantos físicos, resulta algo así como el prototipo de la belleza masculina. Y desde el cartel adherido a la pared, parece contemplarse envanecido en el alma del sufragante que pasa, con el arrobo inefable de Narciso al hacer reflejar la hermosura de su presencia en las aguas de la laguna Estigia... Es que cada candidato práctico o iluso atribuye un exagerado valor al concepto de la estética en la colectividad.

Agreguemos a ese novísimo recurso de la propaganda actual, el otro, el clásico, el de la antigua: la oratoria, y tendremos ojos y oídos, los dos más nobles sentidos humanos, esclavizados, sometidos a las ambiciones de cuanto ente aspira a la hipotética paternidad de la patria. ¡Lástima grande que la oratoria de los candidatos no sea tan fácilmente perfectible como su físico!

Sin embargo, la meritoria labor del fotógrafo, suele aparecer hasta en ese difícil aspecto de la lucha. Cualquier ciudadano de buena voluntad capaz de avenirse a ser partícula de auditorio, podrá sorprender con inquietante frecuencia en los oradores, no ya plagios, sino cabales fotografías de discursos inmortales, cuyos resplandores iluminan las páginas de Timón de Atenas.

Es que la esperanza embriaga los sentidos del aspirante hasta hacerle perder la noción de lo propio y de lo ajeno. El problema eleccionario, con sus sugestiones de triunfo y de gloria, cautiva a los hastiados del anónimo...

Nadie puede alarmarse, pues, de que la falta de belleza de un Dickman al natural, aparezca trasuntada en el «cliché» propagandista, en una sorprendente belleza de tonadillera, capaz de provocar un hiperbólico piropo andaluz. Otro tanto puede decirse de los discursos de... varios. Hay párrafos tan inspirados y armoniosos, cuyos puntos finales dan ganas de arrancarse en un ¡viva Emilio Castelar!

Con discursos, retratos y una buena dosis de candor, tienen su cuarto de hora inmortal toda una legión de buenos hombres que sueñan penetrar por los ojos y los oídos en el alma compleja de las multitudes comiciales. Tal voluptuosidad de gloria, es gustada durante los días febriles que preceden al acto de votar; a esta altura llega a una especie de delirio, y mientras las urnas permanecen cerradas, la cosa se traduce en síntomas de frenopatía.

Pero, empieza la labor escrutadora; el sonoro rasgarse de los sobres depositarios de la voluntad popular se traduce en cifras para los grandes partidos, mientras que los «partiditos» y «candidatos sueltos» apenas expresan una idea de ciertos espíritus traviesos, incapaces de tomar en serio cosas tan graves como son las candidaturas.

Este año, como los anteriores, el escrutinio acusa un desencanto para los ilusos. Por lo visto la devoción estética del pueblo no ha llegado al grado de perfección necesaria, para que el discurso fraguado con talento ajeno, ni el retrato hecho con el fervor del artífice, se impongan a la conciencia del ciudadano.

Pero ¡ah! cada iluso tiene algo de estoico en su alma. Otra campaña más, y volverá a jugar el caudal de sus ilusiones. Así como la solterona no renuncia a la esperanza de ceñir a su frente la alba corona de las nupcias mientras el frío senil no apague por completo la llama de amor que vibra en sus entrañas, el aspirante a prócer no renuncia al caro ideal mientras alienta. Otros comicios, y lo encontrarán de pie, sereno como un romano, ardiente como un jacobino (¡qué sería de nuestros tipos electorales sin cosas de Roma y de la revolución francesa!), lo encontrarán, decíamos, con sus retratos y sus discursos, desafiando el atrio!



ENRIQUE AGESTA.

Dib. de Alvarez.

© Biblioteca Nacional de España



Buenos Aires antiguo

PRIMERAS ARMONÍAS...

El primitivo y legendario poblador de las pampas argentinas, el que sabía llevar airosamente arneses de plata y chiripá de paño sobre blanco calzón cribado, con cuchillo al cinto recamado de patacones y pañuelo de seda al cuello, recias botas y pendientes de oro en las orejas, larga melena color de ébano y ancho sombrero de fieltro con barbijo, requintado con gracia, sabía también arrancar a su pecho, notas melancólicas como las del zorzal.

Sentado a la puerta de su humilde rancho, no muy distante del árbol que amarrara al brioso tostado que había jineteado durante el rodeo, contempla el paisaje de la campiña incendiada por los últimos rayos de un sol de estío. Esa hora crepuscular llena de unción y de poesía en que toda actividad recobra quietud y que la naturaleza pareciera esfumarse entre las brumas de la noche que se avecina, arrancaba al trovador selvático sus mejores armonías. El rasgueo de las cuerdas de su guitarra, que aprendió como su canto sin que nadie se lo enseñase, le hacía admirable acompañamiento a las tristes décimas de su fecunda vena.

Ese canto peculiar de nuestros gauchos, es el origen, la cuna, la verdadera simiente de la música argentina, fué concebido de la creación, como el de las aves del cielo; por eso su frescura silvestre, subsiste y subsistirá a través de todas las evoluciones armónicas.

Así como esos bloques de mármol virgen, que el martillo del artífice transforma en obras perfectas y que luego sólo su transparencia y blancura nos hablan de su belleza primitiva, así llegó la fibra musical de nuestra raza, a someterse a un aprendizaje gradual a las primeras escuelas de música fundadas por los jesuítas. El método y el perfeccionamiento adquirido sobre el pentágrama, no consiguieron estirpar en las composiciones de los alumnos, la sencillez, la tristeza y la espontaneidad, condiciones inequívocas que han caracterizado a la música nacional.

Libres de la dominación española, comenzaron a surgir de la nacionalidad nueva, los nombres ilustres que destacados con fulguraciones propias, imprimieron el carácter a la flamante raza que asomaba al mundo. La causa de la independencia nos había dado guerreros, tribunos, publicistas, arquitectos, mecánicos, pintores y músicos, con los prestigios de los cuales se enorgullecía la primera sociedad de antaño. Sus salones hospitalarios se abrieron para dar paso a las deliberaciones patrióticas, bajo sus techos de teja y sus paredes de adobe, se armaron expediciones libertadoras, se discutieron todos los graves problemas que afianzaron definitivamente la libertad del continente. Pero allí no solamente la pólvora tenía la palabra: ¡cuántas veces sus patios andaluces, tachonados de aromas y diamelas, vieron deslizarse fugaz, rivalizando al mimbre en su doblez, el delicado talle de alguna aristocrática porteña al ritmo del minuet!...

La música era el suave pretexto que oponían nuestras abuelas para reunir a los notables de la época. Y en efecto, el canónigo Picazarri había dado excelentes discípulos, sobresaliendo de todos ellos, don Juan Pedro Esnaola, apellidado con justicia el Mozart argentino.

Perfeccionó sus estudios en el Real Conservatorio de Viena, el que lo devolvió a su patria hecho una gloria. Sus primorosos valses se ejecutaron con predilección por espacio de muchos años en cuanto sarao de cierta importancia se realizaba. Su música religiosa estaba impregnada de una unción tan patética, que predisponía en los oyentes a un estado de arrobamiento místico propicio a la oración.

Uno de los últimos aniversarios de la Virgen de las Mercedes que se celebraron bajo el oprobioso régimen de la tiranía, Rosas quiso que esa conmemoración alcanzara todo el esplendor posible. Advertido el párroco Argerich, del designio del restaurador de las leyes, formó un coro con las mejores voces de entonces, para entonar la música de Esnaola.

Cuéntase, que en el instante en que el obispo Medrano hacía la sagrada elevación, resonaron por primera vez en las naves del templo las delicadas notas de su salve. La impresión que dejó en el auditorio la armoniosa melodía al entrelazarse con las eucarísticas espirales del incienso, se reflejó en los grandes ojos negros de las devotas, que las blondas de las mantillas, pretendían ocultar y que las lágrimas de la emoción enseñaban más brillantes.

El poeta Echevarría puso letra a muchas de sus

© Biblioteca Nacional de España

romanzas y con el recitado de las cuales la esclarecida patricia señora de Mendeville acompañada en el arpa, más de una vez deleitó a los concurrentes a su inolvidable salón.

Uno de los más buenos intérpretes de Esnaola fué el simpático comandante don Santiago Calzadilla, habilidad que el autor «De las beldades de mi tiempo» supo explotar en todos los hogares amigos, en beneficio de su gastronomía desmedida.

Los jóvenes Tiburcio, Espinosa y Albornoz, dieron mucha popularidad a su maestro Picazarri. Las tertulias familiares se los disputaban, su piano llegó a tener entusiastas tan decididas que cuando vino el célebre Thalberg, muchas señoras a la salida de su primer concierto murmuraban con orgullo y convicción: ¡sí, toca bien; pero cuándo el compás de Albornoz!

El nombre de este modesto músico se ha escapado de lo perecedero debido a sus «Lanceros club del Progreso». Las cuadrillas que se alistaron a sus brillantes acordes las formaron todo lo que tenía el Buenos Aires antiguo de genuino y de ilustre.

El «ciego» Miguel Hines, fué otro de nuestros grandes músicos, el más lírico de todos y quizá el más inspirado; ¡llevaba la noche en sus ojos, y muchas estrellas en el alma! Sus «Tambores de Palermo», es una concepción llena de brio en la que su temperamento rico de sonoridad, se comprueba en toda su potencialidad. Una enfermedad implacable, minó en poco tiempo su organismo, pero antes que se lo llevase la muerte nos legó un poema musical que tituló: «Ultimo Adiós» y que con justo acierto, sus contemporáneos después de esta póstuma producción, le llamaron: «El poeta del teclado».

De los músicos extranjeros más avanzados, que llegaron al Plata, merece especial mención, el maestro Cambeses, quien después de efectuar una serie de conciertos en Buenos Aires, realizó una jira por las principales provincias, estableciéndose al fin en la ciudad de Córdoba, como profesor del colegio Monserrat. De sus numerosos discípulos, bastó el nombre de uno solo, para darle positiva fama: fué el de Amancio Alcorta, padre de los doctores Amancio y Santiago Alcorta. Sintió desde niño una rara inclinación por la música; las canciones populares le entusiasmaron de tal suerte, que sin ninguna preparación, compuso algunos aires regionales que obtuvieron decidida aceptación. Su familia lo envió a Córdoba, allí recibió lecciones de armonía del maestro Cambeses. Sin más bagaje de saber, que el que pudo proporcionarle a sus facultades artísticas el concertista italiano, nos ha legado Alcorta una abundante y expresiva obra que habríase clasificado de notable, si hubiera profundizado las múltiples combinaciones del arte musical.

«El Corsario», «La Irresoluta» y «El Remolino», fueron de sus valses los que alcanzaron mayor renombre. El último tiene alguna semejanza, por lo delicado y lo elegante, con los de Chopin.

«Mis canciones», «Una lágrima», «El dolorido», «El Adiós» y «Mi flor», son elegías musicales, que cautivan por su sencillez y su honda melancolía. Su música sacra es muy hermosa; en la gravedad de su concepción se advierte la robustez y variedad de su talento original y espontáneo.

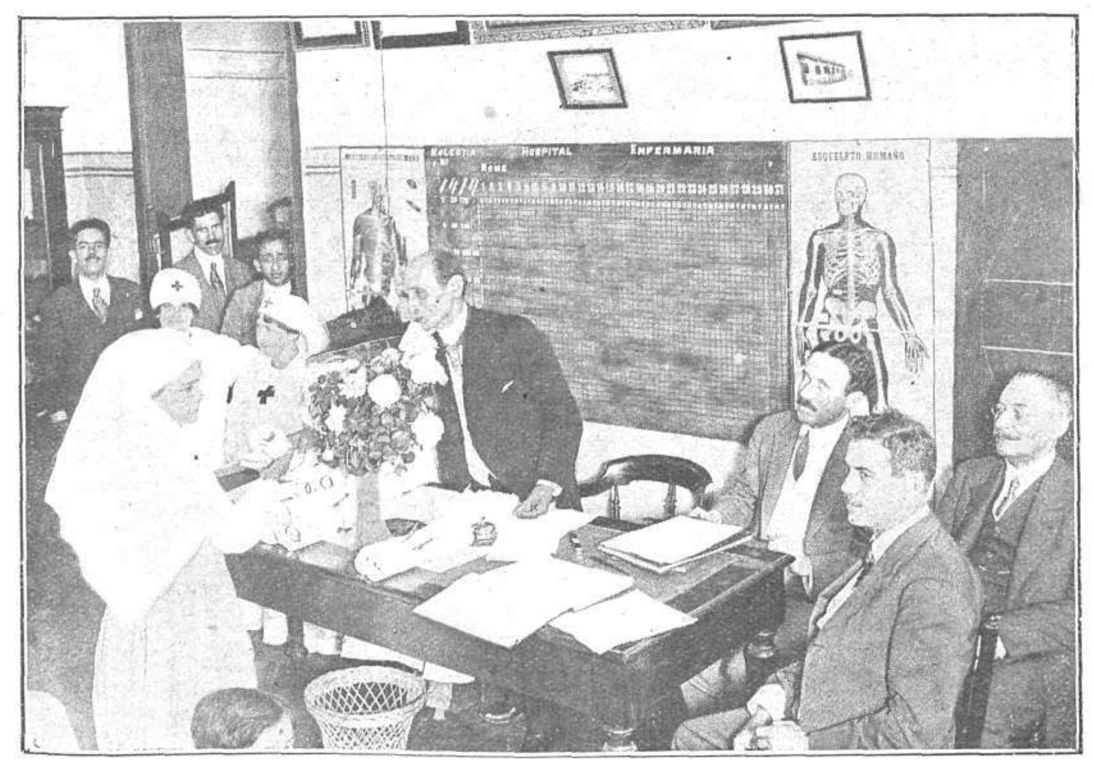
La difusión de la música adquirió su mayor importancia, cuando «La filarmónica», primera institución musical establecida en el país, abrió sus puertas a los amantes del incomparable sonido. Todos se apresuraron a poseer esa habilidad mágica, que suaviza, que educa, que conforta, que intensifica, que alegra, que entristece, porque tiene el secreto de interpretar la naturaleza y el espíritu humano a través de todas las pasiones...

JUAN CRUZ OCAMPO.

Diciembre, 1916.

Dib. de Fortuny.

La "Cruz Roja", en el Brasil



El presidente de la «Cruz Roja Brasileña», mariscal Gregorio Thaumaturgo de Azevedo, haciendo entrega de los diplomas de enfermera, en la fiesta que con tal motivo se celebró en los salones de citada asociación.

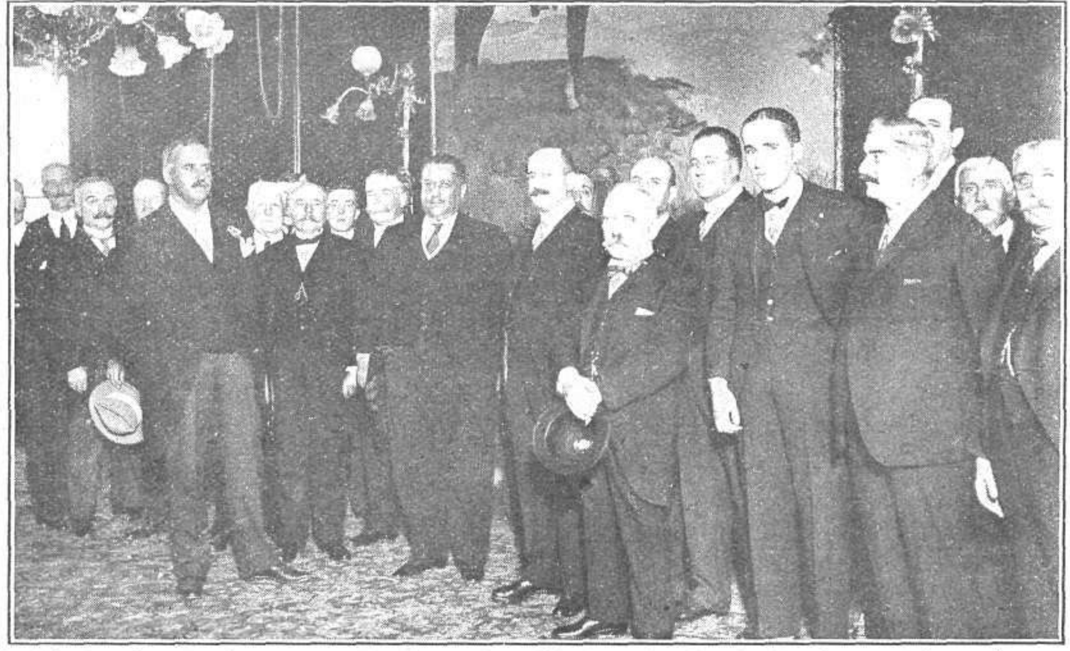
© Biblioteca Nacional de España

En Puente del Inca



Monseñor Orzali, obispo de Cuyo, bendiciendo la piedra fundamental de la capilla donada por subscripción pública. Fueron padrinos en dicha ceremonia el doctor Moyano y señora.

De Montevideo



Los delegados de los países aliados, rodeando al Presidente de la República, doctor Viera, después de haberle entregado el pergamino conmemorativo y artística medalla de oro, que le fueron ofrecidos por la actitud adoptada ante el conflicto europeo por las autoridades del país.



Señoras y señoritas que constituyen la nueva comisión directiva de la prestigiosa asociación femenina «Entre Nous», que presidirá la señorita Silvia Acevedo Braga.

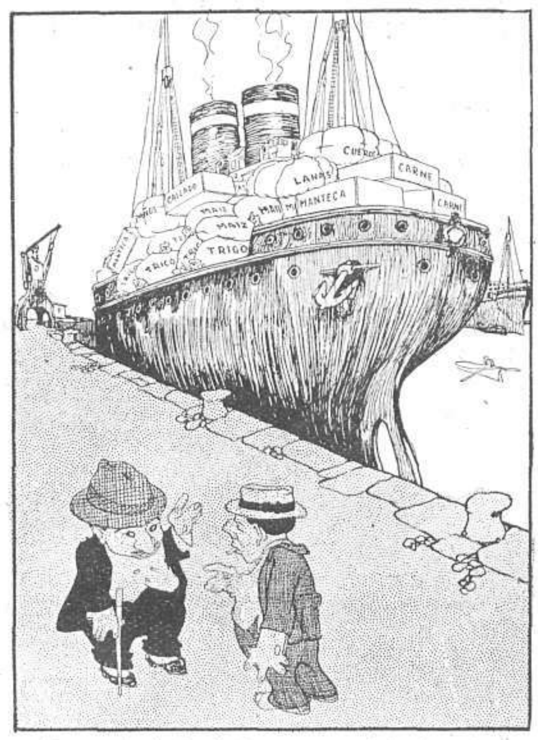
El arquitecto señor Acosta y Lara, pronunciando su discurso ante el Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Brum, y otros miembros del jurado, en la Exposición de Arquitectura.

© Biblioteca Nacional de España

Emisión menor



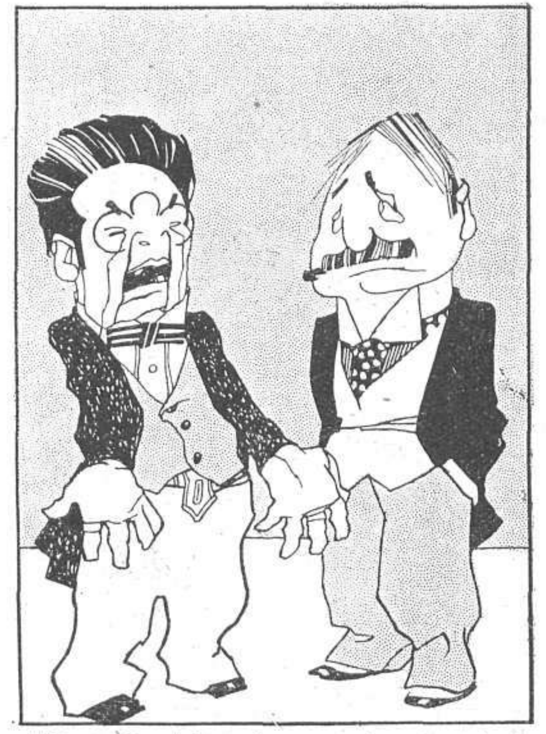
— Los conservadores en Mendoza rechazan a su candidato triunfante. ¿Cómo puede ser eso?
— Quien sabe si se habrá disfrazado de conservador y habrán confundido las elecciones con el carnaval.



— Como verá, el sobrante de nuestros productos lo enviamos a Europa.
— Pues, a juzgar por lo que cuestan las cosas, cualquiera diría que no sobra nada.



Nuevo sistema pedagógico puesto en práctica en la Escuela Normal N.º 1.



Salinas. — Me extraña mucho que no se hayan acordado de mí para representar la raza en la vecina República.
Pueyrredón. — Porque la organización escolar lo reclamaba en ésta.
Salinas. — ¡Y yo que tenía preparado un discurso en latín para epatar a los chilenos! ¿A quién se lo largo ahora?

Dib. de Polimani.

© Biblioteca Nacional de España

Georges Clemenceau y Estephen Pichon

Por las fotografías que publicamos y que son las últimas llegadas, se puede ver que las graves responsabilidades de Jefe de Gabinete no han alterado la salud del hombre de hierro en quien Francia tiene depositada su fe en la victoria y su confianza en la organización de sus ejércitos.

Georges Clemenceau aparece en las dos fotografías con una sonrisa bondadosa de buen ciudadano satisfecho, y nadie; sin conocer su energía y su actividad, diría por sus retratos la enorme acción que está desplegando al frente del Gobierno.

Igualmente el célebre Estephen Pichon, actual ministro de Relaciones Exteriores, busca en la caza una distracción a sus tareas.

Ambos personajes representan bien el alma inquebrantable y serena de esa Francia que cuanto más lucha más se agranda y se fortalece.



M. Georges Clemenceau, actual Presidente del Consejo de Ministros de Francia.



M. Estephen Pichon, Ministro de Relaciones Exteriores.



M. Clemenceau, practicando la caza, su sport favorito.

M. Pichon; en un momento emocionante para un cazador.

© Biblioteca Nacional de España

Notas sociales

> «Ten gran cuenta con la lengua; porque por la boca se sale la devoción y el espíritu, y es señal de que tiene poco quien habla mucho; el corazón de los necios está en su boca, y la lengua de los sabios, en su corazón; las águilas reales son mudas; las pequeñas avecillas, parleras...»
>
> J. E. Nieremberg.
> (De la Compañía de Jesús.)

El juicio es amargo, para las pequeñas avecillas... pero en ciertas y determinadas ocasiones, en días señalados como estos, por la más grande, la más solemne de las fechas que conmemora la humanidad, se sobrepone a todas las pequeñas y grandes preocupaciones de la vida diaria, el sentimiento de nuestra ínfima pequeñez, y nos es dado reconocer humildemente — aunque sólo sea por breves horas — cuán lejos estamos todavía de merecer la divina misericordia... Consideramos entonces, justa penitencia, el acatar los juicios más amargos... Convengamos, pues, en que las pequeñas avecillas parleras debieran enmudecer también hoy, imitando, siquiera en tan solemnes circunstancias, a las discretísimas águilas reales, y reconcentrar su nimio espíritu en estas horas, consagradas a la oración, al ayuno, y a la abstinencia, en vez de hablar sin ton ni son como los necios... Sin embargo, y a pesar de toda nuestra buenísima intención, habrían de echarse de menos esas vocecillas que dicen mil cosas insubstanciales, por cierto, pero cuyos animados comentarios suelen encerrar alguna censura provechosa para nuestras prácticas sociales; ¿no lo creen ustedes como yo, amigas mías?

Nadie anhelaría más intensamente que esta indiscreta y parlera duende, — bien reconozco que no pertenezco a la privilegiada casta de las águilas reales, — el que no ofreciera nuestra sociedad tema casi diario para la «Comida de las Fieras...» El más austero recogimiento, la más sincera humildad, debieran dominar hoy todas las pequeñas o grandes preocupaciones de la vida diaria; pero escuchamos, sin embargo, de labios de las mismas elegantes o desairadas devotas que creen cumplir con todas las obligaciones impuestas en tan solemne fecha a cada mujer cristiana que debiera tener presente ante todo la divina palabra del Señor: *«El que me sigue no camina entre tinieblas...»* (1) frases que nos revelan con cuanta inconsciencia se persiste en días tan solemnes, en las acostumbradas prácticas de la vanidad mundana!

Si señalo ciertos hechos, incurriendo en la falta tan condenada por el R. P. Jesuita, es porque me obliga a ello la misión que he aceptado, y que persisto en aquel axioma de que «criticar, es sólo separar lo bueno de lo malo...» y criticar es útil, amigas mías, cuando no se personaliza, y sobre todo si se logra convencer a los que, deslumbrados por el ansia de la figuración mundana, llegan hasta echar en olvido los severos principios que constituirán perdurablemente la base del hogar y de la familia... Nadie más respetuosa que yo, de las fórmulas consagradas por el protocolo social, se los aseguro a ustedes; pero cuando llegan a sobreponerse ciertas vanidades a los sentimientos que considero sagrados, entonces... entonces, no tengo la energía de enmudecer como las águilas reales, y a fuer de avecilla parlera y corriendo el riesgo de verme confundida con los necios que condena el maestro Nieremberg, me permito comentar el *comentario del día*...

Pues bien, amigas mías; entre las idas y venidas de las que se preparaban a cumplir las devotas obligaciones de estos días, entre fragmentos de charlas más o menos insustanciales, heme aquí documentada sobre una modalidad mundana *ultra moderne;* sean ustedes jueces... se ha discutido en ciertos hogares porteños, si era o no oportuno celebrar misas de cabo de año en este mes de marzo, cuando, según el dicho mundano, *¡está desierto Buenos Aires!*... En algún caso, triunfó el buen sentido; en otros, pudo más esa preocupación, que ha decidido transferir fechas hasta que se inicie la *season*, y con ella la mejor oportunidad para que esas ceremonias cristianas sean bien concurridas.

¿Se puede dar una modalidad más desconsoladora? ¡Esperar que *todo el mundo*, o mejor dicho, que *la gente chic* pueda asistir cómodamente a las ceremonias que habrán de disponerse con todo el boato que requiere una alta figuración mundana!

No desoigan ustedes, amigas y lectoras mías, el tímido consejo de una avecilla parlera... en día tan grande, recordemos, grabándola en el fondo de nuestro corazón, la sabia sentencia:

«Vanidad de vanidades, y todo vanidad, si no es amar a Dios y servirlo a él solo»... (1).

La dama duende.

(1) Kempis.

(1) Kempis.

SEMANA SANTA

¡Semana de pasión, semana santa,
semana de moral remordimiento,
en que purgó Jesús con su tormento
tanta impureza y villanía tanta!

Su ejemplo entre los hombres fué infecundo,
inútil su bondad por ser divina...
Sufrió el oprobio en bien de su doctrina
y dió su vida por salvar un mundo.

Y el mundo sigue como ayer. El hombre
siempre falaz y siempre inconsecuente
mira tan sólo por su bien y nombre,

duda de Cristo con el gesto huraño,
y en la muerte de Aquél ve solamente
dos días de expansión en cada año!

José M. Braña.

PORTEÑA

Es flor de estirpe hispano-americana
de pelo renegrido y tez morena,
con los ojos más negros que la pena
y los labios más rojos que la grana...

En su cuerpo, de forma soberana,
hay esguinces sensuales de agarena,
y su voz argentina ríe y suena
con timbrados rumores de fontana...

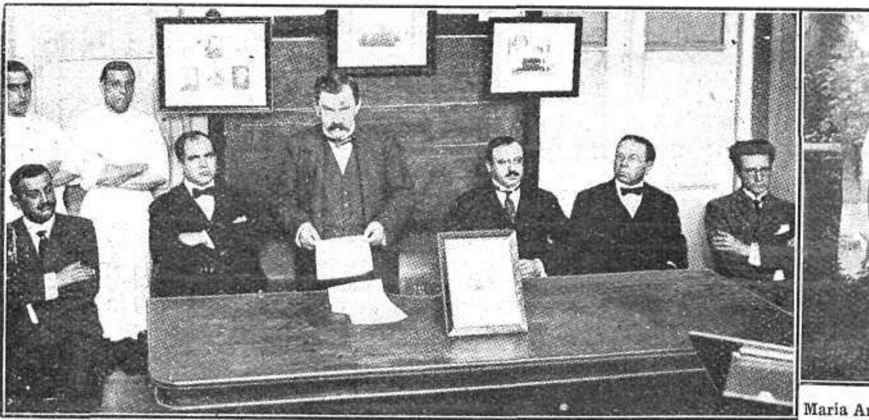
Herida por Amor, es tan ardiente
como altiva y tenaz en sus desaires,
o, en su trato, sincera y complaciente...

¡tal que parece palpitar Sevilla,
— al paso de la huri de Buenos Aires —
sin mantón, castañuelas ni mantilla!...

Antonio Zapata García.

© Biblioteca Nacional de España

Notas varias



El profesor doctor Baldomero Sommer, durante la conferencia que, en homenaje rendido a la ilustre personalidad del sabio Ernesto Gaucher, recientemente fallecido en París, dió en el Hospital Ramos Mejía.



María Antonia Castro, de 7 años, cuyos notables conciertos de piano en el «Odeón» han obtenido extraordinario éxito.



El señor Miguel Mastrogianni y los señores Edmundo Weingand, José Gil, Ricardo Rodríguez y Leonidas Piaggio, ejecutantes, al iniciar el año artístico 1918, en la «Asociación Wagneriana de Buenos Aires».



Escena final de la obra «El disco de la risa», sainete en un acto y tres cuadros, original del señor F. Collazo, que ha sido estrenada en el teatro de la «Comedia».

De Rosario



El presidente de la «Alianza Francesa», doctor Augusto Flondrois, en el acto de la distribución de premios al que asistieron ministros y autoridades locales.



Los ministros de Bélgica y Francia, señores Melot y Jullimier, visitando la gran usina eléctrica en Sorrento, donde les fué servido espléndido lunch.



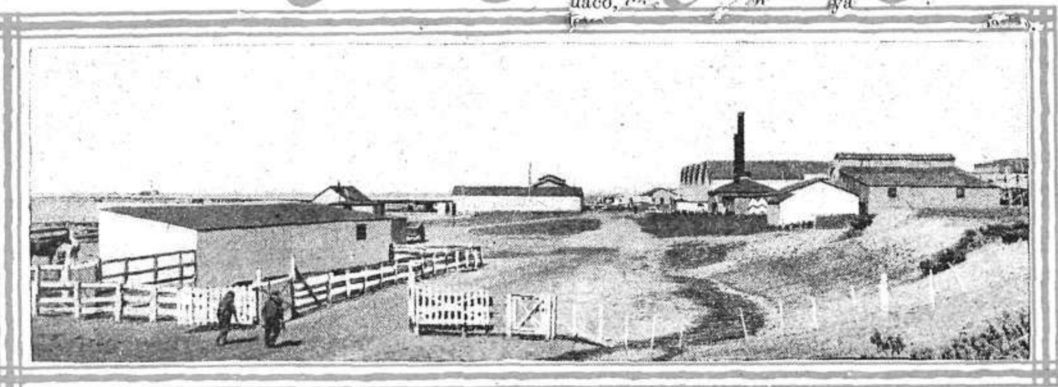
Primer Congreso Nacional de Agricultura, celebrado por la Asociación Agraria Argentina; al acto concurrieron el diputado señor Repetto, el doctor Infante y delegados colonos.



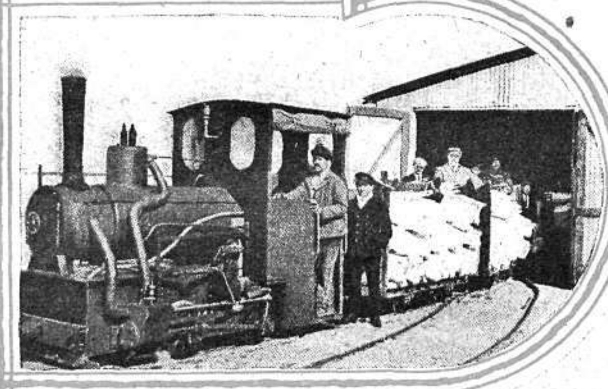
El nuevo Director de la Asistencia Pública, doctor Elías de la Puente (×) y el intendente municipal, en el momento de tomar posesión de su cargo.

© Biblioteca Nacional de España

La riqueza de la Patagonia



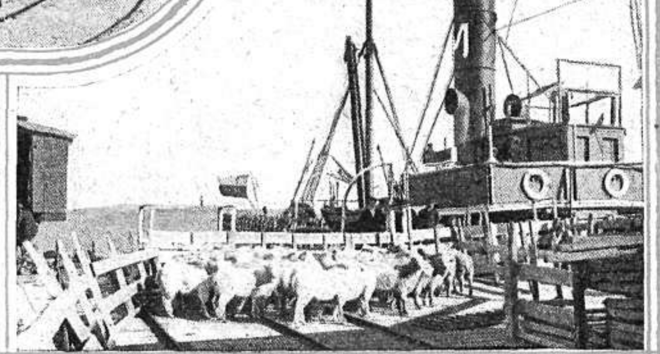
Un frigorífico de la Patagonia.



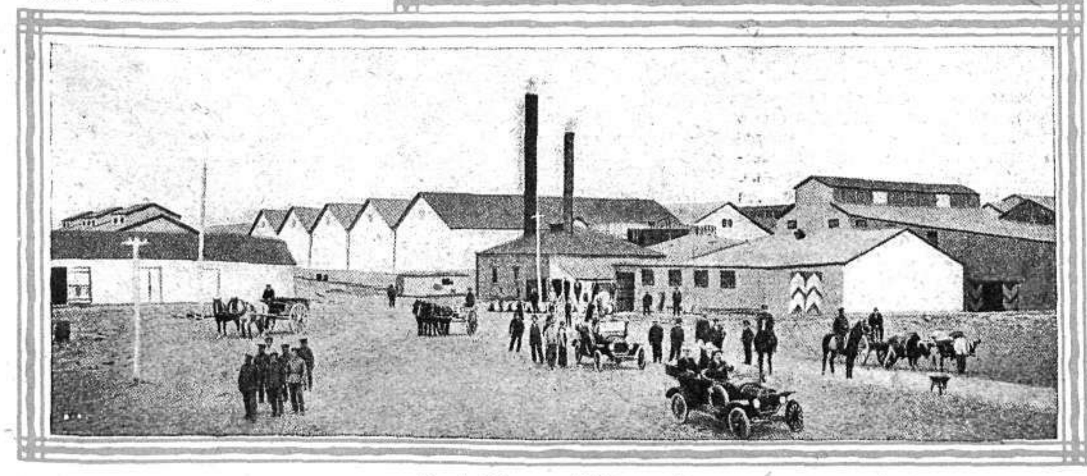
Tren saliendo de la cámara fría, para llevar la carne al muelle de carga.

Hace algunas semanas los diarios más importantes de esta metrópoli publicaron la noticia de que en «el territorio más Austral de la República» se inauguraba un gran establecimiento ganadero, en el que deben fanearse durante el año, 200.000 animales bovinos, debiendo destinarse todo su producido al comercio con los mercados extranjeros.

La «Compañía Frigorífica Argentina de Tierra del Fuego» envió con ese motivo un saludo al Ministro de Agricultura, doctor Honorio Pueyrredón, quien, con verdadero espíritu de estadista ha tratado, durante su gestión, de encauzar las industrias del país en forma tan consistente que puedan desenvolverse libres de tropiezos nuestras fi-

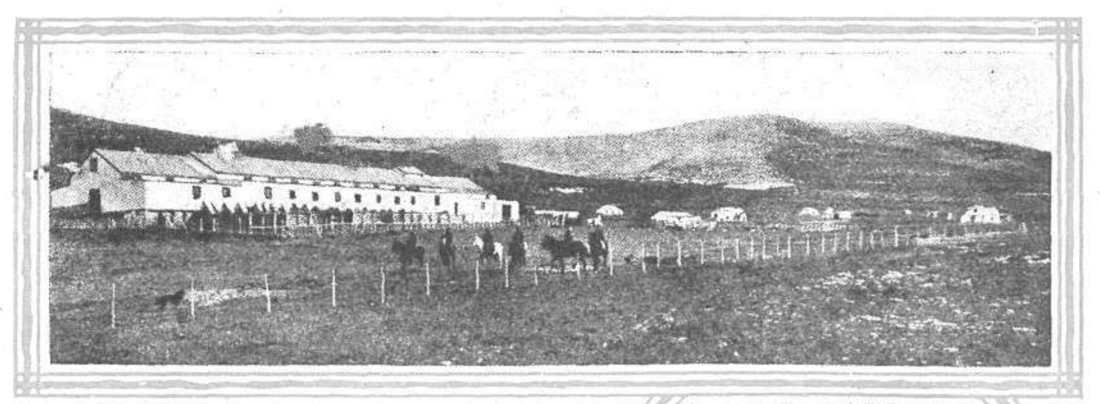


El vapor «Antártico», descargando capones.



Puerto Sahara. — Vista general.

© Biblioteca Nacional de España



El establecimiento «La Nueva Oriental», visto desde el Sud.

nanzas e industrias; esfuerzos en el sentido de confirmar un nacionalismo cuyas líneas principales comienzan a definirse con el mayor vigor.

En la Patagonia, la tierra maldita de Darwin, han actuado hombres de valor, de energías indomables, a los que la patria les deberá años prósperos. Menéndez, Bocaüno, Gómez y otros han poblado las regiones desoladas de estancias, han vencido a la naturaleza construyendo muelles, puentes, caminos y tuvieron el coraje de volcar todos los adelantos de la ciencia en el desierto, cuando nadie creía en las utilidades que éste pudiera aportar.



Cercanías del corral. — Descargando alambre.



Tipos de borregas y borregos, de 4 a 6 meses.

El lector podrá juzgar, por las fotografías, de las riquezas que el trabajo y la perseverancia han logrado en el lejano despoblado.

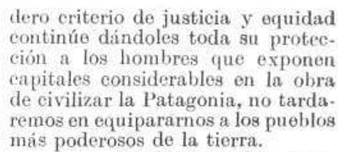
Los inmensos sacrificios que representan esos establecimientos, no se conocen bien. Trabajar en medio de la nieve, desvelarse muchas noches para que las inclemencias del tiempo no arrollara con todo el pequeño capital en crecimiento. Y luego la lucha inclemente contra los merodeadores representa un conjunto que ha determinado el heroísmo de muchas vidas.

Poblados los campos, abiertas las puertas, la obra de civilización se extiende a las industrias derivadas, los frigoríficos, que marcan un precio más alto en las carnes, hechos en forma de cooperativas, son los planteles actuales de las hermosas ciudades que van a llenar la Patagonia, cumpliéndose el sueño de los poetas.

«Y es verdad». En presenci- de todas esas maravillas surgidas como de la nada, la imaginación representa las «mil ciudades» de mandinga en el célebre contrapunto gauchesco con Santos Vega.

Mientras el gobierno, con verdadero criterio de justicia y equidad continúe dándoles toda su protección a los hombres que exponen capitales considerables en la obra de civilizar la Patagonia, no tardaremos en equipararnos a los pueblos más poderosos de la tierra.

Es cierto que han debido violarse reglamentos, tal vez leyes, para dar impulso a lo que se hallaba esterilizado. La topografía impuso muchas veces decisiones no previstas por la sabiduría de los mortales, y existe la alta inteligencia que apartándose un poco de la letra inaplicable, resuelve, perdona y alienta.



Guinche de carga y descarga en el puerto.



Puerto y muelle de Comodoro Rivadavia.

© Biblioteca Nacional de España



Cuando yo lo conocí, era todavía don Gregorio Correa un hombre de armas sin orín y corazón tamaño. Recién vuelto al rincón natal, después de aquella odisea tremenda que lo endilgara por la traspuerta, díjome que su regreso obedeció a no sabía qué fuerte, amplia y generosa «querencia» por «esta tierra», en donde vino al dolor del mundo y en cuyo ribazo se dormiría con ese sueño venturoso que no tiene despertar. ¿Era que le tiraba la elemental sinfonía de bronce de las campanas que atalayan la torre de la iglesia, torre que con ser pesada y chata, domina los obscuros tejados sanjuaninos? Por donde él había errado durante casi un cuarto de siglo las había también, tan lugareñas como ésta y como ella tan envueltas en suave talud florido. Algo más que rumores de Ogigia debió «acicatear» su espíritu regocijado entre los bosques tucumanos; y él explicaba que ese algo era simplemente la nostalgia del terruño, nostalgia que nunca se siente más que cuando se ha salido como él.

— Y bien, ¿cómo salió usted de aquí, don Gregorio?

Don Gregorio se afirmó en la silla, echó un poco atrás la cabeza e inició su relación. A mi vez, dispúseme yo a escucharlo con esa curiosidad amorosa que inflama el alma cuando se está frente a un documento viviente que nos ha de abrir una rendija para poner los ojos sobre los arcanos del pasado.

— Han dicho que Sebastián Elizondo fué un salteador de caminos... que tenía la conciencia más ancha que el chiripá... pero no fué tan fiero como lo pintan, aunque en verdad era tigre, cual correspondía a un coheredero de la lanza del general Angel Vicente Peñaloza. No sabía leer, lo cual nada tiene de extraño, si don Francisco Pizarro, con tantos oropeles, tampoco sabía, cuando vino al Perú. Alto, blanco, lindo tipo, facciones distinguidas, tenía como cincuenta años. Cuando me vieron para que entrase en la patriada, Elizondo estaba ya designado jefe de las fuerzas que debían operar contra el grupo que gobernaba. Era en la casa de don Napoleón Burgoa. Yo acepté el puesto que se me ofreció. No diré que me interesaba gran cosa la política del general Roca, política que no miraba con agrado la importancia que adquiría el nombre de don Agustín Gómez, candidato a la presidencia, que contaba con varias provincias; pero sí debo señalarle el hecho de que este señor me tenía con sangre en el ojo, porque andando yo por Jachal, en tiempos en que era él allí subdelegado de gobierno, me hizo prender y me guardó más de lo conveniente, tomándome tal vez por alguno de esos pícaros que él hizo fusilar en la quebrada de Huaco, de su sola cuenta, apoyado en su decir: «que hay leyes que se escriben con la punta de la espada». Tomé, pues, partido contra Gómez y compañía, dispuesto a meterle hasta la pared de enfrente. Pero conste que yo entraba en una revolución y no en un asesinato a mansalva; y si los otros cantones no operaron, eso es cuenta ajena.

He dicho ya cómo era el corazón de Correa: incapaz de pusilanimidades, porque nuestros paisanos guardan su romanticismo para volcarlo en las trovas hondas de la guitarra; mas, sin duda alguna, Correa se sintió satisfecho de su propia reivindicación ante mí, según la vida que cobró su bronceado semblante.

— Al anochecer el 6 de febrero de 1884 — ¡noche sofocante! — prosiguió Correa, — estaba yo con mi grupo en la casa del Enganche, esquina sureste del Mercado, calles Tucumán y Córdoba. Eramos unos treinta hombres. De ahí a la casa de Mallea, donde ya sabíamos que estarían esa noche, de sobremesa, el senador y el gobernador electo, no distaba sino dos cuadras y media. Pero yo ataqué al cuartel San Clemente, que tenía a una cuadra cabal. Peleamos veinte minutos, pero los de adentro, que eran ochenta o más, y que estaban adentro, nos sacudieron un diluvio de balas. Con algunas bajas, emprendimos retirada rumbo al Este. Mucho después llegué a saber cómo ocurrió la masacre en lo de don Vicente, cuya puerta de calle creo que guardaba Elizondo. Yo no habría sido tan bárbaro. Figúrese usted que a don Agustín le metieron nueve balazos y que al doctor Gil lo dejaron por muerto, tendido en la vereda, frente a la puerta de la antigua cigarrería de Olguín; y creo que el doctor anda todavía con una bala en el cuello, orgulloso de ella como Mitre de su hendidura frontal, aunque la cosa no sea para tanto. El doctor Doncel, que, aunque rengo, tenía ajilidad y vida de gato, dicho sea con todo respeto, se salvó debajo de un sofá. Ahora paso a contarle mi propia historia.

Don Gregorio aprovechó esa coyuntura para armar un nuevo cigarro y encenderlo en la colilla del que ya amenazaba chamuscarle los bigotes.

— También he oído después, que nosotros, los del grupo, habíamos estado destinados a hacer sólo una parada de revolución, para justificar lo gordo de la noche. Me atengo a lo ya dicho, por esta luz que me alumbra. En la avenida San Martín quisimos hacer la pata ancha; pero no hubo caso; íbamos disparando sin orden y la policía estaba mejor montada que lo que nos habían asegurado. Siguió la persecución hasta Caucete. Allí nos hicimos fuertes durante algunas horas; pero siempre sin orden y cada vez más pocos, como que andábamos en la mala; quiero decir que los compañeros, aparte de otros seis muertos, se nos hacían humo, escurriéndose por cualquier matorral, para decir en seguida, si les preguntaban algo, como el fraile, «que por aquí no ha pasado nadie». A Elizondo lo mató el jefe de la partida de la ciudad, Desiderio Salinas, en la tarde del 7. Fué entonces cuando yo, como el compadre Julián, según cuenta no sé cuál de los Gutiérrez, viendo que el negocio estaba tan peludo, tomé las de Villadiego, apuntando para la sierra. A la noche, que me ayudó, debo el gusto de estar ahora con usted.

Yo sonreí en presencia de esta salida tan criolla y tan indicada para matizar la odisea que iba ahora a empezar. Don Gregorio continuó:

— Ni la luna tuvo la imprudencia de hacerse ver esa noche. Yo iba cortando campo, seguido no a mucha distancia por los de la policía. El suelo, en partes arenoso y en partes muy quebrado, venía también en mi auxilio, dado que yo era hombre muy hecho a los malos caminos, como que había antes cruzado la cordillera arriando ganado. Cuando sentía corta la distancia que me separaba de mis perseguidores, apuraba el caballo, pero sin sacarlo del galopito. El pobre flete se cansó al fin y tuve que apearme; le saqué el freno y la emprendí a pie: en verdad que más vale andar solo que mal acompañado. Previsor, dado que todavía era dueño de la situación, desaparecí para el mundo al abrigo de unas zarzas. Poco después los milicianos pasaban muy cerca de mí, gruñendo como galgos cebados en la caza del guanaco. «Ya te veo», gritó uno, e hizo un dis-

© Biblioteca Nacional de España

paro con su rémington. Usted creerá que yo me llevé la mano a la cabeza, para atajar la sangre de la ancha herida; pues no, señor: yo no sentí que la mora pegase por las inmediaciones de mi ubicación, y con eso comprendí que eran cuentos, quiero decir, que no me veían. Después no sentí pisadas ni gritos; pero yo permanecí acurrucado durante un tiempo que me pareció cuarentena, y cuando empezaba a aclarar el nuevo día, salí con el freno al hombro, subí al altito más próximo y tendí la mirada en todas direcciones. Nada. Mis cálculos, sin embargo, no podían fallar; y no fallaron. Luego no más divisé fuego a la distancia y ¡claro! ya la gente de policía debía estar más dormida que una piedra, después de tanta fatiga para quien no se ha acostumbrado a esos trajines. Comprimiendo el aliento y con más comezón en las sienes que el cateador que cree haber hallado una mina de oro en el seno de esos cerros donde no son desconocidos, me acerqué al vivac y enfrené un caballo. La patria salvada en San Lorenzo, dirá ahora usted, que es persona leída en historia. Falta un capítulo para cerrar el libro, sin embargo.

Correa cambió de postura, se secó el sudor y entró al capítulo final.

— Apenas llegado al guijarral, me encontré con que el mancarrón patrio no daba tranco: estaba más despeado que el señor cuando le hicieron echar cuarta con don Cireneo. A talonazos al principio y tirándolo yo en persona después, penetré al cerro. Estaba en pleno Pie de Palo. Este macizo promontorio me hubiera sabido a paraíso si caballero y cabalgadura dan con un hilo de agua. Pero ¡qué duro era el hueso de la montaña! El cielo se nos había puesto de punta y en lugar de manifestarse en una lluvia generosa, se empolvó para abanicarnos poco después con un zonda que ahoga sólo con recordarlo. Yo no he saludado al Dante ni cosa que se parezca, pero ese día me formé idea de lo que debe ser el infierno, si es que en el infierno no se puede beber agua. Azufre derretido hubiese tragado esa tarde, con tal de tragar algo. El patrio se había echado, como a esperar que bajasen los cuervos a sacarle los ojos. Yo estaba mucho peor que el general Quiroga balanceándose sobre el algarrobo frente a la enorme boca aquella, y ya vecino al paroxismo había llegado a una huella. Después nada supe hasta que unos viajeros me prestaron amparo. Según ya lo he dicho, he sido hombre de campo; así es como supe hacer uso del agua que los viajeros me dieron: iba mojando la punta de la camisa para humedecer de a poco los labios, porque si bebo de golpe, tampoco cuento el cuento. Se brindaron los viajeros a llevarme; mas yo, cuando hube recobrado el habla, opuse una tenaz negativa. Era que ellos marchaban hacia la ciudad, y retroceder significaba para mí caer en la trampa. Me dejaron algunas provisiones y un chifle de agua y me ayudaron a vendar una herida que había sacado «en limpio». Por lo demás, el zonda iba cesando de soplar y Dios, creyéndome tal vez bastante azotado ya, me alargó su mano.

Don Gregorio calló con la unción de la última campanada del *Angelus*. A la fecha, van cuatro o cinco años que se durmió cómo y dónde él quería, con ese sueño venturoso que no tiene despertar. Estaba ello dentro de mis funciones de periodista y escribí en tal ocasión unas líneas en las que recordaba que don Gregorio Correa había ganado buenos galones en Pozo de Vargas, batiéndose contra Felipe Varela: por la ley y por la nación.

JUAN R. FERNÁNDEZ.

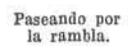
Dib. de Petrone

DE MONTEVIDEO



Señorita Paulina R. Blanco y familias de Cormillot y Giacobone.





Paseando por la rambla.

Montevideo ha tenido este año gran afluencia de familias, viéndose las playas de Pocitos y Ramírez animadas grandemente por numerosa concurrencia de veraneantes.

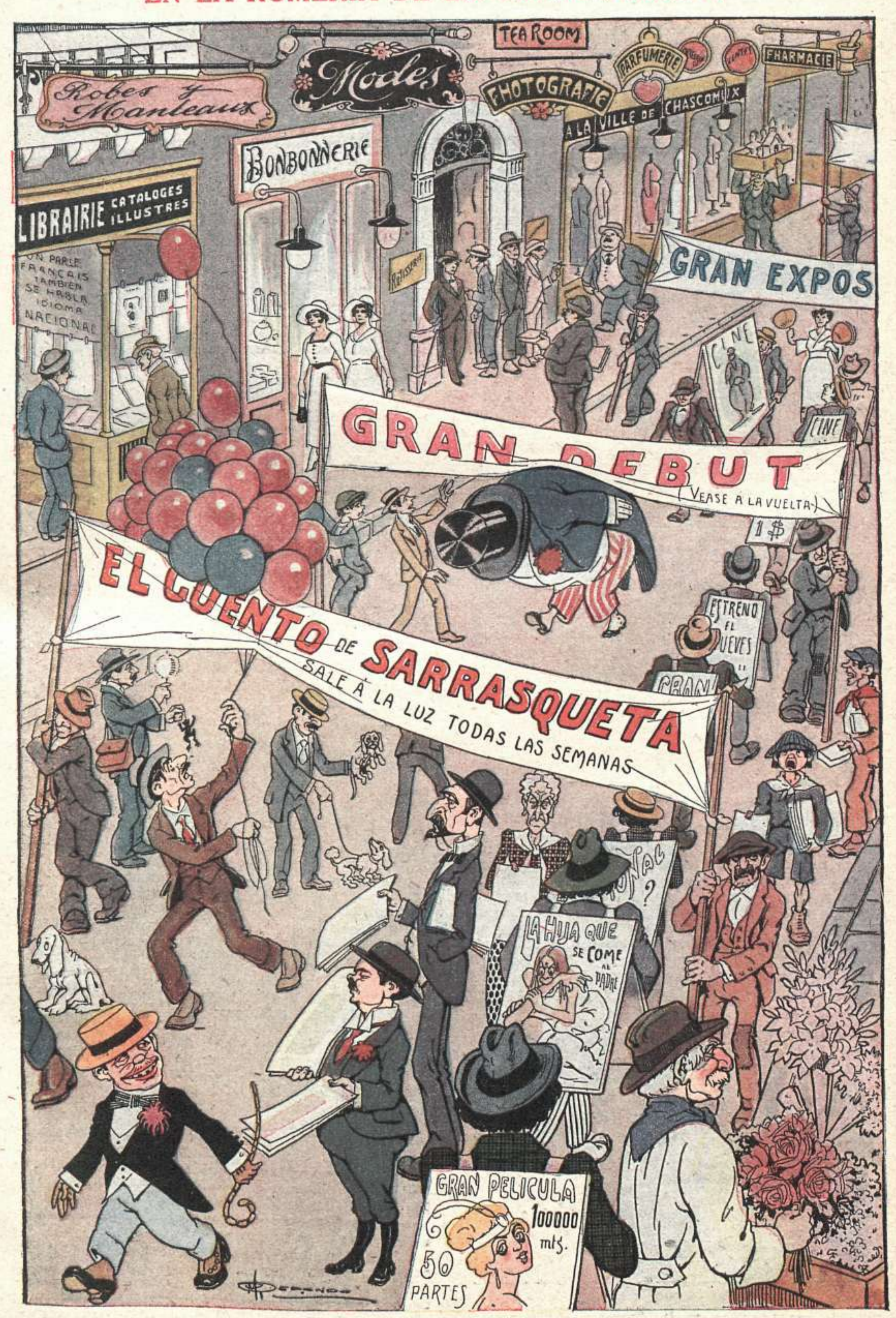
El éxito de la temporada superó a la de otros años, siendo grande el número de bañistas que se trasladaron de esta capital a la vecina orilla.



Señora de Cormillot y señorita Raquel Magallanes.

© Biblioteca Nacional de España

EN LA ROMERÍA DE LA CALLE FLORIDA



DIEZ MIL VENDEDORES PARA UNA DOCENA DE PASEANTES

Dib. de Redondo

© Biblioteca Nacional de España

EL PROBLEMA DEL MAS ALLÁ

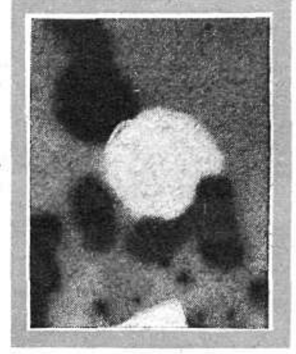
Las fotografías flúido-magnéticas del mundo invisible

Para CARAS Y CARETAS



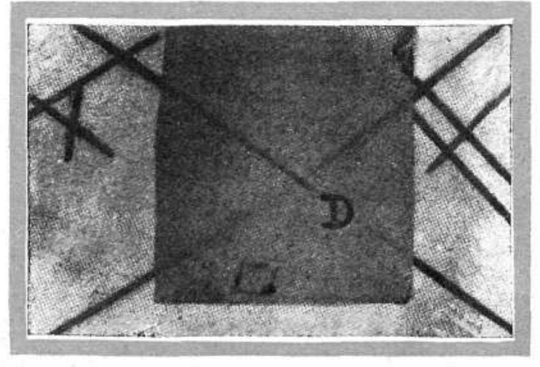
El comandante Darget, descubridor de los rayos V, a quien pertenecen las fotografías psíquicas publicadas en este artículo.

No resulta ahora inverosímil la opinión de Kant, el gran filósofo, cuando expresaba que: «un mundo de seres sobrehumanos rodea a nuestro planeta, y que para él, el establecimiento de relaciones con este mundo no puede ser sino cuestión de tiempo». Y, efectivamente, el velo ha sido levantado y se ha empezado ya hace algún tiempo a registrar fotográficamente, con bastante éxito, los seres y radiaciones del espacio. Ya metafísicamente, la cosa no debe asombrar a nadie, que natural era si las ciencias biológicas nos descubrieran lo infinitamente pequeño en el microbio invisible, y las físico-químicas lo ultramicroscópico en la micela coloidal, se aplicara la investigación al descubrimiento de lo infinitamente grande, que es decir, a la pesquisa mediante la fotografía, del mundo extrahumano, de los seres espaciales contenidos acaso en un otro espacio diferente del nuestro, ¡a dónde todos nuestros valores estén transmutados! Esto es precisamente lo que se ha conseguido ya por obra de algunos intrépidos escrutadores del más allá, entre los cuales no podemos silenciar los nombres de nuestros ilustres amigos Carlos Richet, de París, comandante Darget, de Tours, Camilo Flammarión y Foveau de Courmelles, de París, el coronel Alberto de Rochas, cuya desaparición llora todavía la ciencia.



El espíritu en el espacio.

Después de los tímidos ensayos de Mumler, en 1861, a quien la casualidad puso en sus manos el descubrimiento de la fotografía psíquica, ¡cuántos ensayos, cuántos experimentos, hasta alcanzar los sorprendentes resultados de Traill-Taylor y de Darget! Los experimentos del primero de estos sabios, son sencillamente admirables y fueron realizados bajo el más absoluto contralor. Las figuras obtenidas presentaban algunas anomalías, algunas de ellas estaban fuera de foco y las había iluminadas por la derecha, al paso que la persona que «posaba», lo estaba por la izquierda; algunas de ellas ofrecían un aspecto agradable, mientras que otras eran feas y parecían tomadas en tan grande escala, que obliteraban el personaje viviente. En ocasiones, obtenía fragmentos de figuras y de cabezas como recortadas de un retrato; o semejaba que un fragmento de fotografía oval o bien una mala prueba rasgada, hubiera sido suspendida para sacar la prueba, detrás del que «posaba». Traill-Taylor confiesa que tales fantasmas, de forma tan definida, ni una sola vez pudo observarlos durante la exposición, habiéndose desarrollado en el curso de las operaciones fotográficas, lo cual, descartado todo truc, — autentifica el origen psíquico de los mismos. Por lo demás, su valor artístico es nulo.



Rayos V, que se han comportado físicamente como los rayos X, de Roetgen, atravesando el papel negro, y de luz ordinaria, fotografiando los trazos hechos con tinta sobre varias hojas de papel que cubrían la placa envuelta en una doble envoltura de papel negro y rojo.

Sir William Crookes, de una última fotografía que el gran sabio inglés ha remitido al autor de este artículo. Sir William Crookes, el más ilustre de los químicos ingleses actuales, ha descubierto el talio, el estado radiante de la materia y los rayos que llevan su nombre (rayos catódicos, 1879) que no son otra cosa que la materia radiante electrizada. A Sir William Crookes, autor de notabilísimos experimentos sobre la «fuerza psíquica», se le deben las primeras fotografías trascendentales.

Quiso también el célebre fotógrafo inglés echar mano de la fotografía estereoscópica, con el objeto de averiguar el extraño comportamiento de estos seres espaciales, de estas radiaciones invisibles del más allá, que hacen tan turbador el misterio de nuestros futuros destinos; y pudo comprobar que, buena o mala, la placa impresionada, ésta ofrecía la misma entidad psíquica en sus dos mitades. Más todavía, examinando atentamente las dos pruebas, pudo Traill-Taylor convencerse de que la impresión de la forma psíquica en la placa y la de la persona viviente, no habían sido simultáneas; y observadas al estereoscopio, tuvo la certeza de que los dos sujetos vivos habían sido tomados estereoscópicamente, al paso que el fantasma aparecía sin relieve, hallándose desplazado de un lado, un milímetro más arriba que del otro. ¡Y es que el fantasma habría prescindido del objetivo para fijarse en la cámara obscura!



Rayos V. — Fotografía del pensamiento, obtenida fijando la mirada sobre la placa contenida en el chassis, en la cámara obscura.

La cámara fotográfica y las placas empleadas, que eran las ordinarias, fueron rigurosamente contraloreadas, habiendo comprobado Traill-Taylor, en todos los casos, la inexistencia de cualquier impresión previa ni la de rayos químicos del espectro solar u otros, — (recuérdese los notables experimentos de Cromwell Varley y de Gladstone), — en el ambiente.

Resultado de su larga experimentación, es el esbozo que dió Traill-Taylor de las diferentes especies de fotografías psíquicas, que es como sigue:

1.º — Retratos de entidades espirituales, invisibles para las visiones normales;

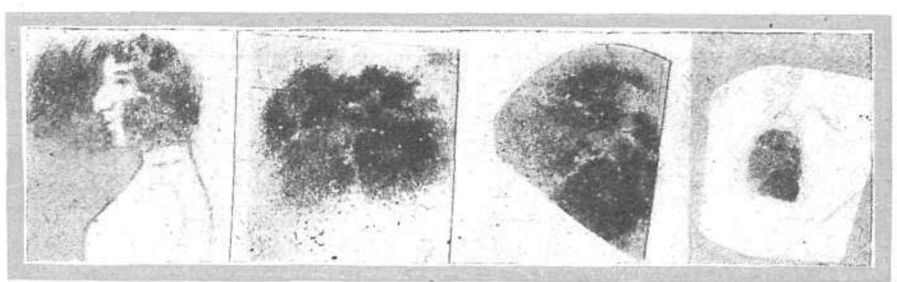
2.º — Imágenes diversas, tales como flores, palabras escritas, coronas, resplandores, imágenes que no se hallaban en el pensamiento del medium ni del experimentador en el momento de la operación;

3.º — Sujetos que semejan la reproducción de estatuas, pinturas o dibujos. A estas imágenes, por lo común, les falta relieve, pudiendo ser atribuídas a fraudes más o menos groseros, cuando no son otra cosa

© Biblioteca Nacional de España

que reproducción de imágenes mentales más o menos conscientes del medium o signos voluntarios, suministrados, como las imágenes precedentes, por las inteligencias desconocidas del espacio;

4.º — Imágenes con formas materializadas que serían visibles para todos los asistentes al experimento;



Retratos flúido-magnéticos de Alfredo de Musset y de Jorge Sand (según el comandante Darget).

5.º — Reproducción del cuerpo astral o «doble» de las personas vivas;

6.º — Pruebas en las cuales parece que el desarrollo no ha determinado imagen ninguna, mientras que los clarividentes la ven constantemente con independencia de la personalidad del observador.

El comandante Darget, descubridor de los rayos V (rayos de los seres vivos), ha realizado numerosísimos experimentos, empleando los procedimientos ordinarios de la fotografía y obteniendo no sólo fotografías de radiaciones o entidades invisibles contenidas en el espacio, sino también, aspectos fotográficos de diversos estados anímicos: el furor, la cólera, la alegría, etc., etc. Verdad es que la obtención de estas fotografías es irregular, caprichosa, no pudiendo formularse ley alguna en base de los resultados obtenidos de la experimentación. Pero sea ello lo que fuere, queda como un hecho inconcluso la existencia de un otro mundo que no éste mundo de sombra, mundo de misterio, adivinado por el intuicionismo de los sabios, de los filósofos y de los poetas, un mundo completamente extraño a nosotros, matriz esencial de la Eternidad, al cual en todo tiempo han vuelto los hombres sus miradas, buscando entre sus tinieblas la idea salvadora de la inmortalidad como un faro que alumbrara sus destinos!

VÍCTOR DELFINO.

Rayos V. — Fotografía obtenida por el comandante Darget, de las chispas eléctricas, de lo que él llama «electricidad animalizada». La fotografía ha sido obtenida en una placa envuelta en varios dobleces de papel opaco a la luz.



La fotografía del sueño, obtenida colocando una placa, durante diez minutos, a una media pulgada de la frente de la señora de Darget. (Según el comandante Darget).

REGATAS EN RIO SANTIAGO

Aspecto del muelle, ocupado por la numerosa concurrencia que asistió a presenciar el desarrollo del interesante programa organizado.

La llegada de una de las pruebas.

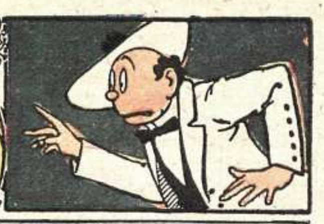
Los torpedistas, al finalizar su carrera, cuyo resultado fué muy aplaudido.

© Biblioteca Nacional de España



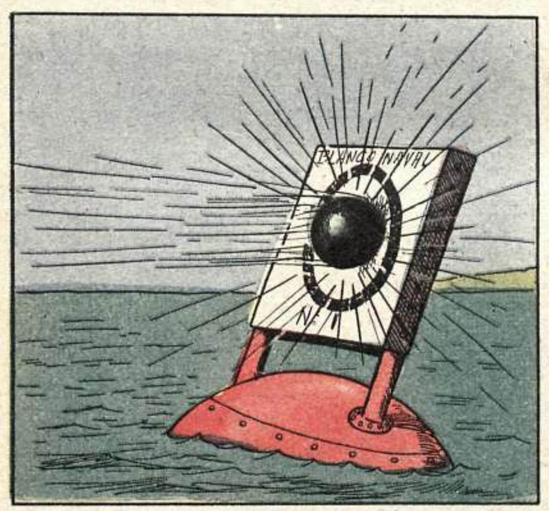
PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN



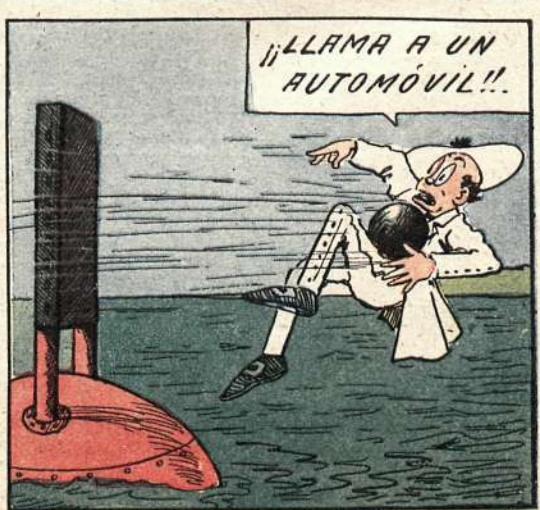












© Biblioteca Nacional de España



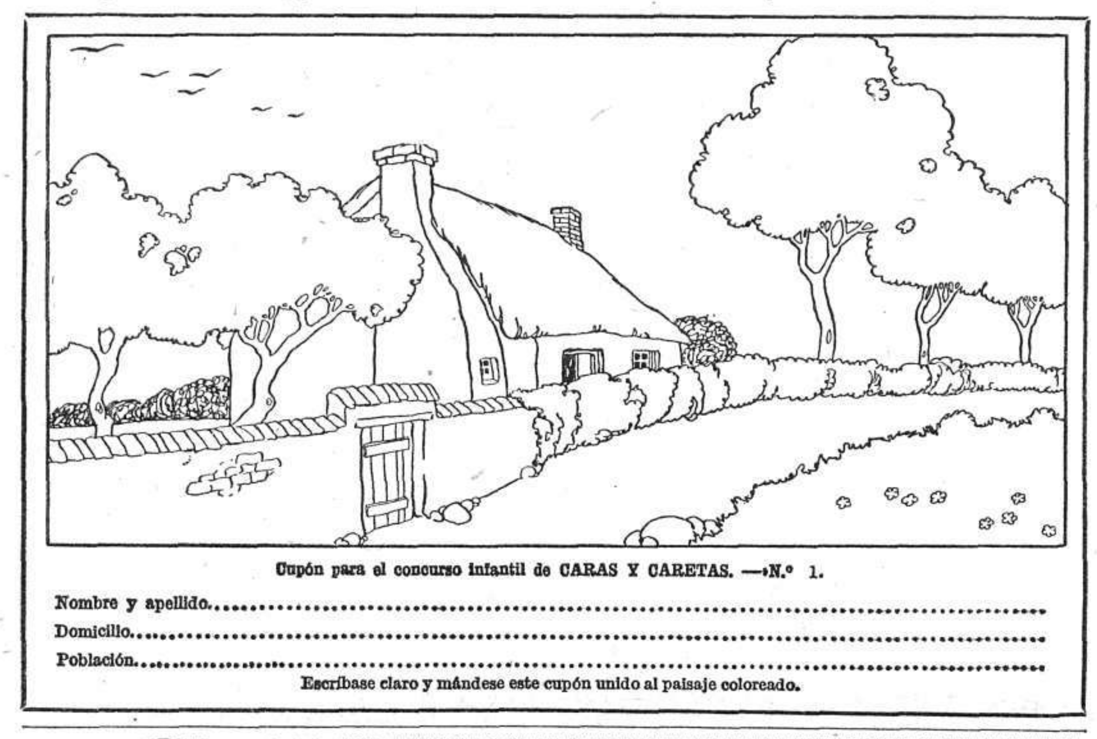
© Biblioteca Nacional de España

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. —N.° 1.

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

La finura de todos sus componentes y la exquisita fragancia con que está perfumado el

TALCO WILLIAMS

lo hacen preferido sobre sus similares.

PRECIO DEL TARRO: $ 1.—

DE VENTA EN DROGUERIAS, FARMACIAS, PERFUMERIAS, etc.

Recorte y envíenos el cupón adjunto, acompañado de cinco centavos para el franqueo, y le enviaremos una muestra a vuelta de correo.

30/3/18. C. T. W.

Departamento "WILLIAMS"
1245, Av. de Mayo, 1257 - Bs. As.

Señor..

Calle..

Ciudad..

Williams' Talc Powder Violet

Williams' Talc Powder Carnation

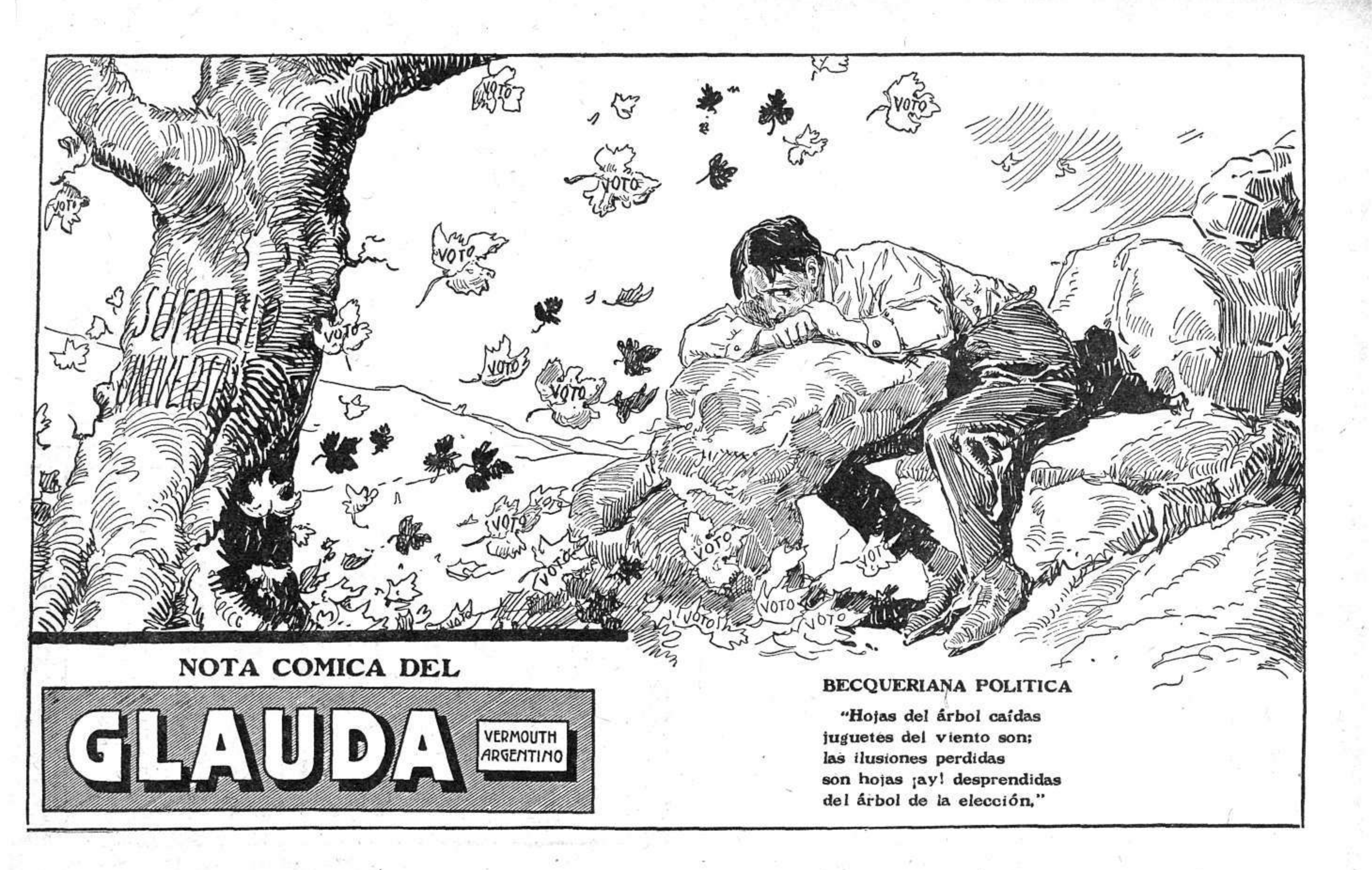
Williams' Baby Talc

Fabricantes: The J. B. Williams Co.
Glastonbury, U. S. A.

MAYER

Agente: A. C. MAYER
1245, Av. de Mayo, 1257 - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños.
Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



83 — Mi muñeca.
DORA MONTES.

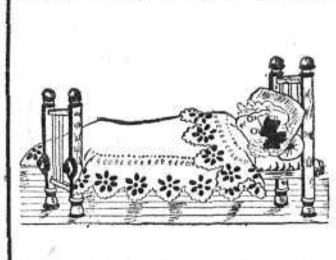
84 — Dos grandes héroes.
JUAN DEMARCO.



85 — Dando instrucciones a la sirvienta.
ROSARIO O. ANDIEN.



86 — No llores, amigo
ELOÍSA PAGLIERA.



87 — Noelia en su cama.
H. HANSEN.



88 — Haciendo los deberes.
JUAN B. SUPERVIELLE.



89 — Juanita la pescadora.
AMALIA GONZÁLEZ.



90 — Los nenes.
MARÍA V. CORREA.



¡Polilla!

La polilla desaparece colocando en los roperos uno o más estuches de

Novaina

Además de proteger las ropas y pieles, les comunica un aroma agradable.

Caja con seis estuches, $ 2

En venta en las buenas farmacias, tiendas y bazares.

Depósito: **Peletería de F. Reller**
Maipú, 440 - Bs. Aires

¡Advertencia!

Muchas de las salsas de calidad inferior que se venden ahora en Sud America son imitaciones espúrias de la

SALSA
LEA & PERRINS

Para asegurarse de obtener la única verdadera SALSA "WORCESTERSHIRE" DE ORIGEN búsquese primero que la firma de LEA & PERRINS aparezca en blanco diagonalmente sobre la etiqueta en todas las botellas.



Proveedores patentados de S.M. el Rey de España.

© Biblioteca Nacional de España



UNION TELEF.,
6273, AVENIDA

ELECTRICIDAD - MAGIA - NOVEDADES

BAZAR YANKEE

211 - ESMERALDA - 223

P. A. LITERAS



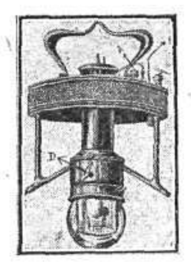
Imprentas con todos los utensilios necesarios para impresión en telas, cartón, género, etc., a pesos.......... 25.—



Maquinitas de escribir, con signos, puntos, números, etc.
Gigante.......... $ 4.—
Práctica.......... » 6.—



Imprenta para hacer tarjetas, rótulos, etc.
N.º 1.......... $ 3.50
» 2.......... » 5.—



Lámpara a alcohol, luz de 80 bujías, funciona con el alcohol común, consume 2 centavos por hora. Precio, pesos............ 20.—

AMER



Máquina para tomar corriente eléctrica, para reuma, ciática, etc, a pesos.......... 25.—

LINTERNA PISTOLA



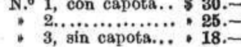
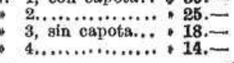
Al *oprimir el gatillo*, produce un foco de luz muy clara..... $ 4.50

MOTOR A LEÑA



Motor a leña, lo más económico, su combustible no cuesta nada; de y 1 HP. 2 HP.

COCHECITOS PLEGABLES, ELEGANCIA Y COMODIDAD

Cochecitos norteamericanos, con llantas de goma.
N.º 1, con capota.. $ 30.—
» 2.............. » 25.—
» 3, sin capota... » 18.—
» 4.............. » 14.—

McINTOSH



Caja-aparato eléctrica, con todos los útiles necesarios para tomar masajes, con doble batería de pilas........ $ 50.—

RIFLES

De aire comprimido, para ejercicios de tiro.
1 tiro..... $ 5.—
500 tiros..... » 7.—
1000 » » 10.—

TELEFONOS



Instalaciones telefónicas para casas de familia, estancias, negocios, etcétera. Desde $ 15.—

MAGIA PARA AFICIONADOS Y PROFESIONALES

GALERA INFERNAL



Aparición misteriosa de serpentinas... $ 2.—

BOLSA MAGICA



Misteriosa aparición de un huevo..... $ 3.—

Misteriosa desaparición de un pañuelo, $ 2.50

JUEGO PROFESIONAL



Cacerola infernal. Precio........... $ 18.—



Pañuelo convertido en un huevo..... $ 2.—

BROMAS — CHASCOS DE SALON



Libro-sorpresa, una noche en París.. $ 1.50



Cigarrera de chasco, a pesos............ 0.80



Flor que arroja agua, a pesos........... 0.50



Revólver gran sorpresa, Precio......... $ 1.50



Estuche sorpresa, hermoso regalo... $ 1.—

CATALOGO, LO REMITIMOS GRATIS, LIBRE DE PORTE

© Biblioteca Nacional de España

Los días santos

Lila, Ninetta y Ricardo, una vez terminada su labor de pequeños estudiantes, acostumbran con frecuencia dar un paseo, en compañía de su mamá. Todos los días tienen algo que preguntarle; les hacen el relato de lo que han aprendido en la escuela, de los deberes hechos, de las dificultades que han tenido que vencer y esperan de la madre que apruebe o desapruebe, que les inspire confianza en la tarea realizada, que los aliente y estimule, que disipe muchas dudas y que los ilustre. La joven mamá se presta gustosa a responder a la más insignificante pregunta de sus hijos y se siente feliz en instruirlos, en conducir sus mentes y sus almitas en el escabroso sendero de la vida.

En aquella tarde discurrían con animación sobre un tema sagrado.

— Mamá, — dice Ninetta, — ¿por qué se da el adjetivo de «santa» a la semana que precede a la Pascua?

— Hija mía, hubiéramos podido llamarla la *gran* semana, la semana *memorable* o la semana de Jesús... En cambio la iglesia la ha llamado «santa», porque ella recuerda todo un divino poema de sacrificio y de sufrimiento; la ha llamado «santa», porque — hace veinte siglos — contempló el mundo el supremo de los martirios; la llamó «santa», porque el dolor es santo.

— Y dime, mamá, ¿por qué Jesús no procuró librarse de ese martirio? — interroga a su vez Ricardito.

— Tú ignoras, hijito, que cuando llega la hora de sacrificarse, El tiembla como hombre, y ruega al Padre a fin de que aleje de sus labios el cáliz de infinita amargura que le está preparado; pero la divina promesa y las profecías enunciadas deben cumplirse. El, soportando sobre las desgarradas espaldas el peso de su



tormento, se encaminará al Gólgota y caerá muchas veces desfallecido.

— Cuéntanos, cuéntanos bien, mamá, todo eso — dicen los niños a un mismo tiempo.

— Llegados al pequeño monte que os acabo de citar, Cristo es clavado en una cruz, con una corona de espinas sobre la rubia cabeza de mártir. El intercede el perdón para los que lo crucifican y confía a la madre al más querido de sus discípulos. Y a las tres de la tarde del doloroso viernes, entre la imprevista obscuridad de los cielos aterrados, entre los desgarramientos de los sagrados velos, el oscilar de los montes y el llanto de los ángeles, el misterio de la Redención se cumple y Jesús muere.

— ¡Ah!...

— ¿Qué es la Redención? Yo no comprendo bien su significado — pregunta la pequeña Lila.

— Es el rescate de los seres humanos por la muerte de Jesucristo. La sangre por El derramada nos limpia de todos nuestros pecados.

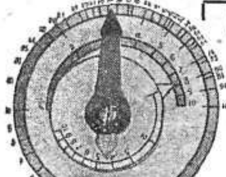
— ¡Qué bueno es Jesús, mamá! ¿Qué podemos hacer por El, nosotros los niños?

— Darle vuestro corazoncito.

— Y en estos días de la semana que recuerda su sacrificio, ¿qué le dedicaremos?

— Vuestro pensamiento, queriditos, y vuestras oraciones. Rogad para que se apresure el día de la Resurrección... Rogad para que con Jesús renazca — en el sábado triunfal — la esperanza en los corazones afligidos, la luz en las mentes obscuras, el amor en todas las almas. Rogad, hijitos, en la misma hora y con la misma fe; y que los Angeles del cielo escuchen la plegaria de vosotros, los ángeles de la tierra, y la presenten a Aquel Dios, que durante su doloroso peregrinaje entre los hombres, dijo: «Dejad a los niños que vengan a mí».

ADELIA DI CARLO.



Nueva Máquina de Multiplicar

El Profesor Francisco Luca, Contador Público y autor de la "Aritmética-Práctica". Obra muy útil para cualquier persona. Precio: $ 2 m/n. cada ejemplar, se remite a cualquier punto de la República. A cada comprador de la "Arimética", se regala "Una Nueva Máquina de Multiplicar". Pedidos a

F. LUCA, calle San Juan, 1792.-Bs. Aires



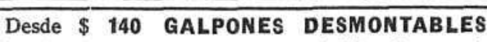
Perlas Electa, a $ 1 | 2 brillantes, a $ 2 | 12 brillantes, a $ 2

Remitimos, flete gratis. Aceptamos en pago cartoncitos 43, a 2 cts. c/uno. Soliciten gratis el Catálogo ilustrado de relojes y alhajas al Gerente de la RELOJERIA SUIZA, Cabildo, 2468, Bs. As.

Lotería Nacional

Próximos sorteos: Día 6 de abril, de $ 50.000, el entero vale $ 10.—; el quinto, $ 2. — Abril 9, de $ 150.000, el entero vale $ 32.50; el décimo, $ 3.15 A cada pedido, agréguese $ 1.—, para el certificado y remisión de extracto. Giros y órdenes a:

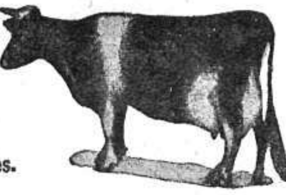
Héctor Saccorotti, ENTRE RIOS, 1114 BUENOS AIRES



Desnatadoras de Leche "SIMPLEX"

Hemos recibido nuevas remesas de 200, 300, 400 y 500 litros, a mano. Además:

Pasteurizadoras,
Refrescadoras,
Batidoras,
Cuajo y Colorantes.



ALEJANDRO REINHOLD

Calle BELGRANO, 499, esq. BOLIVAR - Bs. Aires

Casa especialista, establecida hace 30 años

Desde $ 140 **GALPONES DESMONTABLES**

Materiales nuevos y usados

Armados con material usado que no ha perdido su resistencia. LIBRE DE AVERIAS.



Un tambo, chacra, puesto o pequeña estancia, se puede levantar y cubrir en dos días. Pida catálogo y presupuestos de galpones, puertas, ventanas, etc., a

GOROSTEGUI & Cía. - B. Irigoyen, 1544



© Biblioteca Nacional de España





LA PRIMERA PALABRA DEL MEDICO...

al comprobar un caso de extremada debilidad, es:

"No se aflija, señora, dele a su hija el

HEMATOGENO

del doctor HOMMEL

cuyas propiedades reconstituyentes son muy poderosas para combatir la anemia, el linfatismo, la demacración y el abatimiento y pronto se restablecerá".

HEMATOGENO es considerado por todas las eminencias médicas como el tónico vigorizador por excelencia, porque enriquece la sangre, aumentando la cantidad de glóbulos rojos, dando al organismo la energía y robustez de la salud perfecta.

HEMATOGENO no es una especialidad farmacéutica sino una solución de hemoglobina preparada con SANGRE PURA, FRESCA y SANA.





NOTA IMPORTANTE:

Fíjese en el facsímile que reproducimos, que es el frasco del verdadero Hematógeno, del Dr. Hommel. Exíjalo en todas las Farmacias, y no acepte Vd. excusas si pretenden venderle un substituto, pues *Hematógeno no* ha faltado, no falta, ni faltará en plaza.

En cualquier caso, pídalo directamente a los únicos concesionarios:

P. SOLDATI y Cía.
BUENOS AIRES

Purgante ideal para Señoras y Niños

Exigir los legítimos.

En venta en todas las Farmacias



Unicos concesionarios:
P. SOLDATI y Cía.
Droguería Suizo-Argentina
Rivadavia esq. Catamarca
Buenos Aires

"GETS-IT", Cura los Callos sin Fallar

Aplicado en Unos Pocos Segundos, Quita el Dolor Casi Instantáneamente.

Si alguno le dice que hay remedio tan bueno como el "GETS-IT", desconfíe de él porque no puede ser su amigo. Millones de personas están convencidas de que el "GETS-IT" es el remedio más notable que se conoce para quitar los callos. Si así no fuera, "GETS-IT" no sería el artículo de esta clase que se vendería más en el mundo.



"No pierda tiempo quejándose. Use el "GETS-IT", el más simple remedio para callos que nunca falla".

Después de haber puesto dos gotas solamente de "GETS-IT" sobre sus callos o piel endurecida, se desprenden y se quitan muy fácilmente. Conociendo este maravilloso remedio, ¿por qué molestarse con vendajes inútiles, con emplastos gruesos, con ungüentos peligrosos o con tijeras o navajas que causan hemorragias, y con todo lo que al fin y al cabo nada se consigue? Usese "GETS-IT" únicamente. Aplique dos gotas solamente de este maravilloso remedio y él concluirá su obra sin tener que ocuparse más. No habrá necesidad de cojear, ni de cambiar de calzado. Nunca falla en su eficacia. No se acepte ningún substituto porque no le dará resultado. "GETS-IT" es manufacturado por E. Lawrence y Co., Chicago, Illinois, E. U. A.

EN VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Precio de venta: $ **1.—**, más **0.25** centavos para franqueo para el interior.

Depositarios Generales:

MENDEL & Cía. — Importadores

Belgrano, 561 - Departamento L. - Buenos Aires

REPRESENTANTES:

En Asunción (Paraguay):
GUILLERMO PERONI, calle Benjamín Constant esq. Ayolas
En Montevideo: AGENCIA PUBLICIDAD - Juan C. Gómez, 1386

© Biblioteca Nacional de España



CAPILLA DEL MONTE.— El vicepresidente doctor Pelagio Luna, en la recepción que el Dr. A. Dering le ofreció en su chalet.



CAPILLA DEL MONTE. — Familias veraneantes, en excursión a los bellos parajes que se encuentran en las sierras cordobesas.



LABOULAYE. — Fiesta efectuada en el local social del «Centro Argentino», recientemente inaugurado.



HERNANDO. — Público que asistió al entierro de Diógenes Ruiz, víctima de los sucesos últimamente acaecidos en la localidad.

¡Cuide su Cabello! Un Frasco de Danderine hace Desaparecer la Caspa

La caspa desaparece y el cabello no se cae nunca.

¡Pruebe esto! Su cabello se pondrá lustroso, ondeado, abundante y bello.

El cabello delgado, quebradizo, descolorido y áspero es una evidencia muda de un cráneo descuidado; de caspa, esa terrible costra.

No hay nada que destruya tanto el cabello como la caspa. Le quita su lustre, su vigor y su vida; y al mismo tiempo produce picazón y estado febril en el cráneo, lo que si no se cura, hace que las raíces del cabello se contraigan, se aflojen y se mueran; entonces el cabello se cae. Un poco de Danderine esta noche, ahora o en cualquier tiempo, salvará su cabello.

Compre un frasco de Danderine de Knowlton en cualquier botica o almacén, y después de la primera aplicación, su cabello tomará vida, lustre y crecerá en abundancia. Se pondrá ondeado, sedoso y espeso, con un lustre y suavidez incomparables; pero lo que más le agradará será ver cómo, después de usarlo por algunas semanas, el cabello crecerá en abundancia, fino y suave por todo el cráneo.

Danderine es para el cabello lo que la lluvia y el sol para las plantas. Va directamente a las raíces, fortaleciéndolas y dándoles vigor. Sus propiedades estimulantes y vivificadoras hacen que el cabello crezca largo, firme y bonito.



EL DESPERTAR DEL POETA

LA MUSA. — He aquí el verdadero licor de energía, que te devolverá la inspiración ¡el QUINIUM LABARRAQUE!...

El uso del Quinium Labarraque, a la dosis de una copita de licor después de cada comida, basta, en efecto, para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más agotados y para curar seguramente y sin sacudidas las enfermedades de languidez y de anemia más antiguas y rebeldes. Las fiebres más tenaces desaparecen rápidamente ante este medicamento heroico. El Quinium Labarraque es todavía soberano para impedir para siempre el retorno de la enfermedad.

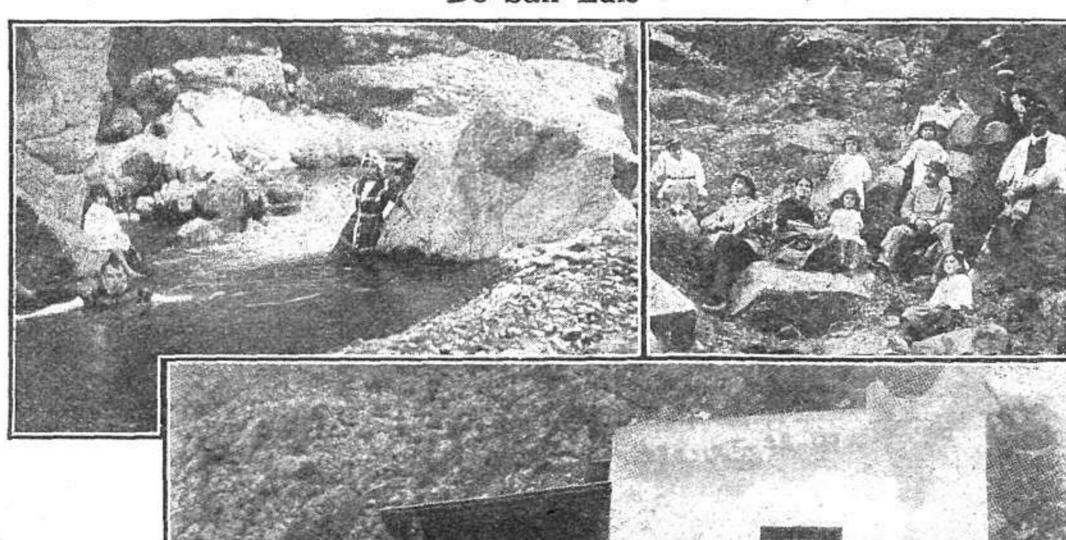
Por consiguiente, aquellas personas débiles o debilitadas por la enfermedad, el trabajo o los excesos, los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido; las jóvenes que experimentan dificultad en formarse o desarrollarse; las señoras que sufren las consecuencias del parto; los ancianos debilitados por la edad; los anémicos, deben tomar vino de Quinium Labarraque, el cual está particularmente recomendado a los convalecientes.

El Quinium Labarraque se vende en botellas y en medias botellas en todas las farmacias. Depósito: Casa FRERE, 19, rue Jacob, París.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



Familias veraneantes, en el pintoresco y hermoso balneario Volcán.



CIÁTICA REBELDE CURADA

Por la electricidad galvánica. Tal como se aplica por medio de la Faja Eléctrica del doctor Sanden, única patentada por el Superior Gobierno de la Nación.

OTRO TRIUNFO INCUESTIONABLE

ETCHEGOYEN (F. C. B. A.), mayo 19 de 1917.

Señor doctor Sanden — Buenos Aires.

Estimado doctor: Le dirijo la presente en la creencia de que sería a Vd. grata la noticia de OTRO TRIUNFO INCUESTIONABLE de su famoso HERCULEX ELECTRICO. Soy un veterano de la guerra del 70, y por lo tanto no era de extrañar que fuese más tarde víctima de dolencias reumáticas de las más tenaces y rebeldes a todo tratamiento con que intentara combatirlas. No tardaron los dolores en localizarse en la cintura y en manifestarse una CIATICA TERRIBLE que me impedía por completo el uso de la pierna derecha.

Habiendo sufrido ya varios años y a punto de vencerme la desesperación, llegaron a mí las noticias de las curas maravillosas que realiza su HERCULEX ELECTRICO. Esto fué en 1908, cuando adquirí ese aparato. Cuál no sería mi INMENSA SATISFACCION al ver justificarse la esperanza que cifrara en él, pues no tardó en iniciarse el alivio; y no mucho tiempo después desaparecieron los dolores. Hoy, NUEVE AÑOS DESPUES, puedo declarar como lo hago de que LA CURA FUE RADICAL, siendo Vd. acreedor de mi mayor agradecimiento. Autorizándole para dar publicidad a este mi testimonio, saludo a Vd. atte. S. S. S.

Firmado: **JOSE BOUVIER.**

NO HAY EFECTO SIN CAUSA

Estos resultados de tan difícil consecución por otros medios, tienen su explicación clara y sencilla. ¿Por qué no investiga? Nada le costará y el saber no ocupa lugar. Pida mis libritos «SALUD EN LA NATURALEZA» y «VIGOR», que remito gratuitamente a todo el que me mande su nombre y dirección.

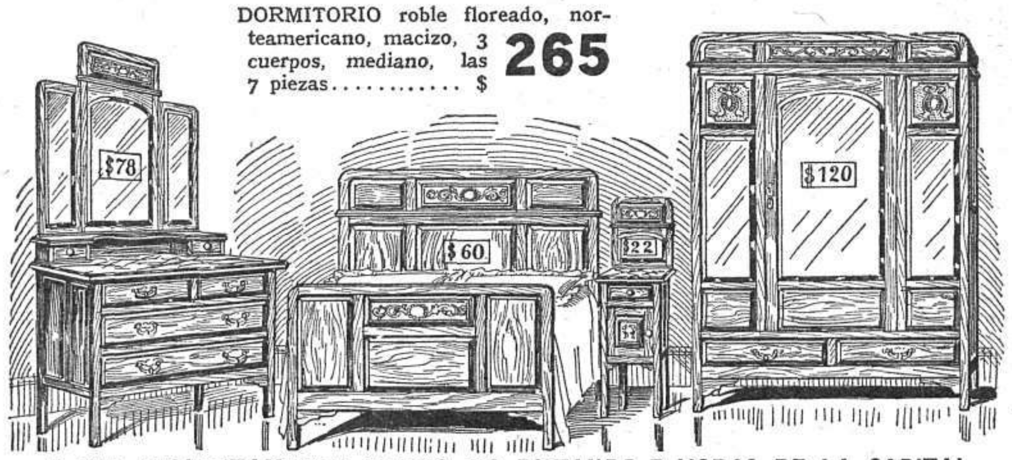
Calle Carlos Pellegrini, 105 - Dr. T. A. SANDEN - Buenos Aires

TODA CONSULTA, GRATIS. — Por correo o en persona, de 9 a. m. a 6 p. m.

© Biblioteca Nacional de España

LA PROVEEDORA DE LAS 14 PROVINCIAS

DORMITORIO roble floreado, norteamericano, macizo, 3 cuerpos, mediano, las 7 piezas............ $ **265**



FLETE ABSOLUTAMENTE GRATIS, NO DISTANDO 7 HORAS DE LA CAPITAL.



Roble Norteamericano o cedro-caoba, con incrustaciones bronce y filetes palo rosa, las 2 piezas, a

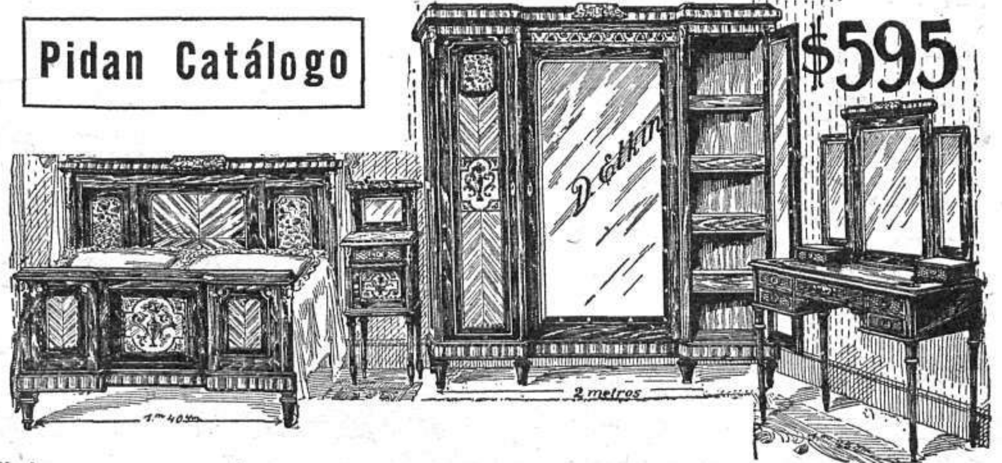
$ 285

El mismo, con 6 sillas, 1 mesa, con tablas, a

$ 380

LA FABRICACION Y MATERIALES QUE EMPLEAMOS, RESISTEN CLIMAS CALIDOS.

Pidan Catálogo



El juego se compone de 1 ropero 3 cuerpos, desarmable, de 2.10 metros de ancho, 1 mesa toilet o lavatorio-cómoda, 2 mesas de luz, 2 sillas tapizadas, todo en..... $ **595**

D. ETKIN - **2743, RIVADAVIA, 2745**

© Biblioteca Nacional de España



RAFAELA. — Baile ofrecido a sus asociados por la comisión del centro recreativo «Juventud Unida».



PILAR. — Concurrentes a la fiesta dada en el cine «San Martín» en honor de los conscriptos de la clase del 97.



SANTA TERESA. — Comisión de señoritas, en el palco oficial de las Romerías Españolas, y familias que concurrieron a la tradicional fiesta.



SAN JUSTO. — Los esposos Gonem, rodeados de sus hijos, el menor de los cuales ha sido apadrinado por el Presidente de la Nación.

Es una buena costumbre tomar un vaso de agua caliente antes del desayuno

Abranse los canales del sistema todas las mañanas y expúlsense las materias venenosas estancadas.

Aquellos de nosotros que estamos acostumbrados a sentirnos pesados y enfadosos al levantarnos; con fuertes dolores de cabeza, tupidos a causa de resfriados, lengua saburrosa, mal aliento, acedía y dolores de espalda, podemos por el contrario parecer y sentirnos siempre tan frescos como una margarita, expulsando los venenos y toxinas del cuerpo todas las mañanas con agua caliente fosfatada.

Deberíamos tomar todas las mañanas antes del desayuno un vaso de agua verdaderamente caliente, con una cucharadita de fosfato limestone, a fin de eliminar del estómago, del hígado, los riñones y las diez yardas de intestinos, las materias de desecho no digeridas del día anterior, la bilis ácida y las toxinas venenosas, y así limpiar, suavizar y purificar todo el canal digestivo antes de introducir más alimento en el estómago.

La acción del fosfato limestone y el agua caliente en el estómago vacío es fortificante de manera maravillosa. Limpia todas las fermentaciones, gases y acidez, y da espléndido apetito para el desayuno; y se dice que transcurre poco tiempo antes de que las rosas empiecen a asomar a las mejillas. Un cuarto de libra de fosfato limestone costará muy poco en la botica, pero es suficiente para convertir en entusiasta, por la cuestión del aseo interno, a cualquiera que padezca de bilis, estreñimiento, perturbaciones de estómago o reumatismo.

Semillas de FLORES y de HORTALIZAS

de TODAS CLASES:
de LAWN GRASS
(pasto para céspedes);
ALFALFA, MAIZ, AVENA, etc.

Pensamientos,
Alelíes,
Claveles,
Violetas, etc.

ESPECIALES.

Bulbos y Cabezas de Flores

Recibidas de las más afamadas casas de Europa, las semillas de éstas y otras flores: á propósito para sembrarse en este mes.

Se mandan listas de todo lo que debe sembrarse ahora, GRATIS, por correo, mencionando CARAS Y CARETAS.

SEMILLERIA INGLESA
DE
WILLIAM H. LOGAN
826, Calle Cangallo, 826 - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España

PULIDOR DE CUCHILLOS



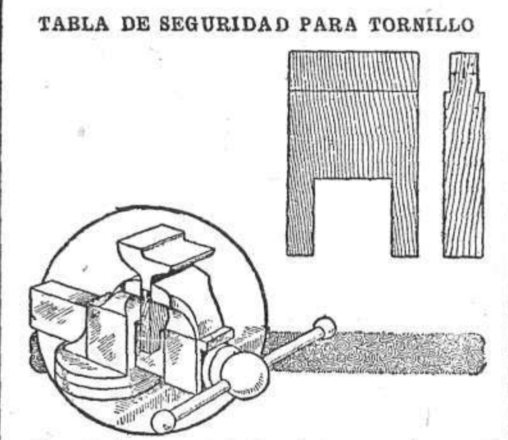
El pulidor de cuchillos aquí reproducido se hace muy fácilmente con una tablilla y un trozo de alfombra.

En una tabla de unos 15 centímetros de ancho por 20 ó 25 de largo y dos y medio de grueso y con los bordes de los lados largos, rdeondeados, se clava con tachuelas un trozo de alfombra que cubra por completo un lado de la tabla. Así forrada, se coloca encima otro trozo de alfombra de igual tamaño que la tabla, pero clavado sólo por un lado. Las superficies afelpadas de ambos trozos de alfombra deben estar en contacto. Entre ambos se echa polvo de limpiar cuchillos, se humedecen éstos y se frotan entre las dos alfombrillas, como se ve en el dibujo.

Este sistema de pulimentó sirve también para los tenedores.

LAS PAPAS CONSERVAN SU BLANCURA si se tiene cuidado de no usar la cazuela en que se cuezan, más que para ellas.

TABLA DE SEGURIDAD PARA TORNILLO



Cuando hay que trabajar piezas pequeñas en el tornillo o hay que sujetar en éste piezas de forma especial, se evitan pérdidas de tiempo en la colocación usando la tabla de seguridad que se ve en el dibujo.

Esta tabla, cuya forma y colocación explica gráficamente el dibujo, debe ser de madera muy dura.

PARA LIMPIAR LAS CHIMENEAS DE MÁRMOL se mezclan dos partes de soda del comercio, una parte de greda finamente pulverizada y otra parte de piedra pómez. Todo ello se pasa por un tamiz fino, y el polvo resultante se mezcla con un poco de agua. La masa obtenida se extiende sobre el mármol y las manchas desaparecen.

Para sacar brillo a la piedra, hay que darle un lavado con tierra de batán y agua caliente.

Cúrele el resfriado a su hijo, dándole a tomar el Jarabe de Higos "California".

Limpia el hígado y los intestinos delicados, y el niño se cura instantáneamente.

Cuando su hijo tenga un fuerte resfriado, no aguarde más tiempo; dele a su pequeño estómago, hígado e intestinos, un laxante suave, pero eficaz. Si el niño está intranquilo, malhumorado, indiferente, pálido, no come, no duerme ni se porta bien; si tiene el aliento fétido y el estómago ácido, dele una cucharadita del Jarabe de Higos «California», y en pocas horas desaparecerá de sus intestinos ese estreñimiento venenoso, bilis ácidas y comida no digerida, y el niño volverá a estar sano y contento.

Si su hijo tose, y se ha resfriado, está febril o tiene mal de garganta, dele una buena dosis del Jarabe de Higos «California», para limpiar los intestinos; no importa que se le esté dando otro tratamiento.

No hay que instar al niño enfermo para que tome este «laxante de fruta» inofensivo. Millones de madres lo tienen siempre a la mano, porque conocen su acción en el estómago, hígado y los intestinos y saben que es rápida y eficaz. También saben las madres que un poco de este jarabe que se le dé hoy, salvará al niño enfermo mañana.

Pídale al boticario una botella del Jarabe de Higos «California», que contiene las direcciones completas impresas en cada botella, para niños de todas las edades y para adultos. Cuídese bien de otras jarabes falsificados de higos. Compre el genuino, fabricado por «California Fig Syrup Company».



Dirigir los pedidos a la SUIZA - AMERICANA, Relojería y Joyería de P. SEITLER, B. de IRIGOYEN, 540 - Buenos Aires.

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



Carabanchel
La Trigueña

SANO
EXQUISITO
AROMATICO

En su preparación no entra más que alcohol finísimo, azúcar refinada y el mejor anís que producen las campiñas de Murcia (España).

TONIFICANTE
Y ESTOMACAL

Es el licor más saludable que pueda apetecer el más fino paladar.

Una copita después de las comidas, además de saludable, es deliciosa,

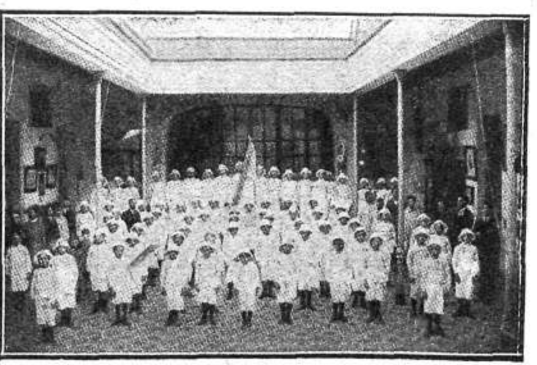
HERWIG & Cía.
ROSARIO



VILLA BALLESTER. — Demostración hecha al cabo Alfredo Desimpel, por un grupo de vecinos, con motivo de regresar nuevamente al frente de batalla.



VILLA BALLESTER. — Los esposos Rosa Traverso de Lupi y Manuel Lupi, rodeados de sus hijos y nietos, el día que festejaron sus bodas de oro.

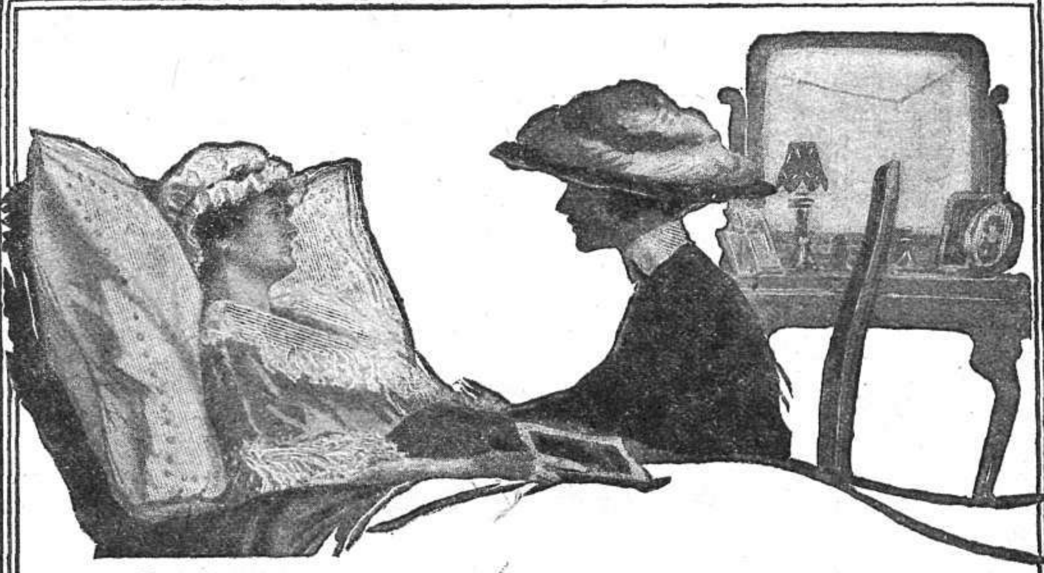


JUAREZ. — Niños que componen el cuerpo gimnástico del colegio «La Salle», que llaman la atención por la corrección con que ejecutan sus variados ejercicios.



VILLA BALLESTER. — Festival organizado por la Junta Patriótica, a beneficio de la Biblioteca Pública, que se llevó a cabo en el recreo «Arca de Noé».

© Biblioteca Nacional de España



El Sanatogen

Acelera la Convalecencia

LA enfermedad ha sido cruel y severa. Su golpe rudo ha dejado al cuerpo débil y extenuado. La Naturaleza tiende a reparar el daño hecho, pero su acción es demasiado lenta. En su auxilio viene la ciencia y ofrece Sanatogen, el Tónico Nutritivo, bajo cuya acción vigorosa y regenerativa la sangre se purifica rápidamente, los tejidos adquieren fuerza y consistencia, el aparato digestivo se tonifica, el cerebro se nutre y el organismo todo recobra el aliento y vigor perdidos.

El Dr. G. Quirico, Médico Particular del Rey de Italia, escribe: "He empleado el Sanatogen con marcados resultados—en los casos de convalecencia de enfermedades largas. Considero dicha preparación como un excelente tónico nutritivo.

Rechácense imitaciones con nombres semejantes. Recordar bien el nombre SA-NA-TO-GEN, preparado por The Bauer Chemical Co., Inc., 30 Irving Place, New York, E. U. A.

Sométalo a la Prueba Hoy Mismo

En las Farmacias

Folleto explicativo gratis a todo el que lo, pida al Representante Único en la Argentina:

THE BAUER CHEMICAL Co.

Galería Güemes 456 Buenos Aires



SANATOGEN

RECOMENDADO POR 22.000 FACULTATIVOS

© Biblioteca Nacional de España

Provincia de Buenos Aires

BELLA VISTA. — Pic-nic organizado por clases y conscriptos del Regimiento 10 de caballería, en obsequio de los del regimiento 2 de la misma arma.

JUNIN. — Almuerzo campestre, celebrado en la estancia «La Oriental», por el «Centro Empleados del Pacífico». — Comisión organizadora de la fiesta.



NO PODRÁ Vd. OLVIDAR, al tomar café

"OURO-PRETO"

su sabor que deleita y el suave y delicado aroma que lo caracteriza.

SI Vd. no conoce el exquisito gusto del café

Ouro - Preto

PRUÉBELO HOY y mañana no aceptará ningún substituto

CADA KILO (Etiqueta verde) CONTIENE UNA TACITA DE FINA PORCELANA A TÍTULO DE REGALO.

PRECIOS MÓDICOS

Atendemos pedidos del Interior. En la Capital lo enviamos a domicilio. Pídalo por correo o teléfono

"OURO-PRETO"

VICTORIA, 549 - BUENOS AIRES. U. Telef., 3116, Avenida. C. Telef., 388, Central

© Biblioteca Nacional de España

Artículos útiles a precios excepcionales



Juegos de cubiertos de Alpaca reforzada

Garantida 20 años, 26 piezas (mesa), 6 tenedores, 6 cucharas, 6 cuchillos, 6 cucharitas, 1 cucharón sopa, 1 rompe nueces, $ **19.50**

Juego fruta

semi-porcelana inglesa, finamente decorado, con oro, 7 piezas, $ **3.90**

Juego de té

4 piezas metal blanco plateado y dorado interiormente............... $ **15.50**

Juego de té, 5 piezas, muy grandes C/le plata sellada....... $ **17.50**

Platos blancos de semi-porcelana inglesa, docena............. $ **3.90**

N.° 622. — **Aceitera** metal blanco niquelada, 5 piezas, con palillero................ $ **2.50**

NUESTRO INMENSO SURTIDO EN OBJETOS PARA OBSEQUIOS PRACTICOS, ES EL MAS COMPLETO Y VARIADO EN BUENOS AIRES.

Embalaje gratis.

EMBALAJE GRATIS

GRAN BAZAR PEDRO BIGNOLI

Fábrica Nacional y composturas de bastones, paraguas, sombrillas y abanicos.

CARLOS PELLEGRINI, 300

Esq. SARMIENTO - Buenos Aires



1. — **Anillo-sello,** para señora o señorita $ **3.—**
Monograma, 50 cts.

2. — Emblema Masonería, oro 18 k. r... $ **5.—**

FLETE PAGO



Pulseras-reloj, con aplicaciones de radio luminoso, para señoritas y caballeros, de níquel.... $ **8.—**



REGALAMOS

a todo comprador, la mascota

BILLIKEN

Soy macizo y doy suerte.

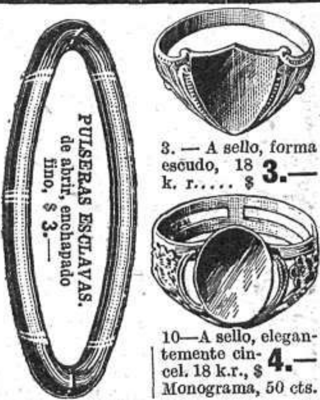
¡NOVIOS, APROVECHEN!



Alianza cincelada, oro 18 kilates, macizo, $ **12**

Alianza lisa, oro 18 kilates, macizo....... $ **12**

Aceptamos en pago cart. 43, a 2 cts. c/uno.



PULSERAS ESCLAVAS, de abrir, enchapado fino, $ 3.—

3. — A sello, forma escudo, 18 k. r..... $ **3.—**

10—A sello, elegantemente cincel. 18 k.r., $ **4.—**
Monograma, 50 cts.

LOS PEDIDOS, CON IMPORTE, DIRIGIRLOS AL GERENTE DE LA **CASA MATUCCI,** 653, SANTIAGO DEL ESTERO, 653 BUENOS AIRES

CUALQUIERA QUE SEA SU PRESUPUESTO, encontrará en nuestra Casa lo que usted busca. **Mirás Hnos.**

Casa Matriz: BALCARCE, 212.
Anexo: CALLAO y CORDOBA.
Teléfonos | U. T., 815 y 879, Av. Coop., 3412, Central

Persianas de enrollar,
Balcones, Celosías, Portones
PIDAN CATALOGO
A. GENTILE
Deán Fúnes, 1328 — Bs. Aires

REVOLVERES
Velo-Smith, de 10 tiros........ $ 20.—
PISTOLAS AUTOMATICAS
Regina, calibre 7.65 (8 tiros).... $ 26.—
Regina, calibre 6.35 (7 tiros).... » 22.—
Pedidos, con importe, a
G. A. MATUCCI, S. del Estero, 653. Bs. As.

MALUGANI Hnos., ESPECIALISTAS EN COCINAS



Instalaciones de agua caliente.
Pidan Catálogos.
MEJICO, 1359, Buenos Aires.

GAS LIQUIDO
Marca registrada



ES EL MEJOR COMBUSTIBLE PARA LÁMPARAS, COCINAS, CALENTADORES PARA BAÑO.
Catálogos y prospectos, GRATIS
R. Haupt y M. Pizza
Fabricantes Importadores
3266 - VICTORIA - 3266. Bs. Aires
U. T., 643 (Mitre)

APERITIVO VINO QUINADO **KALISAY** EL MAS SALUDABLE PRUEBELO

© Biblioteca Nacional de España

NUEVE DE JULIO. — Concurrentes al baile realizado por la sociedad «Juventud Unida».

NAVARRO. — Un intervalo del baile dado en la carpa oficial de las romerías italianas.





"Casa BUSTAMANTE"

NO TIENE SUCURSAL

(Productos Andinos). — Fundada en 1897. — Yerbas **Medicinales contra tos, malas digestiones, etcétera, etc.** — Catálogo gratis.

PERFECTO P. BUSTAMANTE

Arenales, 2301. Buenos Aires

Cuando el niño llora, algo le pasa

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, fué introducido en 1840 y desde entonces ha sido el remedio normal para los niños durante el período de la dentición.

Reprimiendo el cólico flatulento y remediando los desarreglos del estómago y el vientre, calma a la criatura inquieta y desvelada y proporciona descanso a la madre fatigada.

No contiene opio, morfina, ni ninguno de sus derivados.

No es narcótico en absoluto.

Con cada frasco se acompañan instrucciones completas para su administración. Ningún frasco es genuino, a no ser que lleve el facsímile de la firma de Curtis & Perkins, New York, en la envoltura exterior, así:

Curtis & Perkins
Anglo American Drug Co.
Successors.

Se halla en venta en todas las boticas del mundo.

Oficinas principales:
Anglo American Drug Co.
215-217 Fulton Street.
Nueva York, E. U. A.

HERNIAS-QUEBRADURAS



SE reducen sin operación, sin dolor ni molestia, mediante nuestros bragueros modernos, para todas las edades.

FAJAS para obesidad, línea blanca, hernia umbilical y descensos abdominales.

SE aplican placas pneumáticas (legítimas) para dilatación de estómago, ptosis renal, etcétera, según receta médica.

MEDIAS y vendas elásticas para varices y reumatismo

PIDAN PRECIOS

PORTA Hermanos

Calle Piedras, 341 - Bs. Aires

OTRA VEZ VACCARO VENDIO LA GRANDE.

22.369 premiado con $ **80.000** y $ **20.000** en el sorteo verificado el 20 del corriente, fué vendido nuevamente entre sus numerosos favorecedores. **A 197 ASCIENDEN** ahora los premios mayores vendidos por esta casa de suerte sin igual, contando entre ellos, **«COMO CASO UNICO», CUATRO GRANDES PREMIOS DE NAVIDAD.**

Próximo sorteo: abril 9, de **$ 150.000.** El billete entero vale **$ 31.50** y el décimo **$ 3.15.** Los pedidos, desde cualquier punto del interior y exterior, háganse a la muy acreditada **«CASA VACCARO»**, la más afortunada de la República y única vendedora de los más grandes premios de la Lotería Nacional, lo que justifica el éxito de su seria propaganda. A cada pedido añádase, para gastos de envío: interior, pesos **1**; exterior, **$ 3.** Giros y órdenes a **SEVERO VACCARO, Avenida de Mayo, 638, Buenos Aires.** Para el cambio general de moneda, Acciones y Títulos nacionales y extranjeros, es la casa más recomendada de la República.

© Biblioteca Nacional de España



Por qué los cazadores de patos eligen con preferencia este modelo de escopeta.

Donde más se necesita y se aprecia una escopeta de absoluta confianza es, indudablemente, en los bañados y lagunas, cuando ella se utiliza en la difícil caza de patos.

Sea cual fuere la marca de escopeta con que usted se inicia en este sport, continuando en él terminará, tarde o temprano, por adquirir una WINCHESTER de Repetición Modelo 12, que es la predilecta de todos los cazadores experimentados.

El aire salino de las costas del mar, como la humedad de las lagunas, no perjudican en nada las excelentes cualidades de la escopeta.

WINCHESTER

DE REPETICION — Modelo 12

pues su fabricación la hace insensible a todos los cambios atmosféricos por violentos que éstos sean.

Nunca se engancha ni falla al extraer los cartuchos vacíos; funciona suavemente en cualquier posición que usted la maneje. «Sienta bien» en las manos; es muy cómoda para fijar la puntería; en una palabra: «es la ideal», reconocida por todo experto cazador.

A la distancia en que se tiene mayores probabilidades para la caza de patos, la Winchester *dispara las municiones dentro del perímetro del «cuadro de concentración»* en que el cazador ha determinado su puntería, y nunca puede fallar porque las municiones salen compactas, en forma de abanico.

El notable cuadro de concentración de las municiones de una Winchester, modelo 12 (o modelo 97, para aquellos que prefieran una escopeta a martillo), asegura a usted la caza si hace *el disparo con los nunca igualados cartuchos* Winchester, puesto que la ventaja señalada es el resultado de infinitos cuidados en la perforación del caño.

La cantidad exactamente apropiada de «choke», para las diferentes cargas, ha sido conseguida después de experimentos minuciosos.

Resultado: un «cuadro de concentración» distribuído con exactitud, ni demasiado abierto, ni demasiado desparramado, que llega al blanco con gran presión.

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN — Conn., E. U. de A.

Representante en Sud América: EDMUNDO H. DURGIN
AVENIDA DE MAYO, 1354 — BUENOS AIRES

Catálogos: se remiten gratis a quien envíe al representante en esta capital el siguiente cupón:

Nombre..

Calle.. N.º ....

Ciudad.. F. C...............

W

© Biblioteca Nacional de España

BAHIA BLANCA. — Comida de despedida, que se ofreció a un grupo de jóvenes, que partieron a prestar sus servicios como conscriptos de la clase del 97.

OLIVOS. — Animada fiesta campestre, celebrada por los socios del club «C. A. T. E.», en los bosques de la localidad.





La Obesidad

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es **envejecer**. Vea lo que dice el distinguido médico de Buenos Aires, doctor Andrés G. Casarino, a propósito del Té Densmore.

«Buenos Aires, mayo 22 de 1917. — Señores M. Figallo y Cía., Presentes. — Me es grato manifestar a ustedes que he prescripto con excelente resultado el «Té Densmore» contra la obesidad, obteniendo una gradual disminución de peso, sin ninguna acción nociva a la salud de los que han hecho uso de dicho té, por lo cual no dejaré de emplearle. Saluda a ustedes atte. — Firmado: Dr. ANDRES G. CASARINO.»

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**



Señoras - Señoritas

Suspensión, atraso o falta del período, tómese:

"AMENORROL"

DROGUERIA GIBSON, frasco, $ 3 m/n.

GRATIS. Se remiten folletos explicativos, en sobre cerrado, con cartas de personas curadas.

Diríjase a D. Julio Valle, C. Pellegrini, 644, Bs. Aires.

© Biblioteca Nacional de España

CUAJO Y COLORANTE

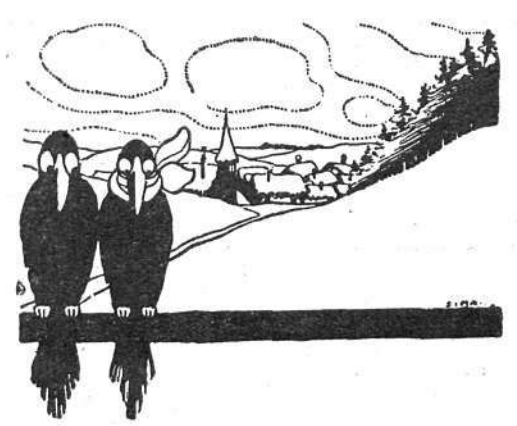
de la renombrada fábrica "BARNEKOW", de Suecia

CUAJO EN POLVO Y LÍQUIDO

Pídanse precios a: GOLDKUHL & BROSTROM Ltda. - Chacabuco, 199 - Buenos Aires

Unicos introductores de las afamadas desnatadoras "ALFA-LAVAL"

DURANTE EL INVIERNO



Mucho cuidado durante el invierno con las bronquitis, resfríos, toses, catarros! Pero ya no es con pañuelos y bufandas que hay que guardarse, sino tomando el Alquitrán-Guyot.

El uso del **Alquitrán - Guyot,** tomado en todas las comidas, en dosis de una cucharadita de café por vaso de agua, basta, en efecto, para hacer desaparecer en poco tiempo el resfrío más persistente y la bronquitis más inveterada. Se consigue también, en muchos casos, detener y curar una tisis bien declarada, pues el alquitrán impide la descomposición de los tubérculos del pulmón, destruyendo los malos microbios, causantes de esta descomposición.

Cuando se os quiera vender tal o cual producto en vez del **verdadero Alquitrán - Guyot, desconfiad, es por interés.** Para conseguir la cura de vuestra bronquitis, catarros, resfríos crónicos por el descuido y a *fortiori* del asma y la tisis, es absolutamente necesario que pidan bien en las boticas el **verdadero Alquitrán-Guyot.**

A fin de evitar cualquier error, fíjense en la etiqueta; la del **verdadero Alquitrán - Guyot** lleva el nombre de Guyot impreso en grandes caracteres y su firma en tres colores: violeta, verde y rojo, al biés, como también la dirección: Maison Frere, 19, rue Jacob, París.

P. S. — Las personas que no puedan acostumbrarse al gusto del agua de alquitrán, podrán reemplazar su uso por el de las Cápsulas Guyot, al alquitrán de Noruega de pino marítimo puro, tomando dos o tres cápsulas en cada comida. Obtendrán así los mismos efectos saludables y una cura igualmente segura.

OPTIMISTA Y PESIMISTA



EL PESIMISTA. — Sí, puede ser; pero sin embargo...

EL OPTIMISTA. — Ah! siempre Vd. con sus ideas sombrías. Malas digestiones, porque hay malos dientes. Use Vd. el **Dentol,** créame, es el rey de los dentífricos; y todo eso desaparecerá.

El **Dentol** (agua, pasta o polvo) es un dentífrico a la vez sumamente antiséptico y dotado del más agradable de los perfumes.

Creado a base de los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impide también y cura las caries en los dientes, así como las inflamaciones de las encías y garganta.

En pocos días da a los dientes una blancura deslumbrante y destruye el tártaro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, con algodón, calma instantáneamente los dolores de muelas más violentos.

El **Dentol** se encuentra en todas las casas de importancia, en donde se venda perfumería y en las boticas.

Depósito general: **Maison FRERE, 19, rue Jacob, Paris.**

El **DENTOL** es un producto francés.

Enfermedades de los Perros y La Manera De Alimentarlos



Un folleto instructivo sobre la materia anterior, será enviado, gratis, por correo, a cualquier dueño de perro, a solicitud. Ediciones en inglés, español o alemán.

H. CLAY GLOVER COMPANY
120 West 31 st Street — New York, E. U. A.

En todo el mundo

SUNLIGHT JABÓN

Es usado con preferencia.

4991

© Biblioteca Nacional de España

EN UNA PLAYA EUROPEA



— ¿Por qué no se baña la suegra?
— Porque teme ser confundida con un sumergible.

Por regla general, los episodios cinematográficos que al ser proyectados producen en el público mayor emoción, son los que menos trabajo han costado a los actores, si es que ha habido tales actores; porque a veces, en esos momentos, se les substituye por maniquíes. Una mujer que se tira por una ventana, por ejemplo, es una mujer auténtica hasta el momento de encaramarse en el alféizar; pero luego se pone en su lugar un muñeco, que es lo que cae a la calle. Mientras se hace la substitución el fotógrafo que impresiona la película no tiene más que cerrar el objetivo.

Cuando en una película dan botellazos a un pobre infeliz, las botellas son de cera. Del mismo modo, un auto que destroza una tapia de ladrillo y pasa a través de la brecha, lo que derriba realmente es una porción de cajas de cigarros convenientemente pintadas.

En el ejercicio del juglar, que consistía en dibujar con cuchillos lanzados a distancia, la silueta de una persona apoyada en la pared, los cuchillos se clavan con la mano en su sitio, se les ata al cabo un hilo, y luego se tira bruscamente de ellos y se van arrancando desde lejos. Cuando se exhibe la película, se va pasando en sentido inverso, y como los hilos resultan invisibles, parece que cada cuchillo va por el aire a clavarse en la pared.

El alfabeto ruso se compone de treinta y cinco letras, de las cuales once son vocales, tres semivocales y las veintiuna restantes consonantes.

Cuando un habitante de Corea tiene que subir al tejado de su casa, necesita obtener permiso de las autoridades y pasar aviso a todos los vecinos.

La primera erupción del Vesubio de que se tienen noticias ocurrió 79 años después de Jesucristo y sepultó a las ciudades de Herculano, Pompeya y Estavia.

El campanario de San Marco, en Venecia, tiene 98 metros de altura.

En la Somalia son muy respetados los ancianos y los locos.

El número de pelos es, con corta diferencia, el mismo en todas las razas humanas: se cuentan unos 200 por centímetro cuadrado.

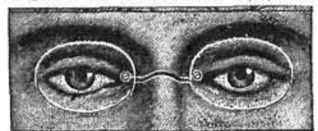
EN TIEMPO DE EPIDEMIA



El inspector de higiene:
— ¡Supongo se habrán tomado las medidas precisas!
— Cómo no; ya hemos cavado sepulturas para todos los vecinos.

MEDICO OCULISTA, GRATIS

Si quiere Vd. conservar su vista, consulte la Casa Maturi, que ofrece a usted el examen de su vista y receta, gratis, por médico oculista, en consultorio particular.



Los precios de los armazones son con derecho al examen y receta gratis.

Lentes «So Easy», reforzados en oro........... $ 6.—
Anteojos o lentes, » » » .... » 8.—
» » » » .... » 6.—
» » níquel puro.................. » 3.—

SECCION OPTICA, de JOSE MATURI
LAVALLE, 926 - U. T., 2966, Libertad - Buenos Aires.



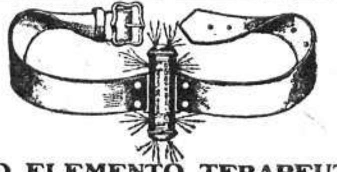
CONSERVE SU CUTIS

Cuide de no ponerse en la cara polvos que contengan ingredientes nocivos y tenga presente que los fabricantes de la famosa crema Oatine, preparan con la misma base científica unos polvos que llenan todos los requisitos del tocador y que además son de intachable pureza.

USELOS SIEMPRE

POLVOS Oatine

DE VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS



NUEVO ELEMENTO TERAPEUTICO

El Generador de Rayos Vitales, patente nacional N.º 14155, se compone de una pila radio-activa, que contiene metales vitalizados y substancias medicinales, que al contacto de unos y otras produce una energía radio-activa que, por su naturaleza terapéutica, es superior a todos los remedios conocidos, tanto en tuberculosis, cáncer, reumatismo, enfermedades del estómago, nerviosas, mentales y otras, debido a que las emanaciones radio-activas de dicho aparato se combinan con las fuerzas vitales del enfermo y obran en común contra toda enfermedad.

Se remiten folletos explicativos a quien los solicite. Dirigirse a los señores Alzueta y Deán.

El inventor: RICARDO DEAN
Bartolomé Mitre, 1924. Buenos Aires.

UNA INTERESANTE NOVEDAD

Ofrecida a precio de réclame

Este hermoso reloj-pulsera, de la famosa marca «INGERSOLL», con esfera luminosa al Radium, que permite ver la hora de noche, sin necesidad de luz.

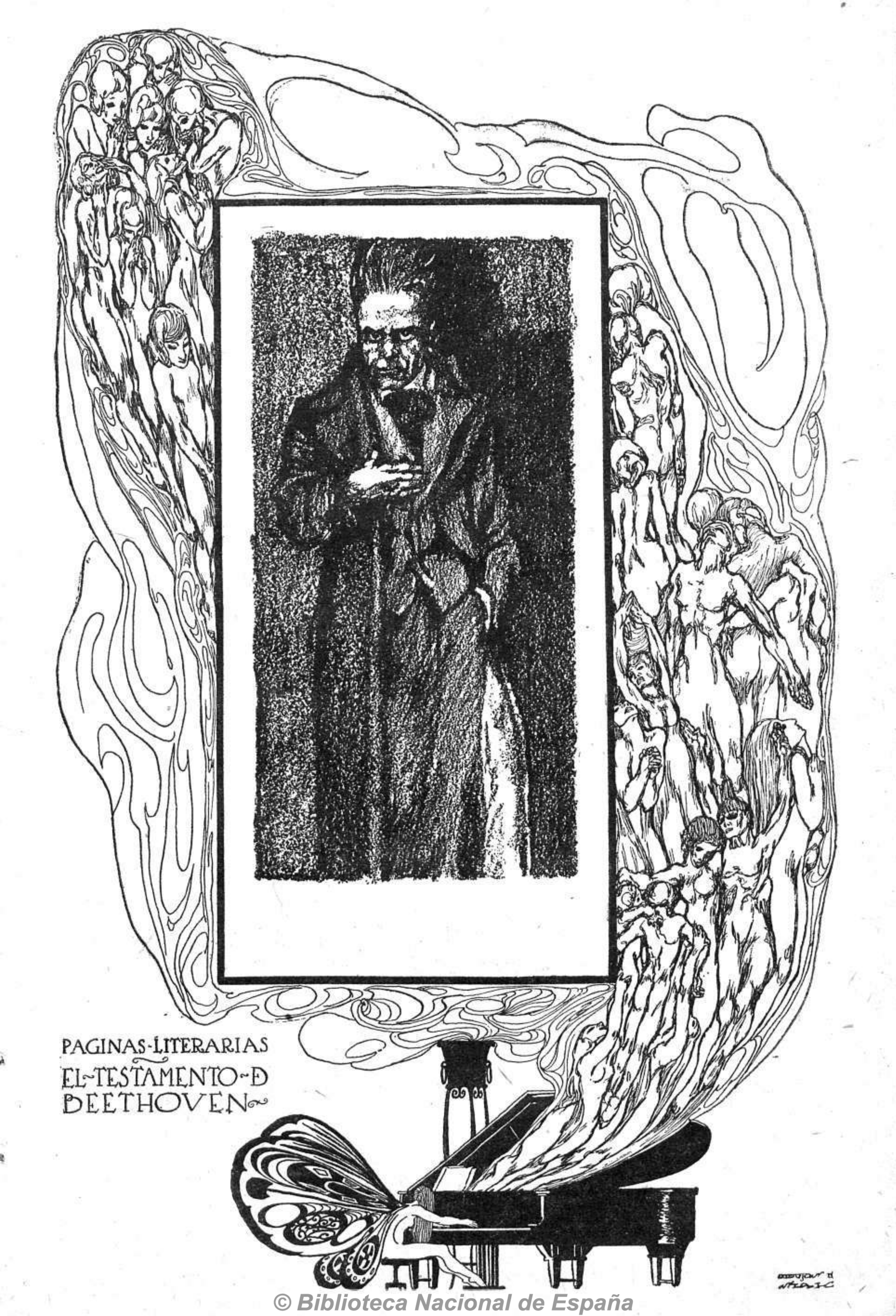
Prospectos gratis y ventajas a los propagandistas y revendedores.

Indispensable a todos, muy útil y sumamente elegante, para señoritas y caballeros; con garantía lo remitimos a cualquier punto de la República, franco de porte por sólo $ 10.50.

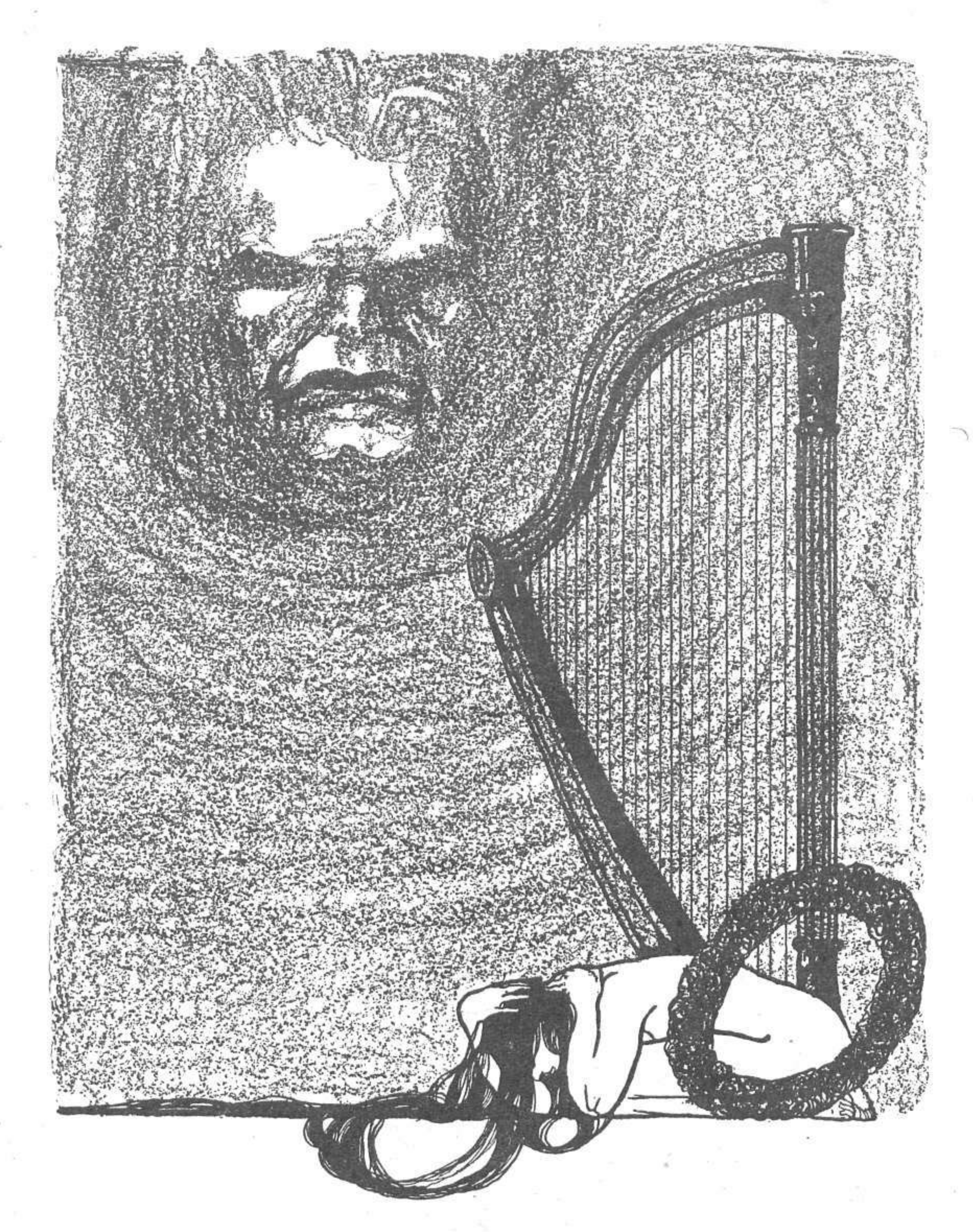
CASA AMERICA
LUIS RIGOTTI & Cía.

AVENIDA DE MAYO, 979, casi esq. Bdo. Irigoyen - Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España



EL TESTAMENTO D BEETHOVEN

A mi hermano Carlos

¡Oh hombres que me creéis cruel, intratable, o misántropo y que tal me representáis, cuán injustos sois conmigo! No conocéis las secretas razones que me fuerzan a parecer de este modo. Mi corazón y mi ánimo se inclinaban naturalmente a la benevolencia, cuando niño, y hasta sentía el verdadero deseo de realizar actos de caridad; pero considerad que, de seis años a esta parte, vivo sujeto a triste enfermedad, agravada por la ignorancia de los médicos; que mecido por la esperanza de curarme, sólo me queda la perspectiva de un doble mal, cuya curación será larga y quizá imposible. Nacido con un temperamento vivo y ardiente, sensible a los atractivos de la sociedad, me veo obligado a retirarme antes de tiempo y cuando he querido sobreponerme a mi mal y olvidarlo, no he podido y ha crecido mi tristeza con mi dificultad de oir. Me era imposible decir a los hombres: ¡hablad más alto, gritad, porque soy sordo! ¡Cómo confesar

© Biblioteca Nacional de España

ese defecto de un sentido que debía ser más perfecto en mí que en los demás, de un sentido que fué en tiempos tan perfecto, hasta el punto de que pocos hombres de mi arte lo poseían! No; no puedo. No me censuréis, pues, porque me veáis recluso y solitario, porque quisiera vivir con vosotros y mi desgracia me hace sufrir, cuando veo que me desconocen. Para mí no existe en el trato, ni descanso ni intimidad, ni mutuas expansiones y siempre solo, sin otros recursos que los que me ofrece la imperiosa necesidad, no puedo acercarme a nadie y vivo como un desterrado. Cuantas veces me dirijo a alguien, se apodera de mí la terrible inquietud de que va a descubrir mi estado. Así pasé en el campo la mitad de este año y obligado por mis sabios médicos a cuidar mis oídos llevé una vida contraria a mis naturales aficiones. ¡Sin embargo, cuando a despecho de los motivos que me alejaban de la sociedad, me acercaba a ella, a qué pesares no me exponía si alguien cerca de mí oía el sonido de una flauta y yo nada o el canto de un pastor y yo nada! Tal era mi desesperación, que poco faltaba para poner fin a mi vida. ¡Sólo el arte detiene mi mano, sólo el arte! Me parece imposible dejar este mundo antes de producir cuanto siento que debo producir. Así se prolonga mi vida, realmente miserable; una insignificancia basta para hundírme en el más penoso estado. ¡Paciencia! he aquí mi guía. La tengo y ya estoy resuelto a perseverar hasta que plazca a las inexorables Parcas cortar el hilo de mi existencia. Quizá mejore, quizá no. Estoy resuelto a hacerme filósofo a los treinta y dos años, cosa que no es muy fácil y menos para mí que para cualquier otro. ¡Oh, Dios mío! Tú lees en mi corazón y sabes cuán largo espacio ocupan en él mi amor al prójimo y mi inclinación al bien.

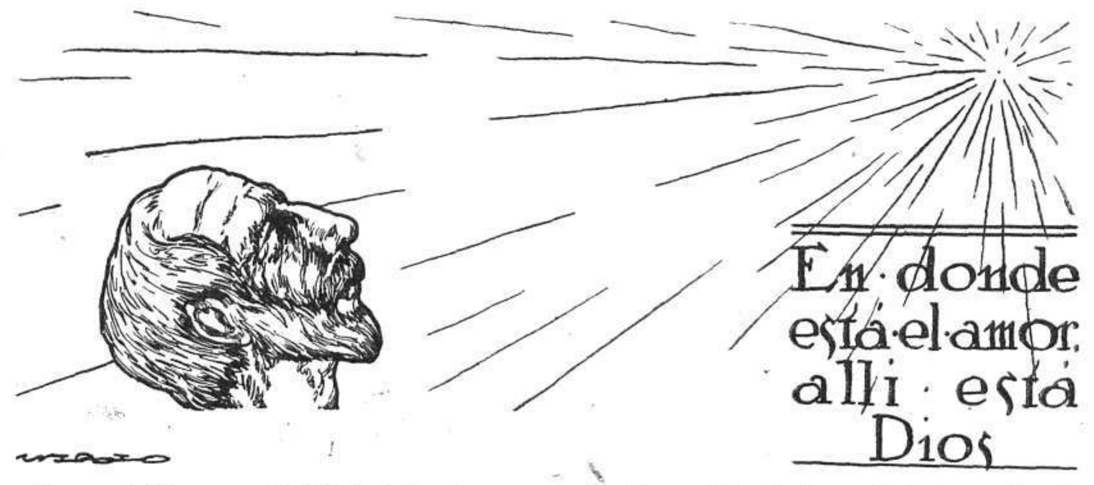
¡Hombres, los que leeréis algún día estas líneas! Considerad cuán injustamente me juzgáis en mi desdicha; consuélense los desgraciados viendo en mí un semejante suyo que, luchando con todos los obstáculos, hizo cuanto le era posible por figurar en el número de los hombres de bien y de los artistas de mérito. Y tú, hermano Carlos, en cuanto haya muerto, ruega al profesor Schmidt, en mi nombre, que describa mi enfermedad y añada esta descripción a mi escrito, para que el mundo se reconcilie conmigo; os declaro además a ambos, hermanos míos, herederos de mi pequeña fortuna (si puede llamarse así). Partidla lealmente y en paz y concordia; ayudáos mutuamente. Cuanto obrastéis contra mí, lo he perdonado hace tiempo, como sabéis y particularmente a mi hermano Carlos le quedo agradecido por el cariño que me manifiesta en estos últimos años. Deseo con toda el alma que sea vuestra suerte mejor y más libre de cuidados que la mía. Enseñad a vuestros hijos la virtud, la única que puede hacerles dichosos. Hablo por experiencia; la virtud me ha sostenido en la desgracia y si no paré en el suicidio, a vosotros y a mi arte lo debo. Sed felices y amaos mucho. Doy gracias a todos mis buenos amigos, especialmente al príncipe Lichnowski y al profesor Schmidt. Deseo que uno de ambos conserve los instrumentos del príncipe y que no haya altercado sobre este punto. Pero si tuviéreis necesidad de dinero por algún más provechoso permito que se vendan los violines y me consideraré dichoso de poder seros útil aún después de mi muerte. Con gozo me dispongo a ella y si llega antes de que se haya ofrecido a mi genio ocasión de mostrar lo que puede, lo atribuiré a mi dura suerte; pero harto temprano sería y deseo que tarde; en todo caso moriré contento, porque me libertaré de mi penoso estado y volaré con valor a su encuentro. Adiós; no me olvidéis; merezco que no me olvidéis, porque siempre os quise bien y a vuestra dicha se encaminaban mis pensamientos. Sed dichosos.

LUIS VAN BEETHOVEN.

Heiligenstadt, 6 de octubre de 1802.



© Biblioteca Nacional de España



En donde está el amor, allí está Dios

Una vez había en una ciudad cierto zapatero remendón, llamado Martín Avdieitch, el cual habitaba en un sótano una pieza alumbrada por una ventana. Esta ventana daba a la calle, y por ella se veía pasar la gente; y aunque sólo se distinguían los pies de los transeuntes, Martín conocía por el calzado a cuantos cruzaban por allí. Viejo y acreditado en su oficio, era raro que hubiese en la ciudad un par de botas que no pasara una o dos veces por su casa, ya para remendarlas con disimuladas piezas, ya para ponerlas medias suelas o renovar las cañas y el resto. Por esa razón, veía con mucha frecuencia, a través de su ventana, la obra de sus manos.

Martín tenía siempre encargos de sobra, porque trabajaba con limpieza, sus géneros eran buenos, no llevaba caro y entregaba la labor confiada a su habilidad el día convenido. Por esa razón era estimado de todos y jamás faltó el trabajo en su taller.

En todas las ocasiones demostró Martín ser un buen hombre; pero al crecer en años, comenzó a pensar más que nunca en su alma y en aproximarse a Dios. Cuando aún trabajaba en casa de un patrón, murió su esposa, dejándole un hijo de tres años. De los que antes Dios le enviara todos habían muerto.

Al verse solo con su hijito, pensó al pronto en enviarle al campo a casa de su hermano, pero se dijo:

—Va a serle muy duro a mi Kapitochka el vivir fuera de mi lado; así, pues, quedará conmigo.

Y Avdieitch se despidió de su patrón y se estableció por su cuenta, teniendo consigo a su pequeñuelo. Pero Dios no bendijo en sus hijos a Martín, y cuando el último comenzaba a crecer y a ayudar a su padre, cayó enfermo y al cabo de una semana sucumbió.

Martín enterró a su hijo, y aquella pérdida tan honda labró en su corazón, que hasta llegó a murmurar de la justicia divina. Se sentía tan desgraciado que, con frecuencia, pedía al Señor que le quitase la vida, reprochándole no haberle llevado a él, que era viejo, en lugar de su hijo único tan adorado. Hasta cesó de frecuentar la iglesia.

Pero he aquí que un día, hacia la Pascua de Pentecostés, llegó a casa de Avdieitch, un su paisano, que desde hacía ocho años recorría el mundo como peregrino. Hablaron, y Martín se quejó amargamente de sus desgracias.

—He perdido hasta el deseo de vivir, decía; sólo pido la muerte, y es todo lo que imploro de Dios, porque no tengo ilusión ninguna en la vida.

El viejecillo le respondió:

—Haces mal en hablar de esa manera, Martín. No debe el hombre juzgar lo que Dios ha hecho, porque sus móviles están muy por encima de nuestra inteligencia. Él ha decidido que tu hijo muriese y que tú vivas, luego es que debe ser así, y tu desesperación viene de que quieres vivir por ti, por tu propia felicidad.

—¿Y por qué se vive, sino por eso?, preguntó Avdieitch.

—Hay que vivir por Dios y para Dios, repuso el viejo. Él es quien da la vida y para Él debes vivir. Cuando comiences a vivir para Él no tendrás penas y todo lo sufrirás pacientemente.

Martín guardó silencio un instante, y después replicó:

—¿Y cómo se vive para Dios?

—Cristo lo ha dicho. ¿Sabes leer? Pues compra el Evangelio y allí lo aprenderás. Ya verás cómo en el libro santo encuentras respuesta a todo cuanto preguntes.

Estas palabras hallaron eco en el corazón de Martín, el cual fué aquel mismo día a comprar un Nuevo Testamento, impreso en gruesos caracteres, y se puso a leerlo.

El zapatero se proponía leer solamente en los días festivos; pero una vez que hubo comenzado, sintió en el alma tal consuelo, que adquirió la costumbre de leer todos los días algunas páginas. A veces se enfrascaba de tal modo en la lectura, que se consumía todo el petróleo de la lámpara sin que se decidiera a dejar el libro santo de la mano.

Así, pues, leía en él todas las noches; y cuanto más avanzaba en la lectura, más clara cuenta se daba de lo que Dios quería de él y cómo hay que vivir para Dios, y con ello iba penetrando dulcemente la alegría en su alma.

Antes, cuando se iba a acostar, suspiraba y gemía, evocando el recuerdo de su hijo; ahora se contentaba con decir:

—¡Gloria a Ti! ¡Gloria a Ti, Señor! ¡esa ha sido Tu voluntad!

Desde entonces la vida de Avdieitch cambió por completo. Antes se le ocurría, en los días de fiesta, entrar en el traktil (1) a beber té, y a veces un vaso de vodka. En otras ocasiones comenzaba a beber con un amigo, llegando a salir del traktil, no ebrio, pero sí un poco alegre, lo que le movía a decir bobadas y hasta a insultar a los que hallaba en su camino.

Todo esto desapareció. Su vida se deslizaba actualmente apacible y dichosa. Con las primeras luces del alba se ponía al trabajo, y terminaba su tarea, descolgando su lámpara, la ponía sobre la mesa, y, sacando el libro del estante, lo abría y comenzaba a leer, y cuanto más leía más iba comprendiendo y una dulce serenidad invadía poco a poco su alma.

Cierta vez le ocurrió comenzar la lectura más tarde que de costumbre. Había llegado al Evangelio de San Lucas y vió en el capítulo VI los versículos siguientes:

"Al que te pegue en una mejilla, preséntale también la otra, y si alguno te quita tu capa, no le impidas que tome también la túnica de debajo.

"Da a todos lo que te pidan, y si alguno te quita lo que te pertenece, no se lo exijas.

"Lo que queráis que os hagan los demás, hacédselo a ellos vosotros".

Después leyó los versículos en que el Señor dice:

"¿Por qué me llamáis: ¡Señor! ¡Señor! y no hacéis lo que yo os digo?

"Yo os mostraré a quién se parece todo aquél que viene a Mí, y que escucha mis palabras y las pone en práctica.

"Se asemeja a un hombre que edificó una casa,

(1) Especie de café-taberna.

© Biblioteca Nacional de España

y que habiendo escavado profundamente, asentó los cimientos sobre roca, y cuando llegó un aluvión, el torrente chocó con violencia contra esta casa, pero no pudo derribarla porque estaba fundada sobre roca.

"Pero el que escucha Mis palabras y no las pone en práctica, es semejante a un hombre que ha edificado su casa en la tierra, sin cimientos, y el torrente, al dar con ella con violencia, la ha derribado y la ruina ha sido grande".

Martín leyó estas palabras, y su corazón fué penetrado de alegría. Se quitó las gafas, las dejó sobre el libro, apoyó los codos sobre la mesa y quedó pensativo. Comparó sus propios actos a esas palabras, y dijo:

—¿Estará mi casa fundada sobre roca o sobre arena? Bien estaría si fuera sobre roca. ¡Qué feliz se siente uno cuando se encuentra a solas con su conciencia y ha procedido como Dios manda! En cambio, cuando se distrae de Dios, puede volver a incurrir en el pecado. De todos modos, he de seguir como hasta aquí, porque ésto es bueno. ¡Dios me ampare!

Después de haber así pensado, quiso acostarse; pero le apenaba mucho dejar el libro de la mano, y aun comenzó a leer el capítulo séptimo. Allí leyó la historia del centurión y del hijo de viuda, y la respuesta de Jesús a los discípulos de San Juan. Llegó al pasaje en que el rico fariseo invitó a su casa al Señor, vió cómo la pecadora le ungió los pies y se los lavó con sus lágrimas, y cómo le fueron perdonados sus pecados. Luego, en el versículo cuarenta y cuatro, leyó:

"Entonces, volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esa mujer? He entrado en tu casa y no me has dado agua para los pies y ella los ha regado con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos.

"No me has dado el ósculo de paz, y ella, desde que entró, no ha cesado de besarme los pies.

"No has ungido con aceite mi cabeza, pero ella ha ungido mis pies con aceite oloroso".

Leyó este versículo, y pensó:

"Tú no me has dado agua para los pies, no me has dado el ósculo de paz, no has ungido con aceite mi cabeza".

Y Martín, quitándose de nuevo las gafas, dejó el libro y volvió a reflexionar:

"Sin duda —se decía— era como yo aquél fariseo. Yo también he pensado únicamente en mí. Con tal que yo bebiese té, que tuviese lumbre y que no careciese de nada, casi no me acordaba del convidado. Sólo pensaba en mí, y nada en el huésped; y, sin embargo, ¿quién era el convidado? ¡El Señor en persona!... Si hubiera venido a mi casa, ¿hubiera yo procedido de esta manera?"

Y Martín, apoyando los codos sobre la mesa, dejó caer sobre las manos la cabeza y se durmió sin darse cuenta de ello.

—¡Martín! —dijo de pronto una voz a su oído.

Martín se despertó sobresaltado.

—¿Quién hay ahí?

Se incorporó, miró hacia la puerta, y no viendo a nadie, volvió a dormirse.

Pero, en el acto, oyó esas palabras:

—¡Martín! ¡Eh, Martín! Mira mañana a la calle, que yo vendré a verte.

El zapatero, despierto de su sopor, se levantó de la silla y se frotó los ojos. Él mismo no sabía si aquellas palabras las había oído en sueños o en realidad.

Al fin apagó la lámpara y se acostó.

Al día siguiente, antes de la aurora, se levantó, rezó su acostumbrada plegaria, encendió su estufa y puso a cocer su sopa y su kacha, hirvió su samovar, se puso el mandil y se sentó al pie de la ventana para comenzar la cotidiana tarea.

Mientras trabajaba no podía apartar de su imaginación lo que la víspera le ocurriera, y no sabía qué pensar. Tanto le parecía que había sido juguete de una ilusión, tanto que en realidad le habían hablado.

—Estas son cosas que suceden en la vida —se dijo.

Martín siguió trabajando, y de vez en cuando miraba por la ventana, y cuando pasaba alguno, cuyas botas no conocía, se inclinaba para ver, no sólo los pies, sino la cara del desconocido.

Pasó un dvornik (1) con botas de fieltro nuevas, luego un aguador, después un viejo soldado del tiempo de Nicolai, calzado de botas tan viejas, casi como él, ya recompuestas, y provisto de una larga pala.

Se llamaba el soldado Stepanitch, y vivía en casa de un comerciante de la vecindad, que le tenía recogido en consideración a sus años y a su extrema pobreza, y por darle alguna ocupación compatible con su edad, le había encargado de auxiliar al portero.

El viejo soldado se puso a quitar la nieve ante la ventana de Martín. Éste le miró y continuó su tarea.

—Soy un necio en pensar de este modo —se dijo el zapatero burlándose de sí mismo... Es Stepanitch que quita la nieve, y yo me figuro que es Cristo que viene a verme. En verdad, estoy divagando, imbécil de mí.

Sin embargo, al cabo de haber dado otros diez puntos, miró de nuevo por la ventana y vió a Stepanitch que, dejando apoyada la pala contra la pared, descansaba y trataba de calentarse.

—Es muy viejo ese pobre hombre —se dijo Martín.—Se ve que no tiene fuerza ya ni para quitar la nieve; tal vez le convendría tomar una taza de té, y justamente tengo aquí mi samovar (2) que va a apagarse.

Al decir esto, clavó la lezna en el banquillo, se levantó, puso el samovar sobre la mesa, vertió agua en la tetera y dió unos golpecitos en la ventana. Stepanich se volvió, acercándose a donde le llamaban; el zapatero le hizo una seña y fué a abrir la puerta.

—Ven a calentarte —le dijo— debes tener frío.

—¡Dios nos ampare! Ya lo creo; me duelen los huesos —respondió Stepanitch.

El viejo entró, sacudió la nieve de sus pies por temor a manchar el pavimento, y sus piernas vacilaron.

—No te tomes el trabajo de limpiarte los pies; yo barreré eso luego; la cosa no tiene importancia. Ven, pues, a sentarte —dijo Martín— y toma un poco de té.

Llenó dos vasos de hirviente infusión y alargó uno a su huésped; después vertió el suyo en el plato y comenzó a soplar para enfriarlo.

Stepanitch bebió, volvió el vaso boca abajo, colocó encima el azúcar sobrante y dió las gracias, pero se adivinaba que habría bebido con gusto otro vaso.

—Toma más —dijo Martín, llenando de nuevo los dos vasos.

Mientras bebía, aún continuaba el zapatero mirando hacia la sala.

—¿Esperas a alguno? —preguntó el huésped.

—¿Si espero a alguno? —Vergüenza me da decir a quien espero. No sé si tengo o no razón para esperar, pero hay una palabra que me ha llegado al corazón.... ¿Era un sueño? No lo sé. Figúrate, amigo, que ayer leía yo el Evangelio de nuestro Padre Jesús; y, ¡cuánto sufrió cuando estaba entre los hombres! Has oído hablar de esto, ¿verdad?

—Sí; he oído decir algo así —respondió Stepanitch, —pero nosotros, los ignorantes, no sabemos leer.

—Pues bien; estaba leyendo cómo pasó por el mundo Nuestro Señor..., y llegué a cuando estuvo en casa del fariseo, y éste no salió a Su encuentro... Leía, pues, querido amigo, esto, y luego pensé: "¿Cómo es posible no honrar lo mejor posible a nuestro Padre Jesús? Si, por ejemplo, me decía yo, me ocurriese algo parecido, es posible que no supiera como honrarle lo bastante; y, sin embargo, el fariseo no Le recibió bien". En esto pensaba cuando me dormí. Y en el momento de dormirme me oí llamar por mi nombre. Me levanto, y la voz me parece murmurar: "Espérame, que vendré mañana". Y lo dijo dos veces seguidas... —Pues bien, ¿lo creerás? Tengo esa idea metida en la cabeza, y aun cuando yo mismo me burlo de mi credulidad, sigo esperando a nuestro Padre.

(1) Portero.

(2) Especie de tetera rusa.

© Biblioteca Nacional de España

Stepanitch había olvidado su té. Era un anciano sensible; escuchaba y las lágrimas corrían a lo largo de sus mejillas.

— ¡Toma más — le dijo — y que te aproveche! Pienso que Él, nuestro Padre Jesús, cuando andaba por el mundo, no rechazó a nadie, y buscaba, sobre todo, a los humildes a cuyas casas iba. Eligió sus discípulos entre los de nuestra clase, pescadores, artesanos como nosotros. "El que se ensalce será humillado, y el que se humille será ensalzado... Me llamáis Señor — dijo — y yo os lavo los pies; el que quiera ser el primero, debe ser el servidor de los demás... Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos".

— Vamos, bebe más — le dijo Martín.

Pero Stepanitch hizo la señal de la cruz, dió las gracias, apartó el vaso y se levantó.

— Te agradezco, Martín — le dijo, — que me hayas tratado de este modo, satisfaciendo al mismo tiempo mi alma y mi cuerpo.

— A tu disposición, y hasta otra vez. Ten presente que me alegro mucho que me vengan a ver — dijo Martín.

Partió Stepanitch, el zapatero acabó de tomar el té que quedaba en su vaso y volvió a sentarse junto a la ventana a trabajar.

Cose, y mientras cose, mira por la ventana, y espera a Cristo. Sólo piensa en Él y repasa en su imaginación lo que Él hizo y lo que Él dijo.

Pasaron dos soldados, con botas de ordenanza el uno, y el otro con botas de su propiedad; luego un noble con sus chanclos de goma, después un panadero con su cesta.

He aquí que, frente a la ventana, aparece una mujer con medias de lana y zapatos de campesina, y se arrima a la pared. Martín, inclinándose, mira a través de los cristales y ve a una forastera con un niño en los brazos, apoyada en el muro, y volviendo la espalda al viento. Trataba de abrigar a su niño, sin lograrlo, porque nada tenía para envolverlo. Aquella mujer, a pesar del frío que reinaba, llevaba un traje de verano en bastante mal estado.

Martín, desde la ventana, oyó al niño llorar, y a su madre, querer tranquilizarle, pero sin lograrlo.

Se levantó, abrió la puerta, salió y gritó en la escalera:

— ¡Eh, buena mujer! ¡Eh, buena mujer!

La forastera le oyó y se volvió hacia él.

— ¿Por qué te quedas a la intemperie con tu hijo? Ven a mi cuarto y podrás cuidarle mejor... ¡Por aquí, por aquí!

La mujer, sorprendida, ve a un viejo con un mandil y unas gafas que le hace señas de que se aproxime, y obedece.

Baja la escalera y penetra en la habitación.

— Ven acá — dijo el anciano — y siéntate junto a la estufa. Caliéntate y da de mamar al pequeño.

— Es que ya no tengo leche — respondió la mujer. — Es más; desde esta mañana no he probado alimento.

Y, sin embargo, la mujer dió el pecho a su pequeñuelo.

Martín volvió la cabeza, se acercó a la mesa, tomó pan, un tazón, abrió la estufa, en donde hervía la sopa, y sacó un cucharón lleno de kacha; pero como los granos aún no habían cocido lo necesario, vertió solamente la sopa en el tazón, y colocó éste sobre la mesa. Cortó el pan, extendió una servilleta y puso un cubierto.

— Siéntate — le dijo — y come, buena mujer. En tanto yo tendré a tu hijo. He sido padre y sé cuidar a los pequeñuelos.

La mujer hizo la señal de la cruz, se puso a la mesa y comió mientras Martín, sentado en su lecho con el niño en brazos, le besaba para tranquilizarle. Como la criatura seguía llorando, a pesar de todo, Martín discurrió amenazarle con el dedo, que aproximaba y alejaba alternativamente de los labios del niño, pero sin tocarle, porque su mano estaba ennegrecida por la pez, y el pequeño, mirando aquello que se movía cerca de su rostro, cesó de gritar y hasta comenzó a reir con gran contento del zapatero.

Mientras restauraba sus fuerzas, la forastera contó quién era y de dónde venía.

— Yo — dijo — soy esposa de un soldado. Hace ocho meses que han hecho partir a mi marido y no tengo noticias de él. Vivía de mi empleo de cocinera cuando dí a luz. A causa del niño no me quisieron tener en ninguna parte y hace tres meses que estoy sin colocación. En este tiempo he gastado cuanto tenía, me he ofrecido como nodriza y no me han admitido, diciendo que estoy muy delgada. Entonces he ido a casa de una tendera, donde está colocada nuestra hija mayor, y allí han ofrecido colocarme. Creí que iban a tomarme inmediatamente, pero me han dicho que vuelva la semana entrante... La tendera vive muy lejos, estoy extenuada y mi pobre pequeño también. Por fortuna, mi patrona ha tenido compasión de nosotros y nos deja, por amor de Dios, dormir en su casa. Si no, yo no sé qué sería de mi hijo y de mí.

Martín suspiró, y dijo:

— ¿Y no tienes vestidos de abrigo?

— No. Ayer empeñé por veinte kopeks mi último mantón.

La mujer se acercó al lecho y cogió al niño. Martín se levantó, y, acercándose a la pared, buscó y halló un viejo caftán.

— ¡Toma! — le dijo — es malo, pero siempre servirá para cubrirte.

La forastera miró el caftán, miró al viejo, tomó la prenda y rompió a llorar. Martín volvió el rostro no menos conmovido, fué luego hacia la cama, y sacó de debajo un cofrecito; le abrió, sacó algo de él y volvió a sentarse enfrente de la pobre mujer.

Ésta dijo:

— ¡Dios te lo premie, buen hombre! Él, sin duda, me ha traído junto a tu ventana. Sin eso el niño se hubiera helado. Cuando salí hacía calor y ahora ¡qué frío! ¡Qué buena idea te ha inspirado Dios de asomarte a la ventana y tener compasión de nosotros!

Martín sonrió.

— Él ha sido, en efecto, quien me ha inspirado esa idea, — dijo. — No miré casualmente por la ventana.

Y contó su sueño a la mujer, diciéndole cómo había oído una voz y cómo el Señor le prometiera venir a su casa aquel día mismo.

— Todo puede ocurrir — repuso la mujer, que se levantó, tomó el viejo mantón, envolvió en él al niño, se inclinó y dió los gracias al zapatero.

— Toma en nombre de Dios — dijo éste deslizándole en la mano una moneda de veinte kopeks, — toma esto para desempeñar tu mantón.

La mujer se santiguó; Martín hizo lo propio y luego la acompañó hasta la puerta.

Se fué la forastera.

Después de haber comido la sopa, Martín se volvió a poner a su faena. Mientras manejaba la lezna, no perdía de vista la ventana, y cada vez que una sombra se perfilaba, levantaba los ojos para examinar al transeunte. Pasaban unos que conocía y otros desconocidos; pero éstos nada ofrecían de particular.

De pronto vió detenerse, precisamente frente a su ventana, a una vieja, vendedora ambulante, que llevaba en la mano un cestito de manzanas. Pocas quedaban, pues sin duda había vendido la mayor parte. Iba, además, cargada con un saco lleno de leña menuda, que debió recoger en los alrededores de alguna fábrica de carbón y regresaba a su casa. Como el saco la hiciese daño, quiso, a lo que pareció, mudarlo de hombro, y lo dejó en el suelo, puso el cesto de manzanas sobre un poyo y comenzó a arreglar los trozos de leña. Mientras la anciana estaba así ocupada, un granujilla, venido de no se sabe dónde, y cubierto de una gorra hecha pedazos, robó una manzana del cesto, y trató de escapar; mas lo advirtió la mujer y, volviéndose rápidamente, le asió de una manga. El muchacho forcejeó, pero ella le retuvo con ambas manos, le arrancó la gorra y le tiró de los cabellos.

El muchacho gritaba y la vieja se enfurecía cada vez más. Martín, sin perder tiempo ni siquiera en clavar la lezna, la dejó caer al suelo y corrió a la puerta, saliendo con tal prisa, que a poco rueda por la escalera; pero las gafas se le caen en el camino. Se precipita a la calle y encuentra a la vieja tirando aún de los cabellos al pillete, golpeándole sin misericordia y amenazando con entregarle a un guardia.

El muchacho seguía forcejeando y negaba su delito.

© Biblioteca Nacional de España

—Yo no he cogido nada—gritaba;—¿por qué me pegas? ¡Déjame!

Martín quiso separarlos. Cogió al muchacho de la mano, y dijo:

—¡Déjale, ancianita, perdónale por Dios!

—Voy a perdonarle de modo que se acuerde hasta la próxima. ¡Voy a llevar a la prevención a este granuja!

Martín suplicó de nuevo:

—Déjale te digo, que no lo volverá a hacer, Déjale en nombre de Dios.

La vieja soltó su presa y el muchacho iba a escapar, pero Martín le retuvo.

—Pide ahora perdón a esta anciana y no vuelvas en lo sucesivo a reincidir, porque yo te he visto coger la manzana.

El pequeñuelo rompió a llorar y pidió perdón entre sollozos.

—Vaya—exclamó Martín,—eso está bien, y ahora toma una manzana que te doy yo.

Y Martín cogió una del cesto y se la dió al muchacho.

—Voy a pagártela, buena mujer—continuó, dirigiéndose a la vendedora.

—Mimas demasiado a ese granujilla—dijo la vieja. Lo que le hubiera servido era sentarle las costuras de modo que se hubiera acordado toda la semana.

—¡Eh! ¿qué es eso?—exclamó el zapatero,—nosotros juzgamos así, pero Dios nos juzga de otro modo. Si hubiera que azotarle por una manzana, ¿qué habría que hacer con nosotros por nuestros pecados?

La vieja guardó silencio.

Martín contó a la anciana la parábola del acreedor que perdonó la deuda y del deudor que quiso matar al que le había favorecido.

La vieja y el muchacho escuchaban.

—Dios nos manda perdonar—prosiguió Martín, porque de otro modo no seremos perdonados... hay que perdonar a todos y, sobre todo, a los que no saben lo que hacen.

La vieja inclinó la cabeza y suspiró.

—No digo que no—murmuró la vendedora;—pero hay que reconocer que los niños están muy inclinados a hacer el mal.

—Por eso a nosotros, los viejos, nos corresponde enseñarles bien.

—Eso es lo que yo digo—repuso la anciana.—He tenido siete hijos y sólo me queda una hija...

Y la vieja se puso a referir que vivía en casa de su hija y cuántos nietos tenía.

—¿Ves—dijo—qué débil soy? Pues a pesar de ello trabajo para mis nietos. ¡Son tan lindos, salen a mi encuentro con tanto cariño! ¿Y mi Aksintka? Esa sí que no iría con nadie más que conmigo: "¡Abuelita—me dice,—querida abuelita!..."

Y la vieja se enterneció.

—La verdad es que lo ocurrido no ha sido más que una niñería; ¡con que vete y que Dios te guarde!—agregó, dirigiéndose al chiquillo.

Pero como en aquel instante fuése la anciana a cargar de nuevo el saco sobre sus hombros, el pequeño añadió, diciendo:

—Dámelo, viejecita, yo te lo llevaré; precisamente vas por mi camino.

Y se fueron juntos, olvidándose la vendedora de reclamar a Martín el importe de la manzana, y el zapatero, al quedar solo, les miraba alejarse y oir su conversación.

Les siguió un rato con la vista y luego volvió a su casa, encontró sus gafas intactas en la escalera, recogió su lezna y volvió de nuevo a la obra. Trabajó un poco, pero ya no había bastante luz para coser y vió pasar al empleado que iba a encender los faroles.

—Tengo que encender la lámpara—se dijo.

Prepara su quinqué, le cuelga y continúa el trabajo. Terminada una bota, la examina: estaba bien. Recoge sus herramientas, barre los recortes, descuelga la luz, colocándola sobre la mesa y toma del estante el Evangelio.

Quiere abrir el tomo por la página en que había quedado la víspera, pero fué a dar en otra.

Al abrir el libro santo, recordó su sueño del día anterior y sintió que algo se agitaba detrás de él. Volvióse Martín y vió o se le figuró al menos que había alguien en uno de los ángulos de la pieza... Era gente, en efecto, pero no la veía bien. Una voz murmuró a su oído:

—¡Martín! ¡Eh! ¡Martín! ¿Es que no me conoces?

—¿Quién eres?—preguntó el zapatero.

—¡Soy yo!—dijo la voz.—¡Soy yo!

Y era Stepanitch que, surgiendo del obscuro rincón, le sonrió y desapareció, esfumándose como una nube.

—¡Soy también yo!—dijo otra voz.

Y del rincón obscuro salió la forastera con el niño: la mujer sonrió, sonrió el niño y ambos se desvanecieron en la sombra.

—¡También soy yo!—exclamó una tercera voz.

Y surgió la vieja con el muchacho, el cual llevaba una manzana en la mano. Ambos sonrieron y se disiparon como los anteriores.

Martín sintió una suprema alegría en su corazón; hizo la señal de la cruz, se caló las gafas y leyó el Evangelio por la página que estaba a la vista:

"Tuve hambre y me diste de comer; tuve sed y me diste de beber; era forastero y me has acogido".

Y al final de la página:

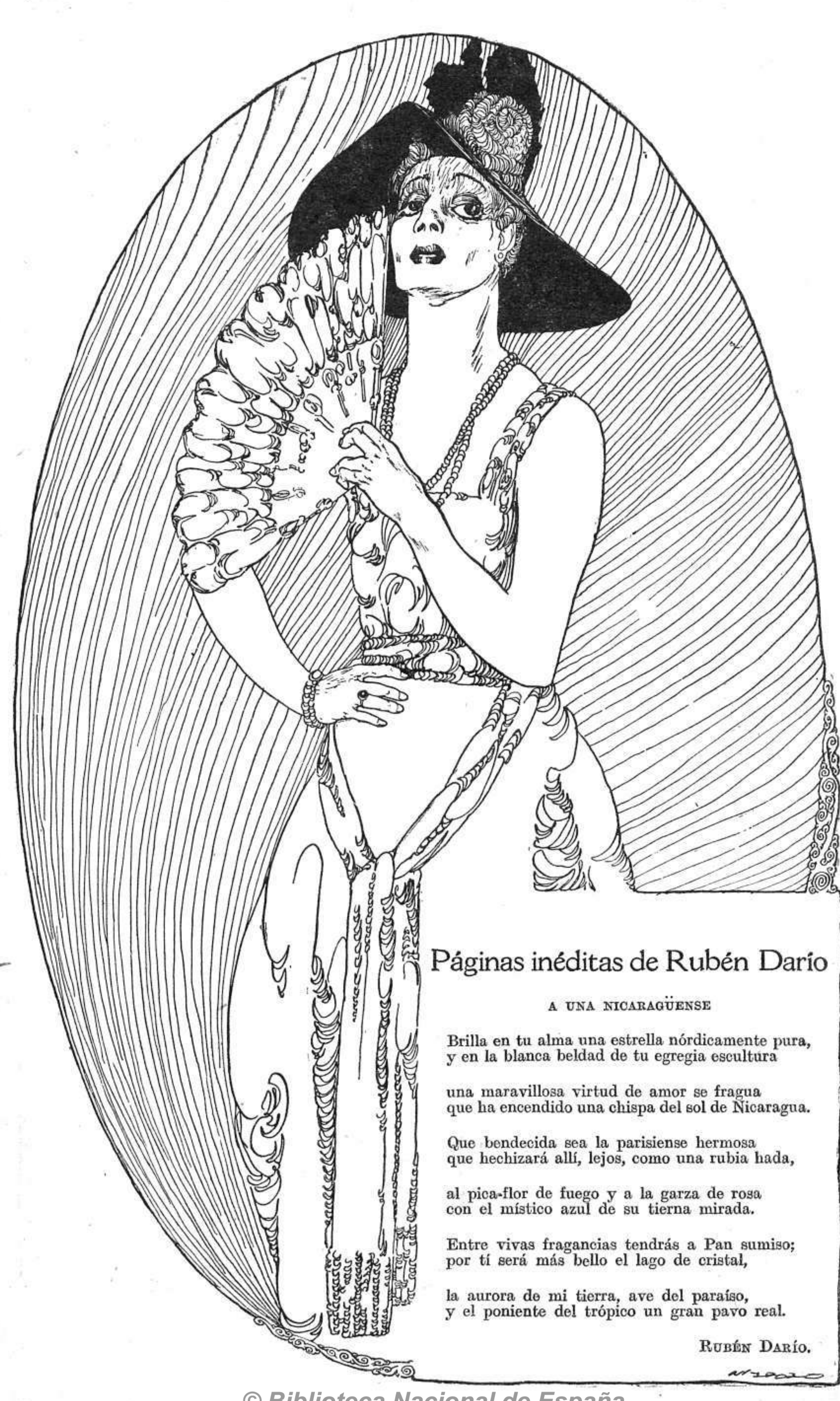
"Lo que habéis hecho por el más pequeño de mis hermanos es a mí a quien lo habéis hecho". (San Mateo, XXV).

Y Martín comprendió que su ensueño era un aviso del cielo; que, en efecto, el Salvador había estado aquel día en su casa, y que era a Él a quien había acogido.

CONDE LEÓN TOLSTOI.



© Biblioteca Nacional de España



Páginas inéditas de Rubén Darío

A UNA NICARAGÜENSE

Brilla en tu alma una estrella nórdicamente pura,
y en la blanca beldad de tu egregia escultura

una maravillosa virtud de amor se fragua
que ha encendido una chispa del sol de Nicaragua.

Que bendecida sea la parisiense hermosa
que hechizará allí, lejos, como una rubia hada,

al pica-flor de fuego y a la garza de rosa
con el místico azul de su tierna mirada.

Entre vivas fragancias tendrás a Pan sumiso;
por tí será más bello el lago de cristal,

la aurora de mi tierra, ave del paraíso,
y el poniente del trópico un gran pavo real.

RUBÉN DARÍO.

© Biblioteca Nacional de España